

UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS CULTURALES

MAYO 2024



# Sabidurías guerrilleras

Acerca del proceso de formación en las FARC-EP (1982-2016)

**Cristina Rubio Salcedo**

Director: Miguel Ángel Beltrán Villegas



## **Sabidurías guerrilleras.**

**Acerca del proceso de formación en las FARC-EP (1982-2016)**

Autora:

**Cristina Rubio Salcedo**

Tesis para optar al título de Magister en Estudios Culturales

Director:

**Miguel Ángel Beltrán Villegas**

Doctor en Estudios Latinoamericanos

Diseño y maquetación:

**Alicia Berlinches Mata**

Arquitecta

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Maestría en Estudios Culturales

Bogotá D.C, Colombia

2024



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA



## **AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS**

a mi madre y a mi padre, por su incondicionalidad;

a Chía, por su calor.

a mis amigas de uno y otro lado del Atlántico,  
por sostenerme e inspirarme siempre, por la firmeza de sus amores.

a Miguel Ángel, por mostrarme y allanarme los senderos escarpados,  
por su compromiso con el pensamiento crítico.

a quienes han compartido conmigo su experiencia y sabiduría guerrillera.

a aquellos/as que se convirtieron en semilla,  
a los y las presas farianas que a día de hoy siguen en las cárceles.

a todas las que tienen la transformación del mundo como horizonte.

a esta tierra tan linda y rebelde que me acogió en su corazón.



## **Sabidurías guerrilleras. Acerca del proceso de formación en las FARC-EP (1982-2016)**

### **RESUMEN**

Lo cultural, lo educativo y lo epistémico son dimensiones desde donde indagar acerca del proceso de formación de las FARC-EP. En ese cometido, este trabajo atiende al desarrollo e incorporación de sabidurías y prácticas que este proceso formativo dio lugar; generando una mirada, un punto de vista epistémico para interpretar la realidad y para incidir prácticamente en ella. Para ello, en estas líneas se encuentran un acervo de conocimientos guerrilleros situados, memorias, experiencias, que van entretejiéndose descubriendo la complejidad de un proceso formativo insurgente y sus estructuras organizativas.

En el ámbito de los Estudios Culturales, especialmente los latinoamericanos, es preciso ampliar los horizontes de reflexión crítica acerca de las experiencias formativas en la insurgencia, y del punto de vista epistémico que las fundamenta. Rescatar los aportes sobre su concepción del mundo, de Colombia, de la región; y así *acercarnos* hacia otras formas de producción de conocimientos, (Castro-Gómez, 2003, p. 69), a las *texturas de la vida-escuela* (Grossberg, 2009) guerrillera.

**FARC-EP, saberes-haceres, vida-escuela, epistemes, cultura guerrillera**

## **Guerrilla knowledge. About the FARC-EP's formation process (1982-2016)**

### **ABSTRACT**

The cultural, educational, and epistemic dimensions are vehicles that explores the formation process of the FARC-EP. This work focuses on the development and introduction of wisdom and practices that emerged from this formative process, creating an epistemic perspective to understand and impact materially their reality. There for is presents a collection of situated guerrilla knowledge, memories, and experiences, revealing the complexity of their insurgent formative process and its organizational structures.

In the field of Cultural Studies, particularly in Latin America, there's a need to broaden the horizons of critical reflection on formative experiences within insurgency and the epistemic standpoint underlying them. It involves reclaiming contributions regarding their worldview, views on Colombia, the region, and thus, moving towards other forms of knowledge production (Castro-Gómez, 2003, p. 69), towards the *textures of guerrilla life-school* (Grossberg, 2009).

**FARC-EP, know-how, life-school, episteme, guerrilla culture**



## ÍNDICE

<b>I.</b>	Prólogo.....	1
<b>II.</b>	Narrativas dominantes y otras formas de mirar la insurgencia.....	11
	Aportes teóricos e investigativos acerca de las FARC-EP.....	13
	Las FARC-EP como sujeto epistémico-cultural.....	26
<b>III.</b>	Preludio contextual: quiénes fueron las FARC-EP.....	33
<b>IV.</b>	Conocimientos desde <i>la mata</i> y desdoblamiento de sabidurías.....	41
	Episteme Fariana.....	41
	Proyecto Insurgente Educativo.....	49
	Saberes especializados.....	64
<b>V.</b>	Texturas de la cultura guerrillera.....	77
	Proyecto Cultural.....	85
	Prácticas culturales.....	90
	Música Fariana.....	93
	Literatura, cuentos, poesía, teatro.....	96
	Artes plásticas y fotografía.....	100
	Saber-hacer guerrillero.....	104
<b>VI.</b>	Epílogo.....	129
<b>VII.</b>	Anexos.....	137
	Anexo 1: Historia oficial propia de las FARC.....	137
	Anexo 2: Rostros y voces guerrilleras.....	155
	Anexo 3: Sobre mi lugar de enunciación.....	165
	Anexo 4: Entrevistas.....	169
<b>VIII.</b>	Bibliografía.....	193
	Entrevistas y relatos de vida.....	199
	Tabla de obras.....	201
	Tabla de fotografías.....	201
	Otros.....	203

**Sabidurías guerrilleras.  
Acercas del proceso  
de formación en las  
FARC-EP (1982-2016)**

¿Cómo leer esta tesis? En clave de pasado mirando al futuro. Es decir, dimensionando este acervo de experiencias y sabidurías en las maneras que puede instalarse en los horizontes futuros, a partir de mirar los caminos que se abrieron en Colombia rastreando las botas que trasegaron las montañas, las selvas y los páramos. También como un pasado que se mira a sí mismo desde un presente cualitativamente distinto a los tiempos en los que operaron las FARC-EP, lo cual permite ampliar de forma crítica las miras de las grandes narrativas oficiales y añadir otros ejes de complejidad necesarios.

En último término, mi recomendación es leer estas líneas –especialmente las escritas en *primera persona*– como un acercamiento a otras formas de conocer y producir conocimientos, como un paso hacia la proximidad de lo que pudo ser la escuela de vida insurgente.

# I. Prólogo

*“Somos producto de una forja*

*de aciertos y errores.*

*Somos un amasijo de contradicciones*

*una masa informe*

*de interrogantes y respuestas.*

*Nuestro avance no se concretiza*

*en la corrección de los yerros*

*sino en la comprensión de su naturaleza”*

**(Milagros Chávez- Metamorfosis)**

Es indudable el impacto y la trascendencia que han tenido las FARC–EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo) sobre el continente, y sobre la historia colombiana concretamente. “La razón de ser, la identidad política y la historia de las FARC–EP resultan una parte fundamental de la cultura política y la historia contemporánea de Colombia y América Latina” (FARC-EP & Salgari, 2014, p. 183). Por lo que no es de extrañar que haya corrido mucha tinta y saliva para tratar de comprender el conflicto colombiano en general, y la insurgencia de las FARC–EP en particular. Partiendo de ese horizonte, esta tesis puede ser un grano de arena en la gran *montaña* que conforman los aportes teóricos de y sobre FARC, en la línea de contribuir a narrativas de *memorias otras*.

El tema que propongo indagar es el proceso de formación en las FARC–EP. Entendiendo la formación en un sentido amplio de producir y dar forma, que abarca la manera particular y compartida de mirar la realidad, comprendiéndola también como una construcción histórica y cotidiana. Este proceso incluye una dimensión epistemológica que contiene el lugar desde donde conocer, el acervo de conocimientos, saberes, habilidades, así como sus fundamentos y bases teórico–conceptuales, también su particularidad cultural y sus prácticas; así como las formas educativas que desarrollaron, modelos de enseñanza y el aprendizaje diario. Considerando que el estudio de la producción de conocimiento y el modelo educativo “no son prácticas históricas o políticamente neutras, sino profundamente imbricadas y comprometidas en las trayectorias coloniales e imperiales pasadas y presentes, y en los proyectos de organización y control que forman parte de ellas.” (Walsh, 2003, p. 16). El proceso de formación en un movimiento insurgente como fueron las FARC–EP pudo generar unas “matrices conceptuales que cumplían un papel fundamental en la conformación del sujeto histórico–político y su papel en la correlación de fuerzas y disputa hegemónica con el Estado” (Pinheiro Barbosa, 2015, p. 26).

El proceso formativo en la insurgencia permitía estructurar una realidad, comprenderla e interpretarla, y posicionarse sobre ella. Posibilitaba entender esa realidad desde unas narrativas de memoria histórica construidas a partir de las luchas políticas y de resistencia –propias, nacionales e internacionales–; desde las experiencias y saberes que se forjaban en ellas. Y elaboraba una visión de la realidad propia que emergía de su práctica política, así como de su cotidianeidad; una realidad que a su vez era producida a través de la materialización de sus prácticas sociales. El desarrollo de los saberes y conocimientos, la alfabetización y la especialización, la formación ideológica y la elevación cultural desempeñaban un papel vertebral en la producción y reproducción de las condiciones materiales de vida que existían en la guerrilla, por todo ello es importante estudiar estas experiencias formativas.

En el caso de la formación en FARC–EP, tal y como plantean en sus documentos propios (FARC-EP, 2013, p. 210): “es el proceso mediante el cual los combatientes adquieren conocimientos, hábitos y habilidades”. La inculcación de las normas de organización iba de la mano de la formación ideológica y militar, así como la transmisión de unos valores compartidos que eran parte de una cultura particular. A nivel organizativo, contaban con escuelas de formación político–militar, espacios diarios dedicados al estudio, al debate de noticias, a la producción cultural, artística y musical. Al incorporarse a la insurgencia comenzaba una *metamorfosis guerrillera* para adquirir esas sabidurías y destrezas, para adaptarse a la vida campamentaria. La genealogía de la escuela de vida fariana fue incorporando nuevos saberes y conocimientos, fue transformándose y profesionalizándose a través del contexto histórico de la insurgencia.

Hablando del proceso formativo, desde toda su amplitud, conviene ahondar en el concepto de *escuela de la lucha* (Jacobo Arenas) o *escuela de vida* (Manuel Marulanda) que abarca las experiencias *reales* de adquisición, producción y divulgación de saberes, habilidades y hábitos conectados con la vida cotidiana y la práctica política. Esta práctica cotidiana y política está vinculada con lo que era el proyecto fariano. Cárdenas (2019) realiza un desarrollo propio de este concepto como vida-escuela que define como “un modelo de aprendizaje que buscó —bajo procesos de socialización implícitos y explícitos— la construcción de un sujeto histórico propio y la formalización de una identidad guerrillera rotulada como fariana que guardó un hilo conductor durante todo el accionar.” (Cárdenas, 2019, p. 8)

La *escuela de la lucha* incluye diversas prácticas formativas prácticas: instrucción militar en guerra de guerrillas, cocina, siembra y recolección, costura, primeros auxilios, cartografía, radio... saberes indispensables para la supervivencia en la insurgencia; y teóricas: economía, filosofía, teoría política, historia latinoamericana y colombiana. “*En la guerrilla, hombres y mujeres aprenden lo que no saben y enseñan sus destrezas y conocimientos a sus compañeros, y sobre todo aprenden y enseñan solidaridad, camaradería y fraternidad*” (J. Santrich, entrevista, 2019, p. 4) a través de la escuela de vida insurgente.

La pregunta que atraviesa esta investigación es ¿cuál fue la dimensión epistémica y la organización educativa que conformó el proceso formativo de los guerrilleros y guerrilleras de las FARC–EP? Entonces cabe preguntar ¿qué conocimientos conformaban las sabidurías farianas, cuáles son sus fundamentos? ¿Qué papel tenía la formación en la insurgencia? ¿Cómo aterrizaba la formación en la vida campamentaria?

Este trabajo es un análisis narrativo –o una narrativa analítica si se quiere- que se teje a partir de un archivo de documentos propios de las FARC-EP y un conjunto de historias de vida y entrevistas de exguerrilleros y exguerrilleras. Es el resultado de un proceso de organización codificada del conocimiento registrado en un archivo que incluye diversos materiales y documentos. Todo el proceso de búsqueda y organización del archivo conllevó técnicas de clasificación, desglose y ordenamiento de contenidos, así como un procesamiento analítico–sintético de los documentos y entrevistas.



Fotografía de campo 1: Recolección de archivo

Entendiendo documento<sup>1</sup> en un sentido amplio, “para referirme no sólo a los documentos políticos formales o los registros públicos, sino a cualquier cosa que se haya escrito o producido relativa al contexto o el escenario” (Simons & Filella, 2012, p. 112). En el archivo pueden distinguirse, por un lado, los documentos oficiales de FARC–EP: Conferencias, Estatutos, Normas de Convivencia, Reglamento de Régimen disciplinario; documentos formativos: libros, cartillas, análisis coyunturales, comunicados, producción teórica propia, poesías, ensayos; archivos audiovisuales tales como vídeos, fotografías; documentales, obras pictóricas, canciones; y algunos de los libros que conformaban la Biblioteca Móvil<sup>2</sup>.

1 Aclaro que si bien hay documentos firmados por FARC-EP y otros por guerrilleros/as en específico, al ser estos autores parte de la insurgencia y sus contribuciones estar alineadas con las FARC-EP, las considero dentro patrimonio colectivo fariano.

2 Debido a las limitaciones de extensión y los alcances de este trabajo, y la falta de información del contexto histórico, las fotografías y las obras pictóricas no se analizan específicamente y en profundidad, pero si se incluyen en el texto para acompañar e ilustrar el trabajo.



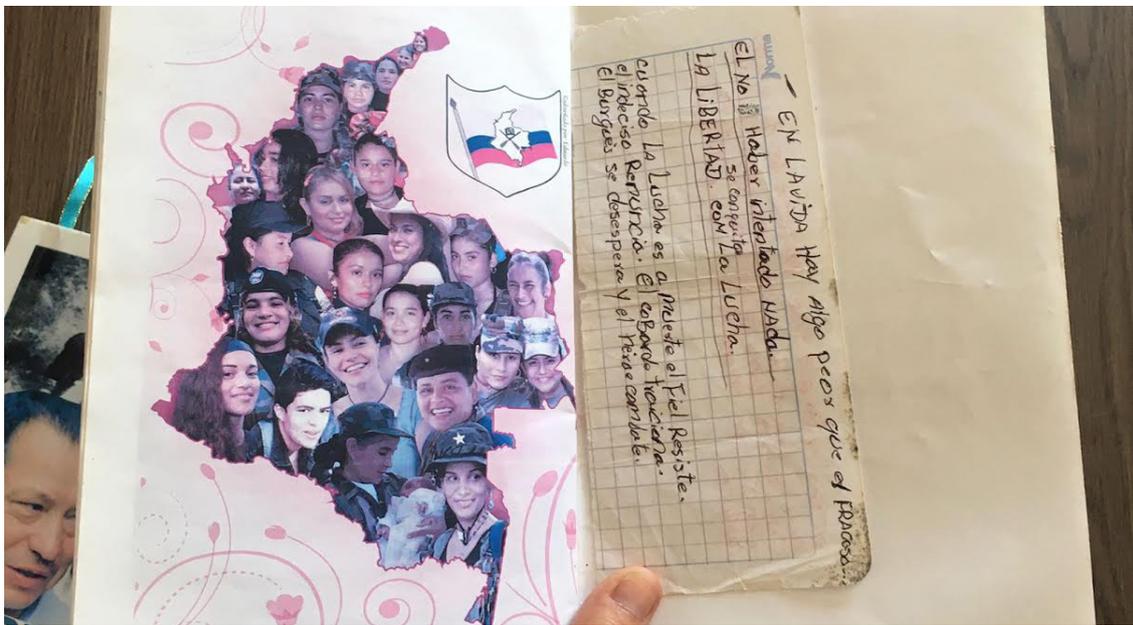
**Fotografía de campo 2:** Recolección de archivo

Por otro lado, estarían las entrevistas y relatos de vida escritos por ellos mismos u otros investigadores e investigadoras. Los fragmentos de estas entrevistas e historias de vida sirven como conocimientos –guerrilleros- situados para ir tejiendo el análisis, enfatizando en el tema que ocupa: las sabidurías y el proceso de conocer y desdoblar los saberes.

La el diseño metodológico teje las fuentes de las FARC-EP con 25 voces en primera persona como conocimientos guerrilleros situados. Estos conocimientos situados experienciales se concretan en dos entrevistas realizadas por mi<sup>3</sup> a Andrés París (2 de noviembre 2022), por su trabajo como director de la Escuela Nacional de Cuadros Hernando González Acosta (1985-1990), y a Victoria Sandino (5 de mayo 2023), por su trabajo como pedagoga en las filas insurgentes. Por otro lado, se incluyen 7 relatos de vida escritos por combatientes en *Una guerrilla por dentro. Memorias de Resistencia* (2017) y por el profesor Miguel Ángel Beltrán (2015); y también 16 entrevistas realizadas por otros investigadores e investigadoras, y por miembros de las FARC-EP.

Si bien es difícil separar por etapas esta estrategia de construcción y análisis de archivo, es importante destacar las dos entrevistas mencionadas y las dos salidas de campo que realicé durante este trabajo. Para la recopilación de archivo visité dos ETCRs (Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación): La Montañita en Caquetá (enero 2022) y Pondores en el Cesar (abril 2022), donde pude recuperar varios documentos para el archivo.

-----  
3 Pueden encontrarse en el ANEXO 4 los verbatims de ambas entrevistas según los ejes temáticos de análisis



Fotografía de campo 3: Recolección de archivo

La mirada analítica enfatiza en rastrear las narrativa acerca de la formación, las prácticas y los conceptos del proceso formativo: los sujetos que tratan, las concepciones que tienen sobre la formación, sobre el conocimiento, las fuentes, citas, referencias, que legitiman la argumentación o el conocimiento; la institucionalización de la formación, la modalidad educativa que abarca los escenarios, los tiempos, los formadores, los formados y la relación entre ambos; los saberes y la relación con las experiencias de los formados, el lenguaje, la particularidad cultural, las aplicaciones del aprendizaje; y los efectos y funciones (Sáenz, 2022).

La estrategia metodológica consiste en ir tejiendo esos conocimientos situados de FARC-EP y algunas y algunos de sus miembros, con los aportes teóricos e investigativos de diferentes áreas, ampliando los diálogos, las críticas, las ausencias. En ese sentido, esta tesis supone un esfuerzo inter y transdisciplinar a partir de distintos aportes como la sociología, la ciencia política, los estudios culturales latinoamericanos, las disciplinas educativas y pedagógicas, tejidas con los textos producidos por parte de las mismas FARC -que también pueden catalogarse en esos campos disciplinarios- y sus conocimientos experienciales.

La estructura del presente trabajo cuenta con este primer capítulo introductorio – el Prólogo-, un segundo capítulo acerca de las disputas por la interpretación de la guerrilla fariana en la construcción de una revisión bibliográfica acerca del tema. Un tercer capítulo que ofrece una contextualización general sobre las FARC-EP. Le sigue un cuarto capítulo donde profundizo en la dimensión epistémica y educativa de la insurgencia fariana. Después, un quinto capítulo que se aproxima a la vida guerrillera a partir de prácticas culturales y saberes insurgentes, y por último, un cierre de lo

expuesto y consideraciones en el capítulo final.

En cuanto a su justificación, parto de que “la producción de saber, en América Latina [...] une la epistemología a la política” (Mignolo, 2003, p. 37). La historia latinoamericana está marcada por resistencias, luchas y conflictos políticos que se derivan de la multiplicidad de

“formas de violencia resultantes de la colonización y de una sociedad de clase: acaparamiento de tierras, negación de una identidad sociocultural, de acceso a los bienes naturales, de violación de derechos que deberían de ser asegurados en el plano institucional–legal por el Estado, además de una creciente violencia militar y paramilitar” (Pinheiro Barbosa, 2015, p. 25).

Estas experiencias de resistencia política e insurgente van dando lugar a un “semillero de alternativas generadas por los pueblos campesinos, indígenas, afrodescendientes, quilombolas, caribeños, de aquellos que viven en las grandes urbes...” (Pinheiro Barbosa, 2015, p. 29) que busca entender y transformar las realidades que las enmarcan.

La historia de Colombia está atravesada por la insurgencia de las FARC–EP, que propongo situar como sujeto político enfocando desde otras dimensiones *más allá del fusil*, concretamente desde sus sabidurías y sus formas educativas. Porque sus aportes fueron mucho más allá de su práctica militar, y en consecuencia, construyeron su proyecto las FARC-EP:

“en el campo ideológico, en el campo espiritual y de la subjetividad en el que no se trata solamente de la pólvora y la metralla; pues, las clases en el poder siempre estarán tratando de ejercer su direccionamiento político cultural sobre el conjunto social, imponiendo y generalizando sus valores al conjunto de la sociedad” (Santrich, 2018b, p. 55)

La importancia de esta perspectiva reside en reconocer que los movimientos guerrilleros fueron sujetos políticos que hicieron un aporte fundamental en

“la necesidad histórica de repensar, en el plano crítico, el papel histórico–político desarrollado por la educación en el proyecto de modernidad y en la conformación del Estado–nación en América Latina. [...] [Resignificando] lo cultural, lo social y lo político, tres ámbitos indisociables en la génesis de una nueva cultura política” (Pinheiro Barbosa, 2015, p. 26).

Como una forma de desafío al Estado y al *statu quo*, la insurgencia –y todo lo que se asociaba con ella- era considerada por éste como el enemigo interno a erradicar. En palabras de Guardiola-Rivera, los planes estratégicos del Estado como el Plan Colombia se entiende en las lógicas de poder en las cuales “indígenas, comunidades negras y guerrilleros marxistas son comunidades interpretativas, con el poder de producir un futuro diferente al propuesto por el modelo de globalización neoliberal” (2003, p. 116). Por lo que la doctrina del enemigo interno sitúa en estos sujetos como una amenaza a combatir, y “ello implica eliminar el modo de producción de la vida de dicho actor, incluyendo su medio ambiente tanto como su acervo cognitivo o epistemológico y, en la forma más extrema de este plan, su cuerpo” (2003, p. 116).

Las mismas FARC-EP eran conscientes de ello cuando sostienen:

“Hoy en día, de manera muy fuerte efectiva están en los medios monopólicos de comunicación masiva, que son sin duda las más portentosos contingentes enemigos en el campo de la guerra ideológica; sus batallones, brigadas y divisiones mercenarias tiene el encargo de construir y sostener el llamado consenso de masas en favor del capitalismo, implantando en la conciencia colectiva la concepción del mundo burgués hasta convertirla en la base del sentido común; que es como decir el ensamblaje más profundo de los valores de la cultura dominante.” (Santrich, 2018b, p. 56)

Por esta razón, es fundamental rescatar la dimensión epistemológica y educativa de la guerrilla, y contribuir de diversas formas a la construcción de *memoria insurgente* (Medina, 2009) y *memorias otras* desde las perspectivas propias de las FARC-EP acerca de sus conocimientos, sus dinámicas históricas, organizativas y políticas. Estas narrativas de *memoria insurgente* construyen el espacio y el tiempo según los acontecimientos relevantes según las FARC, quienes reconocen determinados lugares, protagonistas, procesos en una especie de *historia oficial propia*<sup>4</sup>, que a su vez contribuye a la conformación del sujeto fariano y a la significación de su accionar.

-----  
4 Esta historia oficial propia puede entenderse desde la memoria insurgente que según Medina (2009, p.8): “funciona en sus lugares y en sus tiempos, que tiene sus propios protagonistas anónimos, sus procesos, sus acontecimientos, que “oficializa” los significados y monumentaliza sus acciones para reafirmar su identidad, para referenciar tradiciones, para hablar de sus “acumulados históricos” como un patrimonio que lo enviste de legitimidad y le otorga poder de presentarse como actor social y político”

La memoria es un campo de disputa. La concreción de esta disputa fue la quema que señala Victoria Sandino:

*Mira, todo lo que hacía parte de la formación guerrillera: la Cartilla Militar, los Reglamentos, lo Estatutos..., todos los documentos, todos, incluyendo los libros que la gente cargaba en su equipo, los hicieron quemar posterior a la firma del acuerdo.*

*La gente se concentró en los campamentos estos que llegaron de las zonas veredales, y ahí todo lo que la gente traía incluyendo los equipos, los libros, las vajillas, la cuchara... todo eso se lo quitaron. Y lo doloroso fue que la gran jefatura permitió que eso sucediera.*

*Obvio, es la anulación total de lo que habíamos sido. O sea, era como la renuncia a todo lo que fuimos. (V. Sandino, Entrevista, 2023)*

En esa disputa, la recopilación del archivo que hace posible este trabajo con la recuperación de documentos oficiales, cartas, comunicados, música, fotografías, poesías... hace parte de la construcción de estas memorias otras, memorias insurgentes que se narran a través de estos documentos que rehuyeron al fuego de la memoria oficial.

Los archivos de *memorias insurgentes* me han permitido redescubrir aspectos educativos, culturales, saberes que se encuentran por fuera de los discursos oficiales. Estas producciones teóricas y culturales de la nos da acceso a la *textura de la vida* (Grossberg, 2009) guerrillera, a su concepción de la cultura y la moral revolucionaria, nos aproxima a cómo vivía la guerrillerada de las FARC-EP .

De la misma forma que la memoria se disputa, las luchas por la producción de conocimiento también son luchas de poder. ¿Qué cuenta como conocimiento? ¿desde dónde puede enunciarse? ¿se podía pensar desde las profundidades de la selva, de la montaña, cargando un fusil? ¿dónde se sitúan esas sabidurías para los discursos oficiales? ¿acaso se contemplan? ¿para qué buscaban formarse las FARC-EP? Son muchas las cuestiones que me surgen en la escritura de este trabajo. Reformulando la pregunta de Mignolo (2003, p. 52) al tema de estudio: ¿el conocimiento-comprensión producido estaba en relación a los problemas y asuntos que les exigía la historia, la sociedad y las genealogías intelectuales en las se inscribía (la insurgencia)?

La justificación de este trabajo, en última instancia, es enfrentar desde los Estudios Culturales el desafío de acercarse hacia otras formas de producción de conocimientos, (Castro-Gómez, 2003, p. 69) a fin de entender la experiencia de otra episteme, de otra “concepción de la educación como campo de crítica de las visiones del mundo dominantes y de toma de conciencia” (Oliver, 2015, p. 22).

# II. Narrativas dominantes y otras formas de mirar la insurgencia

*Sobre la historia de la guerrilla, particularmente de las FARC, lo poco escrito y conocido en el mundo académico tiende a limitarse a los orígenes y desarrollos suscitados en el interior del país y especialmente, alrededor de las legendarias crónicas del período heroico marquetalino. Más allá de las tergiversaciones, es casi nada lo que se conoce de las experiencias locales o regionales de la resistencia armada revolucionaria. [...] Dar al menos noticia breve y sencilla sobre las vivencias y puntos de vista de algunos protagonistas directos del fenómeno insurgente, aporta elementos para la definición real de un hecho de tal trascendencia que se mantiene como esperanza de los oprimidos en la búsqueda de la emancipación.*

(Bloque Caribe FARC-EP & Santrich, 2018a, p. 9)

Si bien se ha escrito e interpretado mucho a las FARC-EP, tanto a nivel académico como en el ámbito de los medios de comunicación, estos estudios han reducido las miras a los aspectos militares y económicos fundamentalmente, olvidando otros componentes cotidianos de la vida guerrillera como es el caso de la formación. Hay que mencionar también que existe una matriz dominante de interpretación del conflicto armado y de la guerrilla colombiana que ha marcado tanto sus objetos de estudio, el enfoque, la historización y, en general, la mirada hegemónica que hacen de las FARC-EP. Una revisión de antecedentes a través de trabajos empíricos y teóricos permite ver algunos debates, algunas ausencias, que es importante señalar grosso modo para ubicar este trabajo.

Los debates académicos acerca de quién y qué puede conocer, el papel de los movimientos sociales, políticos e insurgentes en el proceso de conocimiento, sus aportes educativos, presentan dos quiebres reseñables. En los años 80s se plantea la relevancia de la voz del *oprimido* en la creación de conocimiento y sobre todo en sus posibilidades pedagógicas, de la mano de autores como Paulo Freire, Enrique Dussel u Orlando Fals Borda. Esta corriente se enriquece a partir de las experiencias de los zapatistas en los 90s. Posteriormente se da otro giro en las teorías de los movimientos sociales, donde el debate descentra la concepción hegemónica de movimiento social con el movimiento obrero, campesino, estudiantil como referentes. Estas teorías centradas en la identidad, los vínculos con partidos políticos, abren paso a otros aportes, como el de Lia Pinheiro, Guadalupe Oliver o Raúl Zibechi que van a mirar estos procesos desde otros lugares, atendiendo a lo educativo, lo epistemológico, y lo cultural.

*En Imaginarios insurgentes en América Latina. ¿Es el socialismo en el siglo XXI un horizonte emancipatorio?* Contreras (2007) reflexiona acerca de las formas creativas que amplían los horizontes de transformación de la región latinoamericana. A través de una genealogía, analiza lo que denomina el Socialismo del siglo XXI: las experiencias de lucha desde los 80s, los movimientos sociales y populares como un eje articulador de los imaginarios, como un espacio de reflexión y acción contra la hegemonía neoliberal.

Advierte que la consolidación de las luchas sociales, políticas y populares generan una suerte de “imaginarios insurgentes (que) subvierten el sentido jerárquico de los campos de producción de conocimiento eurooccidental, se plantean una defensa de la naturaleza contra la destrucción modernizadora neoliberal y liberan las potencialidades de una subjetividad crítica y radicalizada.” (Contreras, 2007, p. 207) En ese sentido, estas luchas y movimientos implican procesos de resignificación cultural que portan nuevos significados de lo político, la política, nuevas definiciones simbólicas del poder popular. De esta forma, las prácticas, pensamientos y cosmovisiones de los

movimientos sociales y populares trascienden los límites clásicos entre política y vida, ofreciendo “una plétora de posibilidades a los incipientes procesos de resistencia, contra-hegemonía y emancipación en la región” (Contreras, 2007, p. 220)

En *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*, Zibechi estudia las luchas sociales *desde el movimiento*, es decir, a partir de que se sitúan negando la sujeción al orden social, convirtiéndose en sujetos profundamente políticos en transformación.

Zibechi sugiere que los movimientos sociales tienen –entre otras muchas- la tarea de formar a sus miembros y a las comunidades, y distingue dos dimensiones:

“la educación como forma de construcción de los movimientos, al convertirla en un aspecto esencial de la vida cotidiana. Por otro lado, los movimientos están creando en sus territorios espacios educativos en los que deciden cómo funciona la escuela, desafiando de esa manera al Estado nacional en uno de los núcleos claves de la reproducción del sistema.” (Zibechi, 2007, p. 30)

El libro *Educación, política y movimientos sociales* es una recopilación de varios trabajos que recoge discusiones teóricas y estudios de caso acerca de la relación entre estos fenómenos; partiendo de las transformaciones que trae consigo la emergencia de nuevos procesos de lucha social. Este trabajo comienza evidenciando la escasez de producción teórica e investigación acerca de la intersección entre la educación y los movimientos sociales, a las que añadiría la ausencia de estudios sobre los procesos formativos en experiencias insurgentes como las FARC-EP.

Siguiendo con la relación entre lo político y lo educativo, en el libro *Educación, política y movimientos sociales*, Guadalupe Olivier acude a Freire quien comprende la educación como una lucha por el sentido y las relaciones de poder, donde se articulan y confrontan por imponer una forma de vida. Profundizando en esta relación con la vida, con la práctica social y cotidiana, Giroux señala que “toda práctica pedagógica viable, debía vincular las formas radicales de conocimiento con las correspondientes prácticas sociales radicales” (Giroux, 2003, p. 18 en Goyeneche, 2019). Por último, Olivier teje estos enfoques para concluir que “existen posibilidades amplias de que los sujetos incorporen experiencias y trayectorias sociohistóricas propias, (...) esto es, formas de producción cultural-pedagógica-social que implican una praxis radical en sí misma.” (Olivier, 2016, p. 28) Tomando esa noción de cultura en el sentido freiriano como forma de representación de experiencias vividas, de lugares, objetos, prácticas que se dan en un contexto histórico-social particular.

Dentro de los trabajos que estudian movimientos sociales e insurgentes latinoamericanos, el trabajo de Lia Pinheiro Barbosa *Educación, resistencia y movimientos sociales: la praxis educativo-política de los Sin Tierra y de los Zapatistas* estudia la experiencia del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) y del MST (Movimiento Sin Tierra) a partir de sus proyectos educativos y de sus reflexiones epistemológicas. Esta autora reconoce que comprender el proceso formativo implica conocer el nudo central de una nueva concepción de la política con base en la elevación intelectual y moral del movimiento o insurgencia, en la educación de los participantes de la lucha. Y argumenta cómo “la experiencia ideológico-política que se consolida y viene del campo servirá como ingrediente de las estrategias, de las políticas de emancipación” (Pinheiro Barbosa, 2015, p. 19) en la región latinoamericana.

Según Pinheiro, los movimientos sociales e insurgentes en América Latina construyen una concepción de política articulada desde la matriz epistémica de la cosmovisión, de la lengua, del lugar de la experiencia y de los saberes locales. Asimismo, la praxis educativo-pedagógica de estos movimientos se convierte en un espacio de reflexión epistémica y de producción de saberes útiles para la cotidianidad política y para la crítica coyuntural correspondiente a sus problemáticas económicas, políticas, socio-culturales y ambientales; nutriendo las argumentaciones, reivindicaciones, y tácticas de las luchas de resistencia que llevan a cabo.

### **Aportes teóricos e investigativos acerca de las FARC-EP**

Los siguientes aportes que de algún modo incluyen una mirada distinta a diversos procesos de lucha política, sitúan varias perspectivas y conceptos que permiten aproximarnos a la comprensión de la formación en proyectos comprometidos con la transformación, en movimientos sociales e insurgentes. Si bien preponderan los estudios de caso en movimientos sociales no armados, el desafío que enfrenta este trabajo es ver si estos conceptos y análisis pueden ser útiles también en insurgencias armadas como fueron las FARC-EP, que si bien ha sido ampliamente estudiada, generalmente se ha hecho desde miradas centradas en lógicas de guerra o lógicas económicas.

Entre los trabajos más destacados acerca de FARC se encuentran tres trabajos que hacen parte de una continuidad investigativa acerca de la génesis histórica de la insurgencia dirigida por el profesor Carlos Medina. Comienza con su Tesis Doctoral *FARC-EP. Notas para una historia política* (2009) donde realiza una reconstrucción de la historia política de las FARC a partir de la documentación propia de la organización. Medina (2009) propone un enfoque metodológico estratégico basado en reconstruir la autopercepción de la guerrilla a través del análisis de sus fuentes recogidas en sus

documentos, discursos, imaginarios, su producción cultural, y sus narrativas propias.

Después desarrolla, junto con el Grupo de Investigación en Seguridad y Defensa, un segundo proceso investigativo para indagar en los imaginarios ideológico-políticos que construyen la identidad del grupo armado y desde los cuales se auto referencia la organización. Este proceso tiene como resultado el trabajo *Las FARC-EP: Temas y problemas nacionales (1958-2008)* (2009) donde analizan los discursos, perfiles, valoraciones, y visiones políticas de las FARC sobre la coyuntura.

Por último, el trabajo *FARC-EP: flujos y reflujos: la guerra en las regiones* (2011) del Grupo de Investigación en Seguridad y Defensa dirigido por Medina, se centra en el estudio de la presencia regional a partir del desarrollo de las estructuras de las FARC-EP en su desdoblamiento de frentes, creación de columnas móviles y configuración de los bloques desde la perspectiva del ordenamiento territorial.

Entre estos trabajos de documentación histórica también podíamos incluir *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949 - 2013* (2014) que es una edición ampliada por la coordinación Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) y el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Nacional de Colombia (IEPRI) del trabajo de Aguilera, 2014: *LAS FARC: LA GUERRILLA CAMPESINA, 1949-2010*. Se trata de un informe realizado a partir de fuentes primarias, documentos oficiales de las FARC y otras guerrillas, los periódicos El Tiempo, Vanguardia Liberal, La Patria, El Colombiano, El Heraldo, El País, El Siglo y Voz Proletaria, archivos, informes oficiales y no oficiales, expedientes judiciales, entrevistas y testimonios. Este libro pretende contribuir a la elaboración de una narrativa oficial<sup>5</sup> del conflicto armado, en este caso identificando las relaciones entre la guerrilla y la población civil.

Aguilera plantea una síntesis evolutiva de las FARC a través de tres ejes: las auto representaciones de la guerrilla y las representaciones de la sociedad, el desarrollo militar y las relaciones entre las FARC y la población civil. Este estudio propone una periodización histórica en cuatro fases: una primera de 1949-1978 con el surgimiento de las guerrillas comunistas y el nacimiento de las FARC; una segunda fase de 1978-1991 desde la VI Conferencia que se propone la creación de una guerrilla nacional, la creación y genocidio de la Unión Patriótica; la tercera fase de 1991-2008 donde se desarrolla el Plan Estratégico y se confronta por las Fuerzas Armadas apoyadas por EEUU aplicando el Plan Colombia; un último periodo de 2008-2013 que comienza con

---

5 Estos trabajos de Aguilera pasaron a conformar una narrativa oficial a través de la institucionalización del Centro Nacional de Memoria Histórica que permitió la generalización de sus tesis sobre el conflicto armado.

el Plan Renacer de las FARC y acaba con las negociaciones de paz con el gobierno de Juan Manuel Santos.

Siguiendo la amplia bibliografía acerca del conflicto, del lado de las posiciones más críticas, Miguel Ángel Beltrán (2015) realiza un estado del arte donde expone y sintetiza los debates acerca de la lucha armada y de la guerrilla de FARC, y señala las corrientes hegemónicas al respecto. Las interpretaciones del conflicto elaboradas desde la academia han generado unas tesis canónicas que tienen en común la condena moral de la violencia política. Como plantea el autor, estos estudios son funcionales al Estado a la hora de legitimar sus acciones e inscribir el fenómeno guerrillero en el contexto de lucha contra el enemigo interno.

Tal es el caso de la Carta de los Intelectuales, firmada por reconocidos académicos y escritores, un documento especialmente interesante a la hora de explicar las representaciones sobre la insurgencia en Colombia ya que condensa las líneas hegemónicas de interpretación del fenómeno. Se trata de un escrito donde realizan un balance negativo de las experiencias armadas, y concluyen el anacronismo de esta vía para la transformación política.

Entonces, las tesis canónicas acerca de las experiencias armadas pueden resumirse en dos: *la tesis de degradación de la guerra y la tesis de civilización o barbarie*. La primera es una interpretación que habla de un pasado donde se apoyaba o se comprendían las bases de la insurgencia, pero este apoyo se rompe cuando esta “se pervierte”. En el caso de FARC, la degradación se produce –según los análisis hegemónicos- cuando se vinculan con el narcotráfico, basan su financiación con extorsión y utilizan armas que afectan a la población civil.

Caracterizar el conflicto colombiano como “una guerra contra la sociedad”, “una guerra degradada”, “una guerra sin política”, “una guerra contra los civiles” tal y como se refleja en la Carta de los Intelectuales, es producto de un consenso académico que refleja unas implicaciones y responsabilidades en cuanto al origen y continuidad de la insurgencia colombiana, justifica la ruptura con la guerrilla por su degradación. Esta tesis plantea un corte temporal en el punto de degradación, cuando las acciones insurgentes se basan en ataques a civiles, secuestros, impuestos de guerra. Beltrán confronta esta tesis planteando que esas formas de violencia han sido siempre propias de los conflictos armados en Colombia, si bien las guerrillas comunistas han tratado de deslindarse de esas prácticas y regular su relación con la población civil.

La segunda tesis viene a decir que la guerrilla es una forma de anacronismo, por tanto, las armas no son una herramienta legítima ni útil para la transformación política en nuestros días. Estos análisis conciben las formas armadas como un residuo del pasado que no tiene sentido en la civilización moderna. La crítica sostiene que la contraposición entre lucha armada –como parte del pasado- y democracia es una separación incorrecta. Existen ciertas continuidades entre los movimientos armados en América Latina y las organizaciones políticas legales en las que algunas se han transformado. El caso de FARC-EP a FARC (Partido, ahora Comunes) puede ser un ejemplo de ello.

En el caso del estudio de FARC, además de las investigaciones centradas en los recursos financieros, Beltrán plantea la necesidad de incorporar análisis sobre la construcción de la identidad guerrillera, la relación entre los principios y la práctica política, la vida cotidiana que desarrollan sus militantes, las autorepresentaciones propias y de sus enemigos, las formas de socialización interna y de relación con la población civil. En definitiva, un trabajo riguroso que estudie el conflicto armado exige incluir una pluralidad de perspectivas teóricas y metodológicas, fomentar la discusión, la refutación y la contraargumentación. Dentro de estos otros enfoques críticos se encuentra su trabajo *FARC-EP 1950-2015 Luchas de ira y esperanza*, donde indaga acerca de las experiencias de inserción en la guerrilla, de las motivaciones de ingreso y permanencia, a partir de una investigación realizada en un contexto de cárcel –de los entrevistados y del mismo autor-.

Respecto a estos estudios que contribuyen a la matriz dominante de interpretación de las FARC-EP, ellas mismas lo leerían en sus términos como una *batalla de ideas* en la que:

“No podemos esperar que esa llamada intelectualidad de la mansedumbre borreguil avale, entonces, el esclarecimiento de la historia como expresión cierta del devenir de los pueblos. [...]

Más allá de las calíopes y clíos, más allá de las musas de los alquimistas de la mentira, más allá de los subterfugios y tretas de los mercenarios de la pluma que han montado la máscara del tiempo, son los pueblos los verdaderos hacedores de la historia”. (Santrich, 2018b, p. 141)

Entre las narrativas hegemónicas de estudio del conflicto armado voy a destacar dos autores Springer (2012) y Pécaut (2008). El trabajo de Springer se trata de un informe financiado por la comunidad internacional y apoyado por Naciones Unidas acerca de las violaciones de Derechos Humanos. Por su parte Pécaut, como figura destacada en el ámbito académico y por sus estudios sobre el conflicto armado, contribuye

con su trabajo a afianzar y desarrollar las tesis dominantes acerca de la guerrilla. Es importante ubicar estos trabajos mas allá de las fronteras académicas, en términos de una geopolítica del conocimiento, puesto que implican un posicionamiento político determinado alineado con las políticas de guerra del Estado colombiano contra las FARC-EP.

La primera, en *Como corderos entre lobos. Del uso y reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en el marco del conflicto armado y la criminalidad en Colombia* (2012) realiza un informe acerca del reclutamiento infantil, y las violaciones a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario. En este trabajo, sitúa la responsabilidad “no sobre individuos, sino sobre grupos armados ilegales y organizaciones criminales identificadas y conocidas: las FARC, el ELN, las Bandas Criminales (BACRIM), y los grupos paramilitares, que han establecido la práctica del reclutamiento y uso de los niños y las niñas”. En este sentido, construye una categoría amplia de “actores armados” donde incluye indiscriminadamente a *organizaciones-poseedoras-de-armas* diferentes a las Fuerzas Armadas. Lo cual nubla y opaca la posibilidad de comprender realmente los contextos sociales y políticos que pueden enmarcar diferentes prácticas y expresiones de violencia. Este enfoque sigue la misma línea hegemónica que critica Beltrán al *Informe Basta Ya* del Centro Nacional de Memoria Histórica “donde guerrilla, paramilitares y bandas criminales aparecen cobijados bajo la difusa categoría “actores armados” (M. Á. Beltrán, 2015, p. 29)

Las particularidades y especificidades de las dos guerrillas, las bandas y los paramilitares quedan diluidas en “actores armados”, por tanto también se difuminan las acciones que denuncia Springer en su trabajo. De esta forma, el diseño metodológico arrastra un sesgo homogeneizador que lejos de captar la complejidad de la realidad estudiada, contribuyen a su incompreensión bajo una aparente neutralidad valorativa.

Específicamente me interesa lectura que hace Springer acerca de las FARC y lo que ella llama el Entrenamiento. Respecto al Entrenamiento, efectivamente no hay ninguna discriminación por “actor armado” en el análisis de los datos manejados. Springer aclara en una nota a pie de página que “aunque no se encontraron diferencias significativas en las prácticas de entrenamiento y reclutamiento, estas sí han cambiado a través del tiempo y las circunstancias, los comandantes y la cultura organizacional de cada grupo.” (Springer, 2012, p. 40)

A pesar de ello, procede a definir el entrenamiento como un “proceso de transformación violenta al que fueron sometidos: la suma de la bestialización, la elevación de la crueldad [que tiene como objetivo] alienar las conciencias en formación a través de

una socialización perversa y sectaria que sustituye un desarrollo moral precario por la rutinización de la violencia.” (Springer, 2012, p. 40) Y determina que el entrenamiento en los “grupos armados” consta de tres fases, un periodo de adaptación estricto y vigilante, una segunda fase que opera en dos niveles el adoctrinamiento –a partir de métodos coercitivos- y el endurecimiento emocional. “Es una compleja conversión hacia la sumisión, en donde se desmonta y sustituye la razón por el dogma, un estado de consciencia en el que florece, sin resistencia, el pensamiento sectario.” (Springer, 2012, p. 40). La tercera fase es la consolidación de las anteriores cuyo resultado es la servidumbre.

Considero que estas conclusiones parten de unas prenociones –que coinciden con las tesis hegemónicas mencionadas- de condena moral del uso de las armas (por grupos que no sean las Fuerzas Armadas del Estado) y son producto de la falta de rigurosidad mencionada: se tratan de abstracciones deshistorizadas, desvinculadas de los sujetos estudiados que no atienden a las particularidades y diferencias de cada grupo armado. Por lo tanto, una mirada crítica de ellas me suscita preguntas: ¿todos los integrantes de cualquier grupo armado están alienados? ¿alienados respecto a qué? ¿puede hablarse de bestialización en la educación de guerrilleros y guerrilleras? ¿qué implicaciones políticas e ideológicas tiene hablar de bestialización? ¿en qué se basa la caracterización de sectario, servil, dogmático el entrenamiento en la guerrilla? ¿es extrapolable esta concepción del entrenamiento en “actores armados ilegales” a las Fuerzas Armadas?

El segundo ejemplo de estos trabajos que contribuyen a estas narrativas hegemónicas es *Las FARC: ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* (2008) de Daniel Pécaut, quien escribe este libro en un intento de “descubrirle la guerrilla colombiana a los franceses” consecuencia del secuestro de Ingrid Betancourt. En este trabajo Pécaut pasa por alto la historiografía del conflicto colombiano ni de las FARC, para centrarse en varios ejes temáticos donde priman las lógicas económicas de la guerrilla, sus formas de financiación –entre ellas el secuestro-, y su desenvolvimiento militar. Pécaut también ofrece una periodización de la guerrilla colombiana en cuatro fases: el estancamiento 1966-1980, la expansión 1980-1990, la ofensiva 1990-2002 y el repliegue 2002-2007.

Tanto los temas como la mirada que desarrolla Pécaut en estas líneas enmarcan este trabajo en los discursos señalados por Beltrán (2015) donde defiende manifiestamente las tesis del anacronismo de la lucha armada y la degradación de la guerra –justificada según el autor por sus formas de financiación-. Según Pécaut, la guerrilla es anacrónica por su desconexión con la realidad social colombiana, esta tesis revela una idea de progreso del autor en la que la lucha armada hace parte del pasado y el Estado y sus instituciones, de una supuesta modernidad. Volveré más adelante en algunos aspectos

relevantes de Pécaut para este trabajo.

Por último, del otro lado de estas líneas dominantes, quisiera destacar algunos trabajos recientes que estudian cuestiones intelectuales, procesos culturales, de alfabetización, de educación en las FARC-EP. La mayoría de estas investigaciones son tesis y artículos, lo cual hace que difícilmente se difundan por fuera de los entornos académicos. Si bien estos aportes empiezan a destacar otros elementos olvidados por las grandes narrativas oficiales y que son relevantes para la reflexión acerca de la insurgencia.

*El intelectual orgánico en las FARC EP en el período comprendido entre 2000 a 2011, un estudio de caso de: Alfonso Cano* (2020) es la tesis de Maestría de Paola Sandoval donde realiza un estudio del guerrillero Alfonso Cano como ejemplo de intelectual orgánico de las FARC-EP, comprendiendo que desempeñó un papel fundamental como ideólogo, convirtiéndose en un referente tanto dentro como fuera de la insurgencia. El periodo que comprende el estudio es entre los años 2000 y 2011 en Colombia, en un contexto de transformación de la dinámica insurgente de las FARC-EP y del conflicto armado en general en el país.

La tesis aborda la concepción de las FARC-EP para Alfonso Cano, sujeto de estudio, así como las bases de su pensamiento, sus posturas políticas y estratégicas. Esta tesis plantea unas cuestiones fundamentales que pueden ser muy útiles en el desarrollo de mi tesis. Alfonso Cano y Jacobo Arenas fueron dos comandantes guerrilleros que trabajaron en el proceso de formación que constituye mi tema de estudio. Tal y como plantea la autora, la vinculación de Cano como intelectual orgánico en las FARC-EP consiste en el desarrollo de unas líneas políticas acorde con las necesidades coyunturales del contexto del conflicto armado. En este sentido, la sistematización, organización y producción de conocimientos a través de los procesos de formación para el conjunto de integrantes de las FARC-EP, permitía homogeneizar a la vez que especializar los saberes y destrezas necesarias para el contexto específico. En palabras de la propia autora “la propuesta de Alfonso Cano aborda este fortalecimiento a partir de: la transformación del modelo de guerra de las FARC-EP; el impulso de la formación ideológica y política que permitiera de la mano de la disciplina, consolidar una guerrilla cohesionada” (Sandoval, 2020, p. 139).

En el artículo *Tipos de conocimiento y experiencias de la política: el sujeto político invocado por las Farc* (2006), Ingrid Bolívar se propone estudiar la producción de conocimiento a partir de las experiencias políticas del grupo guerrillero FARC, concretamente en el período de negociaciones de paz en el Caguán (1998-2002).

En su reflexión sobre “el proceso de separación entre experiencia y conocimiento, o entre experiencia y cultura” (Bolívar, 2006, p. 125), la autora incide en que las producciones discursivas, el desarrollo del ideario de un grupo orienta las experiencias políticas pero no las determina de forma absoluta. La práctica de un grupo -en este caso de FARC- es producto de una serie de contradicciones ideológicas, políticas y prácticas muy complejas. Por ello Bolívar propone centrarse en el estudio de la práctica y no tanto de la ideología, o más bien en la aplicación concreta de dicha ideología.

El testigo que propongo recoger del artículo es el propio enfoque que da Bolívar: centrar una investigación en las prácticas políticas y cotidianas permite comprender no sólo el corpus teórico del grupo guerrillero sino además su concreción en la práctica. Pues es en su concreción práctica donde se dan una serie de mediaciones que complejizan y problematizan el objeto de estudio, permitiendo una profundidad y una mayor comprensión del mismo.

*ENBOGOTÁ NOS PILLAMOS. La vida-escuela de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (Farc-EP) a través de sus cuatro generaciones 1950–2018* es la Tesis de José Armando Cárdenas, donde indaga acerca de la vida-escuela como elemento fundamental en las FARC-EP. El tema tratado es el modelo de educación y formación en las FARC-EP desde 1950 hasta 2018 en Colombia, a partir de un enfoque que divide la guerrilla en cuatro generaciones. La línea de análisis combina la evolución de los acontecimientos históricos, y los documentos internos de FARC-EP atendiendo a esos procesos de conocimiento y formación de la vida-escuela. La categoría que articula todo el trabajo es la vida-escuela.

El objetivo de la tesis es comprender la dinámica histórica de la vida-escuela fariana desde 1950 a 2018. En este sentido, el autor busca las secuencias, las rupturas, y los reajustes de la vida escuela según su prisma propuesto, las cuatro generaciones farianas, en un marco de dos escenarios: hasta 1993 cuando FARC y el Partido Comunista Colombiano comparten intercambios, y posteriormente cuando se rompen las relaciones con el Partido Comunista.

Su argumento central es que la vida-escuela contiene unos engranajes que explican la resolución de las generaciones farianas en términos de formarse para la guerra. La secuencia de los procesos educativos sirve como hilo conductor que conecta a los primeros farianos hasta los firmantes de paz. Parte de la contextualización de la vida-escuela en un marco de violencia política, desde la lectura de los movimientos sociales e insurgentes (Medina, 2009). Entonces la vida escuela, se conforma como un referente que según el autor combina tres modelos educativos: el modelo militar, la

la educación bancaria y la educación popular. Este modelo va transformándose a través de las generaciones *farianas* y van incorporando diferentes dispositivos culturales, musicales y artísticos que moldearon la vida-escuela.

Siguiendo con el énfasis en la dimensión educativa, reseño dos trabajos acerca de formas educativas en las FARC-EP, y otro trabajo que profundiza en las experiencias de alfabetización. Estos trabajos permiten indagar sobre del proceso formativo en las FARC-EP y la transformación de las instituciones educativas que la guerrilla fue consolidando; en ese sentido, ofrecen un acercamiento general al modelo de educación de la guerrilla, adentrándose en las experiencias concretas del Bloque Magdalena Medio y el Bloque Oriental.

La tesis de Katherine Yiseyy Goyeneche y Cristhian Camilo Ramírez *Saberes, educación y formación del Bloque Comandante Jorge Briceño de las FARC-EP. Narrativas y etnografías para la construcción de memoria y cultura de esperanza (2019)* parte de los relatos de memoria de los y las militantes del Bloque Oriental de las FARC-EP. En este trabajo estudian las apuestas educativas y pedagógicas de la guerrilla, sus saberes y prácticas formativas rescatadas “como aporte a nuevas epistemologías de la educación, donde el sujeto dialéctico, histórico y sentipensante es protagonista de la construcción pedagógica, política, social y cultural.” (Goyeneche & Ramirez, 2019, p. 8).

En este trabajo indagan también sobre la construcción cultural de las FARC, en la que se entreteje la educación, la formación, con la vida cotidiana para la consolidación de conocimientos y saberes colectivos. Según explican

“en las FARC-EP la educación tiene un propósito filosófico a través del pensar y conocer las leyes y categorías sociales para enriquecer los conocimientos desde la naturaleza, la sociedad y la materia, teniendo en cuenta dicho propósito, quienes asumen la tarea de organización dentro de las estructuras *farianas* deben darle posibilidad a la ampliación y afianzamiento de las convicciones revolucionarias, aumentando las concepciones sobre los fenómenos.” (Goyeneche & Ramirez, 2019, p. 73)

De esta forma, esta investigación da cuenta del entrecruzamiento entre lo teórico y lo epistémico; da luz sobre el papel de la experiencia y la vivencia del proceso formativo a través de las *voces farianas*, construyendo un aporte fundamental para el desarrollo de otros trabajos en esa misma línea.

Siguiendo el testigo, en su trabajo *De ollita a ollita: El proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el bloque Magdalena Medio (1993-2007)* Harold Pacanchique (2020) investiga las prácticas educativas de las FARC-EP, sus alcances y sus transformaciones, coincidiendo con otros autores en enfatizar su análisis en la VIII Conferencia Guerrillera. Este trabajo enfrenta el reto de abordar el proyecto de las FARC-EP como lo que el autor denomina un Proyecto Insurgente Educativo, el cual comprende un conjunto de prácticas educativas y de formación que eran parte de las relaciones entre la estructura militar y de Partido, y que construían relaciones endógenas e identitarias propias de su quehacer guerrillero (Pacanchique, 2020, p. 9).

Por otro lado, en la tesis *Alfabetizar para transformar: Una experiencia educativa de las FARC-EP en el Bloque Oriental Jorge Briceño* (2020) Georgi Tatiana Muñoz estudia el proyecto de alfabetización de las FARC-EP en particular y sobre procesos de formación educativa en las insurgencias latinoamericanas en general.

Respecto al proceso de alfabetización, Muñoz se centra en la experiencia del Bloque Oriental Jorge Briceño donde aplicaron el método pedagógico cubano llamado “Yo sí puedo”, que permite aprender las letras, los números, en relación con el contexto: la selva y la montaña en este caso. Según argumenta, la alfabetización es la *puerta* del aprendizaje, aunque leer y escribir es importante, incluso quienes no desarrollan este lenguaje podían aprender a comunicarse a través de la experiencia con el entorno. En última instancia,

“alfabetizar no solo permite distinguir e interiorizar una palabra, permite la construcción de sujetos políticos y críticos, hace que la visión del mundo tenga diversas miradas y es que si bien la educación debe ser un acto político que abra paso al debate a la innovación de ideas, con bases solidas y fuertes en pro de construir en comunidad y el bienestar de todos y todas especialmente en territorios donde la precariedad de acceso a la educación es total.” (Muñoz, 2020, p. 101)

A fin de comprender las particularidades socioculturales de la insurgencia, es importante destacar trabajos sobre las FARC-EP con enfoque regional. En su artículo *Entre sueños, montañas y vallenatos. Aprendizajes sobre la expansión regional de las FARC-EP en el Caribe* (2021) Ingrid Bolívar y Sergio Lizarazo elaboran un recorrido histórico del Bloque Caribe que contribuye a enriquecer los estudios acerca de la expansión territorial prestando atención en su aspecto cultural. En ese sentido, reflexionan acerca de lo que denominan el “proyecto nacional de las FARC-EP”, para captar las culturas, mitologías regionales que lo constituyen desde la zona caribeña. Como desarrollan en

el texto “la expansión de las FARC-EP hacia el Caribe como un proyecto político que se conectó, se cruzó y, finalmente, se alimentó de una particular mitología regional.” (Bolívar & Lizarazo, 2021, p. 144) Así como se elaboró una producción cultural desde la guerrilla ”y terminó caracterizando la política cultural de esa organización a nivel nacional. En ese sentido, la expansión de la guerrilla en el Caribe le permitió cooptar prácticas culturales dotadas ya de un potente valor simbólico —la música vallenata— e incorporarlas en su funcionamiento y proyección.” (Bolívar & Lizarazo, 2021, p. 154).

En esa línea también se encuentra la tesis *¡Desenterrando Memorias!: Las representaciones políticas en las expresiones artísticas y culturales dentro de la identidad fariana en los casos de Inti Maleywa, Martín Batalla y Julián Conrado* donde Kristian Cubillos estudia las obras artísticas de los tres exguerrilleros resaltando su función más allá de la propaganda política, como una herramienta de transmisión de valores que componían la moral revolucionaria: el amor, la camaradería y la osadía; así como la construcción de la relación con el enemigo y la formación de una idea de pueblo.

En este trabajo Cubillos (2022) sostiene que las obras culturales en las FARC-EP son concebidas como un elemento fundamental de su práctica política que sirve para acercarse a las comunidades y para contribuir a “la constitución de un sujeto político guerrillero que debe ser disciplinado y formado en la vanguardia revolucionaria (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, 1982b, p. 27), además, que reconozca la riqueza cultural de la sociedad colombiana, sean las comunidades milenarias como los sectores populares (FARC-EP, 2002; Salgari, 2014, p. 184).” (Cubillos, 2022, p. 11) De hecho, esta preocupación por la cultura adquiere un papel organizativo a partir de la creación de las horas culturales como espacios para la formación de los guerrilleros en ese aspecto; y de su difusión a partir de la Cadena Radial Bolivariana.

“Ya en 1993 y en la VIII Conferencia Nacional de Guerrilleros se fortalecen los contenidos de las horas culturales, se robustece la creación de obras culturales como música, teatro y pintura, cursos básicos político-militares y se incluye el componente de género (FARC-EP, s. f.; Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, 1993, 1993).” (Cubillos, 2022, p. 11).

Siguiendo con esa línea que enfatiza en lo cultural, Andrea González desarrolla su trabajo de grado *Desde las montañas de Colombia: cuentos y novelas farianas, una expresión de la cultura insurgente* (2020) donde investiga acerca de la cultura fariana y su producción literaria. Este trabajo, entre las disciplinas sociológica y literaria, indaga por la vida cultural, por la producción literaria clandestina de Gabriel Ángel, exguerrillero

de las FARC-EP. Según concluye, “las ficciones analizadas cumplieron tres funciones: conmemorar a los caídos, reivindicar el carácter político y el origen campesino de la guerrilla, y consolidar una memoria rebelde. Es, entonces, una literatura que le apostó a narrar la historia de la organización desde su propia voz.” (A. González, 2020, p. 70).

Para tratar de contextualizar en el desarrollo de las FARC la preocupación por la cultura, González (2020) plantea necesario entender el punto de inflexión que suponen las VII y la VIII Conferencia guerrillera, porque en ellas plantearon la necesidad de una formación cultural para los combatientes y se institucionalizó la cultura fariana. El proceso de formación tomó especial relevancia en ese momento, se vinculó la cultura a la formación política, se impulsó la creación de bibliotecas en los Frentes, se reguló el estudio individual, y se estableció la hora cultural diaria donde se profundizaba en nociones de política, geografía, historia, poesía, canto y noticias (FARC-EP, VII Conferencia).

Gabriel David Samacá (2017) contribuye al campo de los estudios acerca de la cultura fariana haciendo un aporte al conocimiento simbólico de las FARC, de su discurso, de su identidad política, a través de su producción musical en su artículo *Versos de amores que matan los odios malditos del yanqui opresor: música insurgente y discurso político de las FARC-EP*.

Este autor define la música fariana como “expresiones simbólicas que comunican ideas, sentimientos y afectos en la dimensión cultural de la existencia humana” (Samacá, 2017, p. 232), haciendo énfasis en como las prácticas y producciones culturales que dan sentido a la vida guerrillera. Y afirma que la música fariana puede reflejar el sentir y el proyecto político de las FARC-EP.

Siguiendo con la dimensión musical de la cultura, Rafael Quishpe en su artículo *Corcheas insurgentes: usos y funciones de la música de las FARC-EP durante el conflicto armado en Colombia* (2020) indaga sobre la música en la guerrilla como sonido producido y como práctica. Es decir, comprendiendo que la música fariana no solo se escuchaba sino que se interpretaba en orquestas, era compuesta por los combatientes, los y las guerrilleras compartían bailes alrededor de ella... Bajo esa comprensión, Quishpe argumenta que la música sirvió para afianzar la cohesión de la insurgencia, para sostener una identidad colectiva, para inspirar a sus miembros y a las comunidades.

La música era un elemento que cotidianamente hacía parte de la vida guerrillera en los campamentos y en las ciudades; contribuía a la educación propia, a la identificación con experiencias colectivas, movilizaba emociones para la lucha política. En su

análisis mantiene que la música era una herramienta altamente afectiva y efectiva de propaganda para difundir una forma de sentir y de ver la realidad buscando transformar las *actitudes cognitivas del escucha hacia una ideología particular*.

Basándose en la historia de las FARC a través de sus Conferencias, Quishpe desentraña un proceso de institucionalización de la cultura en la insurgencia. Coincide con González (2020) en situar la importancia de la VII Conferencia donde se reconoce la importancia de la cultura en la formación y la cualificación política de los combatientes. Partiendo de un balance sobre las carencias de la organización en la transmisión y asimilación de conocimientos, dictaminaron la creación de la hora cultural. Se trata de una reflexión organizativa que tuvo como resultado una estrategia de propaganda que pretendió vincular la formación cultural al proceso interno de formación. De esta forma proponen diseñar los “boletines incluyendo dibujos, fotos y caricaturas para hacer llegar más fácil su mensaje. También recomendaba diversificar la oferta de propaganda a afiches, murales y cassetes, y avanzar en la consolidación de la emisora propia.”(Quishpe, 2020, p. 560).

En este momento del proceso de institucionalización educativa todavía no se regula el contenido de la formación cultural. “Es decir, aún no se habla de promover una cultura propia o “cultura fariana”, por lo cual en la vida cotidiana de la guerrilla se abren espacios culturales que, para el caso de la música, siguen bebiendo exclusivamente de la música popular que circulaba en las regiones donde operaba cada uno de los frentes” (Quishpe, 2020, p. 560). Es en la VIII Conferencia donde se consolidan los procesos propuestos anteriormente y comienzan a promocionar la cultura fariana.

Las tesis y artículos tienen en común que de una u otra forma miran la insurgencia desde su plano educativo, intelectual o cultural, aportando a los debates otros enfoques que parten del reconocimiento de la insurgencia como un sujeto –y no un objeto- y agudizando las críticas a las narrativas oficiales. Si bien, estas investigaciones se enfrentan a la limitación de trascender el ámbito académico y ampliar las discusiones.

El grueso de antecedentes mencionados pueden ubicarse de una u otra forma en el debate que he tratado de sintetizar acerca de cómo se han estudiado las FARC-EP, qué se ha escrito sobre ellas, de qué forma los posicionamientos políticos trascienden e impregnan los trabajos de investigación, periodísticos, los informes, y en definitiva la mirada teórica de la insurgencia. En ese campo de lucha por las miradas y perspectivas, estas últimas aportaciones permiten construir unas lecturas que complejicen y problematicen las grandes narrativas hegemónicas a fin de profundizar en la intrincada realidad que conformaron las FARC-EP en su historia.

## Las FARC-EP como sujeto epistémico-cultural

El enfoque específico que enmarca este trabajo se ubica del lado de estas miradas que parten de la subjetividad de la insurgencia, ahondando en el campo de lo formativo en un sentido amplio. Para aproximarme a conocer el proceso de formación en las FARC-EP, es importante matizar que el concepto formación es tomado desde su acepción en alemán *-bildung-*, que contempla el sentido de producir y dar forma; y el desenvolvimiento de las fuerzas humanas (Sáenz, 2022). Por lo que el proceso de formación, en este sentido, se entiende “como creación o configuración de sujetos y grupos sociales, colectivos, saberes, materialidades” (Saenz, 2022, p. 35).

El uso de este concepto es escogido por su amplitud, porque caben otras pluralidades formativas –pedagogía, instrucción, adiestramiento, enseñanza, estudio, entrenamiento, aprendizaje, disciplina- que serán útiles en el desarrollo de la tesis para profundizar en particularidades del proceso de formación en la insurgencia y para tener una narrativa panorámica de los aspectos centrales. Además, permite indagar en “los efectos formativos de prácticas que no son intencionalmente educativas, ni pedagógicas, ni de aprendizaje” (Sáenz, 2022, p. 35).

El proceso formativo, según planteo, se compone de una dimensión epistemológica y de una dimensión educativa, y está atravesado también por un particularismo cultural que redefine *lo simbólico, lo político y la realidad cotidiana* (Moraña, 2021). La epistemología abarca los saberes, los fundamentos, los conceptos necesarios en el proceso de conocer. La dimensión educativa, por su parte, contempla las formas en las que esos saberes y conocimientos eran incorporados, desarrollados, aplicados y transmitidos entre los guerrilleros/as y las comunidades.

La apuesta de este trabajo es precisamente romper con la construcción clásica del objeto de estudio y comprender las FARC-EP como un sujeto político y teórico, incluyendo sus memorias y experiencias como conocimientos –guerrilleros- situados y sus producciones, no solo como datos a analizar, sino de forma transversal en toda la investigación comenzando por el marco teórico. Este marco teórico-conceptual incorpora además de trabajos académicos y teóricos; sus aportes propios, las teorías que referencian en los mismos, como autores clásicos del marxismo y otras experiencias revolucionarias. Recogiendo el testigo de Medina (2009) en su historia de vida de la guerrilla, este trabajo mira la formación en las FARC-EP desde su particular forma de ver, describir, interpretar y analizar.

En el capítulo *¿Son las FARC-EP un actor político?* (Toloza, 2009) parte desde paradigmas de teoría social muy distintos que va decantando para hilar un argumento que implica el reconocimiento de las FARC-EP como actor político. Primero, porque concibe lo político más allá de los marcos del Estado, de hecho, sitúa a la insurgencia en una relación antagónica respecto al mismo. Segundo, porque sostiene que el uso de la violencia no permite descalificar a un actor como no-político. Y por último, porque entiende el carácter político como resultado de un proceso histórico-social que determina que las FARC-EP sean consideradas como tal.

Entonces sintetiza un marco conceptual para

“la comprensión de las FARC como organización política [...] circunscrita a la lucha por el poder del Estado, utilizando para esto directamente la violencia política mediante una guerra irregular declarada a un enemigo que identifica como la oligarquía. Su construcción como actor político ha sido histórica por lo menos en dos sentidos: por unas condiciones socio-económicas dadas, expresadas en su permanencia a través del tiempo; [...] por su persistencia histórica” (Toloza, 2009, p. 62) que le ha permitido incidir en la historia política nacional.

Este argumento responde a la necesidad de criticar las miradas hegemónicas de la insurgencia que niegan su carácter político. Las que llama “*teorías*” sobre la *despolitización de la guerrilla* señala, son funcionales a determinadas políticas de guerra; de ellas voy a resaltar algunos argumentos que expone Toloza.

Primero, la violencia –o terrorismo- como elemento que es incompatible con un actor político. “Un aspecto en el que tienden a ser incisivos aquellos que desvirtúan el carácter político del movimiento insurgente de las FARC-EP, es la ausencia de elaboración política de dicha organización, pero sobre todo la baja comprensión política de sus combatientes.” (Toloza, 2009, p. 65) Ese mismo argumento es el que reproduce Pécaut cuando sostiene que “las FARC no tienen que preocuparse por las tareas ideológicas y políticas” (Pécaut, 2008, p. 143), se caracterizan por “una parsimonia en la elaboración teórica contribuyó a su longevidad evitando tensiones interna” (Pécaut, 2008, p. 143), y que nunca intentaron teorizar sobre la lucha armada colombiana, no trascendieron siquiera a los círculos militantes ni por supuesto internacionalmente.

“La soberbia de esta gente es tal que no duda en rozar la acusación de analfabetismo teórico a los movimientos de liberación nacional que no se ciñen a sus recomendaciones. Olvidan el principio marxista de aprender de las

masas que luchan, de sus innovaciones y aciertos, y, por el contrario, se sitúan encima de ellas y desde la segura comodidad de la distancia imparten doctrina con sus gafas de plomo. [...]

Soberbia tontivana de sapientísimos súper analistas de la politología o, mejor, de la escatología que sólo sirve a los intereses de esa albañal que es el reíllo de las tras nacionales, enmascarándose en el academicismo científico de pacotilla, que ningún. compromiso tiene con el destino de los oprimidos.

Preferimos que nos llamen analfabetas. Nunca aprenderemos su ABC de la traición y el arrodillamiento recomendado en sus teorías.” (FARC-EP, 2008, p. 108 y 220)

Este argumento -cuanto menos miope- deja por fuera tantísimos aportes teóricos, políticos, artísticos, musicales... culturales en definitiva, que han sido el archivo de trabajos como los mencionados y como este mismo. Aunque para Pécaut no haya nada que rastrear ahí, sí me pregunto ¿cómo fue posible escribir, pensar, teorizar, desarrollar conocimientos, destrezas viviendo en la *mata*? ¿De qué forma ese contexto determina un conocimiento propio? “Allí, en esas montañas y selvas, las bibliotecas están escondidas y ocultadas en medio de la arboleda, llenas de polvos para evitar que millones de insectos devoren los libros, preservados y cuidados como las joyas más preciadas” (Santrich, 2018b, p. 14). En ese contexto se escribieron los libros y compendios que referencia este trabajo, se pintaron las obras que ven y verán, se compusieron las canciones y los poemas que van tejiendo esta narrativa.

La persistencia de estas elaboraciones de todo tipo confronta en sí misma ese argumento de desideologización de las FARC-EP. Las FARC-EP produjeron teoría historiográfica de resistencia popular, estudios prehispánicos, artículos de pedagogía, psicología de guerra, ensayos sobre estética, análisis de coyuntura nacional e internacional<sup>6</sup>... Un pensamiento, un conocimiento que quizá no es interesante para estos académicos por el lugar de enunciación que tiene y por su inherente mirada política. Porque se trata de un pensamiento que se elaboró “no a pesar de estar en la montaña y la selva sino precisamente por pararse desde allí, desde lo más profundo de Nuestra América, su pensamiento se desplegó acorde a su modo de vida.” (Santrich, 2018b, p. 11)

En un posicionamiento crítico con la matriz dominante de interpretación de las FARC-EP, considero fundamental reconocer a las FARC-EP como un sujeto político

-----  
<sup>6</sup> El archivo que construí en el desarrollo de esta tesis -que en su mayoría se encuentra referenciado en la bibliografía- incluye algunas reflexiones de pedagogía en Rasgos Generales del Adiestramiento de los Combatientes, en La Autoridad; o de historiografía en El asesinato del Libertador o el debate de la historia.

construido históricamente en una disputa con el Estado colombiano, que se enmarca en un conjunto de rebeldías latinoamericanas que enfrentaron el *statu quo* “cultural, político y económico, por medio de la proposición e implementación de un proyecto de sociedad alternativo, el cual articula múltiples dimensiones necesarias para la emancipación humana.” (Pinheiro Barbosa, 2015, p. 32) Estas dimensiones abarcan desde lo epistémico hasta lo educativo, pasando por lo cultural y lo cotidiano en un proceso constante de formación.

Zibechi también concibe a los movimientos sociales como un *sujeto* y como *principio educativo* (Pinheiro Barbosa, 2015), implicando que “todos los espacios y todas las acciones, y todas las personas, son espacio-tiempos y sujetos pedagógicos” (Zibechi, 2007, p. 31), y supone el hecho de *transformarse transformando* (Salete, 2002). “Convertir al movimiento en sujeto pedagógico implica poner en un lugar destacado la reflexión y la evaluación permanentes de todo lo que está sucediendo, abrirse como espacios de autorreflexión” (Zibechi, 2007, p. 34); y transformar cada espacio, cada acción en formas de aprendizaje colectivo.

Siguiendo esa línea, Pinheiro (2015) plantea la necesidad de considerar los sujetos políticos (en caso de ella, el MST y el EZLN) sujetos educativos, porque el desarrollo de una dimensión educativa, epistémica y cultural, unas sabidurías propias de movimientos campesinos, afros, indígenas que enmarcan su accionar político. De la misma forma que el MST y el EZLN, las FARC-EP contaban también con un proyecto educativo-político que vinculaba el conocimiento con el conjunto de experiencias de la vida campamentaria, que incorporaba saberes y conocimientos necesarios para la confrontación que los enmarcaba y para la reproducción de la cotidianeidad en la insurgencia. Esta apuesta, de acuerdo con Pinheiro, redimensiona el lugar de inscripción del conocimiento. Así, “desde estos lugares del quehacer educativo y político, emanan enseñanzas y aprendizajes en el campo de la disputa política, pero igualmente presentes en el proceso de construcción del conocimiento.” (Pinheiro Barbosa, 2015, p. 66)

El punto de partida que quisiera aclarar es que considerar a las FARC-EP como un sujeto político colectivo es efectivamente un posicionamiento crítico, pero no puede reducir la complejidad enorme de lo que fueron como insurgencia, tanto por su composición social, por las experiencias de las personas que fueron guerrilleros y guerrilleras, como por el desarrollo histórico que tuvieron. En absoluto trato de hablar de un sujeto homogéneo ni monolítico, pero las limitaciones que encarna la investigación no permiten captar todas las particularidades, procesos, experiencias, mediaciones que formaron las FARC-EP. En definitiva, esta apuesta crítica se resume en entender la insurgencia no como un producto histórico, sino como un sujeto político generador de realidad, de teoría, de

de cultura (Zemelman, 2000).

Las FARC-EP incorporaron y elaboraron unas narrativas históricas con las que miraban su pasado, interpretaban su presente y construían su *utopía*. A partir de ellas articulaban los saberes y experiencias, de esta forma el sujeto político puede conocer.

“Es la utopía esencia de los marxistas, como es esencia también la búsqueda selectiva de las “estructuras significativas”, el rescate para la ciencia social y para la práctica revolucionaria del vigor de la visión del conjunto, en el tránsito de su imponderable destino de renovación constante; como método y guía para la acción, su búsqueda deberá indagar en el fenómeno, en la lógica de su movimiento, entendiendo que ninguna categoría, incluso ninguna ley del desarrollo social, es evidente por sí misma; ninguna verdad de ninguna categoría está propiamente en la cabeza de cada hombre por genial que sea, sino en las profundidades, en la superficialidad y en las exteriorizaciones del fenómeno como conjunto, mirándolo de manera dialéctica; es decir, con el examen de las relaciones humanas, por ejemplo, en la sociedad como totalidad que evoluciona en el ritmo de las contradicciones. [...]

Pero es desde la base de la realidad desde donde deberá seguir alzando su vuelo la utopía, el deber ser de la humanidad, el mundo que querríamos como otro mundo posible;” (Santrich, 2018a, p. 2)

El desarrollo de su pensamiento en la práctica se concretó en la elaboración de planes, proyectos, estructuras organizativas que iban conformando el proceso formativo que tenía un pie en el pasado, otro en su presente y la mirada en el futuro.

La vida cotidiana y la acción política de las FARC-EP eran “resultado del despliegue de una red conceptual que constituye una matriz estructural relacional de principios teóricos y supuestos conceptuales en función de la cual se organizan, configuran y dan sentido” (Medina, 2009, p. 31) a la realidad. Medina denomina a esto cultura política. En ese sentido, es preciso ubicar una dimensión cultural en el proceso formativo que atraviesa tanto la dimensión epistémica como su transmisión en la dimensión educativa. Por lo que las múltiples facetas de la vida insurgente, más allá de la práctica política, también están cargadas simbólicamente y discursivamente, están mediadas por la necesidad de entender y transformar una realidad. Eso convierte a la guerrilla en un sujeto político educativo, pero también epistémico-cultural, que contaba con un proyecto de educación y cultural para transmitir sabidurías guerrilleras y cultivarlas desde las prácticas y el quehacer diario.



# III. Preludio contextual: ¿Quiénes fueron las FARC-EP<sup>7</sup>?

*“Los ríos atraviesan, las montañas horadan nuestros cuerpos y la geografía de este país va tomando forma en cada uno de los guerrilleros de las FARC, haciéndonos lagos, brechas y quebradas, la tierra se abre como un surco para que sembremos nuestro amor por nuestra ardua lucha revolucionaria y cada día llenarnos de ganas de vivir hasta ver nuestro pueblo libre hermoso y pleno de sonrisas.”*

(FARC-EP, B. M. C., 2011, p. 28)

En Colombia el conflicto armado está indisolublemente ligado a una cuestión central: la tierra, lo que lo caracteriza también como un conflicto social y político. Las luchas por la tierra –como medio de producción- y la defensa de los territorios –como espacios que albergan las historias de los pueblos- (Zibechi, 2007) han sido las raíces sobre las que brotaron las guerrillas a mediados del siglo pasado. El territorio fragmentado que hoy es Colombia está dividido por los tres brazos de la cordillera andina, atravesada por selvas y montañas, páramos y regiones de difícil acceso. Estas geografías complejas permitieron las condiciones del despliegue insurgente, fueron los paisajes que albergaron y enmarcaron la vida guerrillera.



Obra 1 Eterna Presencia II

Las FARC-EP fueron una guerrilla que operó en el territorio colombiano desde su fundación en 1964 -hasta 2016 con la firma del Acuerdo de Paz-, herederas y resultado de las luchas campesinas del siglo XX por el acceso a la tierra. “La guerrilla nace y se consolida en las zonas de colonización, donde los campesinos necesitaban protegerse del Estado y los hacendados, y donde la geografía ofrecía refugios casi inexpugnables” (Zibechi, 2007, p. 161). Según explica Beltrán (2015), los orígenes de las FARC-EP remontan a los fenómenos de colonización de finales del siglo pasado que fueron promovidos por el Estado y por liberales y conservadores; así como a los procesos de organización campesina liderados por el Partido Comunista.

7 Para responder a la pregunta ¿quiénes fueron las FARC-EP? En el contexto de este trabajo remito al Anexo 2 donde presento brevemente a los y las guerrilleros que enunciaron los conocimientos situados que aparecen en este trabajo.

La influencia comunista en los inicios de las FARC-EP fue especialmente notoria en las labores ideológicas que desarrollaron desde el Partido Comunista y que supuso el afianzamiento de elementos culturales de la tradición comunista en las luchas campesinas. Como expone Beltrán (2015) el llamado al heroísmo, el sacrificio y la entrega se compaginaban con la vida de los campesinos y campesinas hostigados por la violencia oficial, y con los que se incorporan a la vida guerrillera.

Este casamiento de elementos culturales e ideológicos de tradición comunista y colona construyen unas narrativas de lucha y sacrificio que, en palabras de Ciro Trujillo, *plantean la defensa de las masas campesinas y vinculación a la lucha armada como un deber*. Estos elementos se corresponden con los inicios de expansión histórica de las FARC-EP en los territorios de colonización. El proceso histórico-político resultó en la transición de las luchas campesinas hacia la lucha armada en respuesta a la violencia del Estado, lo cual impacta sociológica y culturalmente en la composición de la base social de las FARC-EP, así como en su arraigo en las zonas de colonización.

Este preludeo para contextualizar brevemente la composición de las FARC-EP, se trata de una presentación de la insurgencia de FARC-EP basada en sus documentos oficiales, y su historiografía oficial; permite captar una generalidad organizativa de la guerrilla y su composición, pero cabe aclarar que su realidad sociológica e histórica fue por supuesto, muchísimo más rica y compleja.

La Primera Conferencia del Bloque Sur (1965) unificaba a guerrilleros y guerrilleras que combatieron en Marquetalia, y pasaron a constituir formalmente las FARC en la Segunda Conferencia del Bloque Sur en 1966, donde elaboraron en el “Reglamento Interno las normas que las rigen, su régimen organizativo y disciplinario” (Estatutos FARC-EP, s. f., p. 5). El Programa Agrario (1964) recogía las transformaciones estructurales por las que apostaba la guerrilla en términos de relación con la tierra y el territorio, y regía sus lineamientos políticos. Estaba “dirigido especialmente a los campesinos, que son quienes mayoritariamente integran la guerrilla. El desarrollo de la insurgencia ha permitido que en mayo de 1982 la Séptima Conferencia Nacional de guerrilleros esboce el Plan Estratégico que enrumba el avance político militar” (FARC-EP & Salgari, 2014, p. 51) hacia las ciudades para la toma del poder, en ese momento pasan a autodenominarse FARC-EP: Ejército del Pueblo, -denominación que utilizaré a lo largo de este trabajo-.

Las FARC-EP se presentaban a sí mismas de la siguiente manera:

“las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, como la expresión más elevada de la lucha revolucionaria por la liberación nacional, son un movimiento político-militar que desarrolla su acción ideológica, política, organizativa, propagandística y armada de guerrillas, conforme a la táctica de combinación de todas las formas de lucha de masas por el poder para el pueblo.” (Estatutos FARC-EP, s. f., p. 7)

Organizativamente, las FARC-EP se estructuraban como una guerrilla marxista-leninista, lo cual implica que se regían por el principio del centralismo democrático que comunica bidireccionalmente las células -como unidad mínima orgánica- con los Estados Mayores y el Secretariado. Las estructuras internas de la guerrilla estaban delineadas y definidas en los Estatutos, el Reglamento de Régimen Disciplinario, las Normas internas de Comando, de acuerdo con los principios políticos de la organización.

“Las FARC-EP, son fundación de Marulanda pero desde una visión colectiva de conducción popular en un proceso de lucha por el cambio revolucionario en pro del comunismo, son expresión hoy de una praxis reivindicante del pensamiento latinoamericano independentista, libertario, que eleva una preocupación fundamental por la definición de una revolución cultural que afirme nuestra identidad, nuestras raíces multiétnicas, cósmicas” (Santrich, 2018b, p. 83)

Los y las guerrilleros de FARC-EP se organizaron bajo un proyecto que en sus palabras anhela “mundo mejor, creemos en la fuerza y capacidad de lucha de hombres y mujeres que dejan todo lo particular, lo privado, por lo colectivo, lo social. Aquí estamos con nuestro rostro, nuestras manos, nuestros corazones, todo nuestro ser en pos de conseguir un mejor futuro para nuestra patria” (FARC-EP, 2014, p. 68). La insurgencia –más allá de una organización armada- era de facto un proyecto de vida. Tanto desde la dimensión explícitamente reglamentada como la experiencia concreta, estaban marcadas por una intención de construir un proyecto colectivo, y sobre esa intención se edifica el proceso de formación fariana -sobre el que trata este trabajo. Es decir, la guerrilla como institución fue escuela, trinchera y fue hogar, se transformaba transformando una realidad, contenía en potencia y en su concreción el horizonte político común al que aspiraban.

La realidad del acceso a educación y alfabetización de las personas que ingresaron a las FARC-EP era diferenciada fundamentalmente por el origen social, regional y de

clase de sus integrantes, si bien en las narrativas propias de la insurgencia siempre señalaron como central la necesidad formativa en las FARC-EP, especialmente enfatizando en la alfabetización. Partiendo del contexto que las enmarca, reconocían que “las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC – EP), están integradas por el pueblo, algunos tienen unos rudimentos básicos, otros un poco mas avanzados y a decir verdad, una gran cantidad son analfabetas.” (FARC-EP & Frente Aurelio Rodríguez, 2006, p. 7) El proceso de formación fariano -que se abre con la alfabetización- se puede entender desde el movimiento, explica Zibechi, que negaba la sujeción al orden social y suplía las carencias educativas del Estado.

Los y las guerrilleras fueron los artífices de ese proyecto político que fueron las FARC-EP, protagonistas de su desdoblamiento y su despliegue histórico, territorial, para lo cual primeramente necesitaban alfabetizarse y estar dotados de amplios conocimientos para el sostenimiento de la vida insurgente. En ese sentido, reconocían: “no podemos edificar el comunismo si no es a partir de la suma de conocimientos, [...] con el acervo de medios y fuerzas humanas [...] Sólo transformando radicalmente la enseñanza, la organización y la educación.” (Lenin en FARC-EP & Frente Domingo Bioho-Bloque Sur, s. f., p. 89) Ese acervo de conocimientos y formas educativas es lo que voy a rastrear en los próximos capítulos, así como sus particularidades y complejidades según la composición sociológica y regional.

La expansión territorial de la guerrilla y su conexión con la historia nacional, configuraron a las FARC-EP como una comunidad armada, diferenciada, y con sentido (Bolívar, 2017). En ese sentido, las FARC-EP se extendieron y desarrollaron en la geografía de Colombia la cual comprende la región Andina, que abarca los departamentos de Caquetá, Cundinamarca, Caldas, Tolima, Cesar, Chocó, Antioquia, Boyacá, Huila, Santander, Norte de Santander, Quindío, Risaralda, Cauca, Putumayo, Valle del Cauca y Nariño; la región de la Amazonia cuyos departamentos son Amazonas, Caquetá, Guainía, Guaviare, Meta, Putumayo, Vaupés y Vichada; la región natural del Caribe con los departamentos Atlántico, Bolívar, Cesar, Magdalena, Córdoba, La Guajira, Chocó, Antioquia y Sucre; la región natural de la Orinoquía con Arauca, Casanare, Meta y Vichada; y por último la región natural Pacífica con los departamentos del Cauca, Valle del Cauca, Chocó y Nariño. “Las FARC-EP hacen presencia en todo el territorio nacional. Se dividen en 7 Bloques y 60 Frentes” (FARC-EP, s. f.-c) en función de la división regional. Este mapa puede visualizar la distribución de los siete bloques de las FARC:



**Mapa 1** Eterna Presencia II<sup>8</sup>

Las FARC-EP al ser una guerrilla marxista-leninista se organizaba de forma centralizada, pero se desplegaba en los rincones del territorio geográfico, por lo que la insurgencia se nutría por las particularidades locales y regionales, existiendo una tensión entre lo nacional y lo regional, una relación entre el centro político y el nivel descentralizado de la organización. Por ejemplo, estas tensiones se reflejan en el plano organizativo del Proyecto Educativo que contaba con Escuelas Regionales y Nacionales, las primeras

8 Mapa de los Bloques según (FARC-EP, s. f.-c) serían Comando Central Conjunto: Bloque Central; Bloque oriental: Bloque Jorge Briceño, Bloque Sur, Bloque Occidental: Bloque Alfonso Cano; Bloque Noroccidental: Bloque Iván Ríos; Bloque Magdalena Medio, y Bloque Caribe: Bloque Martín Caballero.

eran responsabilidad de los Bloques y las segundas se desarrollaban de forma central. Si bien, en los inicios las FARC tenían Escuelas Nacionales centralizadas, *“después del ataque a casa verde en 1990 la escuela se transformó en móvil y se fortalecen las Escuelas de los Bloques.”* (A. París, Entrevista, 2023) Como veremos en los siguientes capítulos, las particularidades locales y regionales pueden observarse en las escuelas, en las sabidurías y en las prácticas culturales que hicieron parte de la insurgencia.

La expansión territorial de las FARC-EP puede analizarse, como plantean Bolívar y Lizarazo, desde el análisis específico de las ideas, lo simbólico y las mitologías regionales, pero también desde las particularidades culturales y epistémicas que marca la pluralidad regional del país. Entendiendo que esa expresión simbólica y cultural se correspondió con el desarrollo una expansión histórica, compleja y contradictoria.

Desde los orígenes de las FARC-EP se conforman como una guerrilla campesina, pero en términos sociológicos, según el censo de la Caracterización de la comunidad FARC-EP (2017), el 66% de guerrilleros/as eran de origen rural, el 19% de origen urbano, y el resto de ambos. Según el origen étnico el 18% de farianos eran indígenas, el 12% afros, y el resto en porcentajes muy minoritarios eran palenqueros 0,9%, gitanos 0,4% y raizales 0,3%.

ORIGEN SOCIAL	ORIGEN ÉTNICO
Rurales 66%	Indígenas 18%
Urbanos 19%	Afros 12%
Ambos 15%	Pelenqueros, fitanos y raizales 16%

**Tabla 1** Elaboración propia

Según se auto-definían las FARC-EP eran “hombres y mujeres, quienes lo entregan todo por esa causa justa, rostros campesinos, trabajadores, estudiantes, populares, que construyen trincheras, trochas, caminos, que surcan el espinazo de la geografía nacional, nadan sus ríos, cantan su música y sueñan una Nueva Colombia.” (FARC-EP, 2014, p. 5) En sus propios términos, “más que cualquier ejército guerrillero, las FARC se convirtió en un ejército de todo el pueblo: un tercio de los comandantes son mujeres, más del setenta por ciento eran campesinos, aunque los intelectuales y profesionales se unieron y fueron entrenados por el movimiento dirigido por cuadros” (FARC-EP, 2008, p. 148).

Respecto a las mujeres, en censo de 2017 señala que eran el 21% de las integrantes, según FARC-EP en *Quines somos y por qué luchamos*: “las mujeres representan actualmente cerca del 40% de la fuerza. En el seno de la organización, hombres y mujeres gozan de un reconocimiento estatutario, de unas normas y una práctica de convivencia entre compañeros y compañeras en igualdad de deberes y derechos.” (FARC-EP, s. f.-c) Continúan en primera persona: “Reconocemos la contribución invaluable de las mujeres a la producción de valores económicos, culturales y Sociales.” Desde los comienzos “la mujer entró a jugar un importante papel en las tareas organizativas y militares de la organización. La imagen de ellas fue un factor importantísimo para que la gente humilde asumiera a las FARC como su ejército.” (B. C. FARC-EP, s. f., p. 115)

La guerrilla fariana se proclamaba como el ejército del pueblo y “quienes componen a este pueblo luchador son los obreros, las mujeres, los indígenas, los afrocolombianos y se reconoce la necesidad de representar la naturaleza como un actor afectado por las políticas de la oligarquía.” (Cubillos, 2022, p. 6)

No obstante, esta introducción pretende dar cuenta de la pluralidad social y regional de las FARC-EP en función de su expansión por el territorio colombiano. Por los límites inherentes a este trabajo, este preludeo es una panorámica general de la composición social de la guerrilla, si bien sería pertinente profundizar a futuro acerca de cómo se dieron históricamente esos procesos de incorporación según el origen social y regional, cuáles fueron sus quiebres y continuidades, ¿qué representación tenían los diversos sectores sociales en la estructura orgánica de las FARC-EP? ¿cuántas mujeres, indígenas y afros hicieron parte de las estructuras? ¿qué cargos, responsabilidades y tareas especializadas desempeñaron?

En cualquiera de los casos, lo que advierto en este pequeño apartado es que las FARC-EP no eran homogéneas ni fueron monolíticas, ni siquiera fueron siempre *las mismas*. Por el contrario, fueron el resultado de procesos sociohistóricos, conformadas por un conjunto de guerrilleros y guerrilleras de diversos orígenes regionales y étnicos, que venían de zonas rurales, también de las ciudades; y contribuyeron, desde diversos lugares, a la creación, consolidación y difusión de un crisol de sabidurías, conocimientos y experiencias educativas, prácticas culturales, artísticas... que contenía y sostenía la insurgencia. Este trabajo sigue las pistas de ese acervo de sabidurías y prácticas guerrilleras, que son resultado y parte de la cultura política y popular de la región latinoamericana.

# IV. Conocimientos desde *la mata* y desdoblamiento de sabidurías

*“Una incitación a abrir las alas del pensamiento en medio de una tormenta para que sea arrastrado por el ímpetu revolucionario, una provocación a la subversión no solamente del orden establecido, sino del pensamiento encadenado a esquemas, forzándolo a la lucha, a la praxis, por los cambios que anhelamos, con inventivas y proyecciones certeras.”*

(Márquez, 2009)

## Episteme Fariana

Toda reflexión acerca del proceso de conocer parte de unas concepciones compartidas sobre la realidad, sobre qué y cómo se puede conocer, sobre la relación entre el sujeto cognoscente y el mundo que le rodea. Esas preguntas orientan a la conformación de una dimensión epistemológica. Zemelman (2004) distingue el pensar epistémico como un acervo de formas de conocer e incidir en la realidad. Desde ahí, voy a utilizar *episteme fariana* para hablar de una mirada múltiple, colectiva, determinada desde donde las FARC-EP construyeron su conocimiento de la realidad sobre la que, como insurgencia, incidían día a día.

La episteme fariana se nutre de la teoría marxista del conocimiento que tiene por base filosófica el materialismo dialéctico, para construir teóricamente su visión propia. A partir de esa mirada, el conocimiento es un reflejo de la realidad que existe independiente del sujeto y sobre la que se actúa. Esa realidad es material, relacional y se encuentra en un desenvolvimiento histórico. En sus palabras “el marxismo-leninismo nos dota de una filosofía para la acción que nos permite valorar nuestra propia realidad, nuestra propia historia y circunstancias para visualizar la marcha de la sociedad” (B. C. FARC-EP & Santrich, 2018b, p. 41)

La dialéctica que hace parte de esta teoría del conocimiento debe enfocarse históricamente, investigando y sintetizando los orígenes y desarrollo del conocimiento (FARC-EP & Gómez, 1995), ¿cómo se pasa del no-conocimiento al conocimiento? Desde los postulados del materialismo dialéctico de la Cartilla de Filosofía de FARC-EP sintetizan lo siguiente: (1) la concepción del mundo en continuo cambio, que a través “la experiencia diaria y el desarrollo de la ciencia y la práctica histórico-social nos convencen de que los objetos y fenómenos del mundo son mutables” (FARC-EP & Gómez, 1995, p. 138); (2) entonces, al reflejar el desarrollo del mundo material, la conciencia, categorías y teorías cambian, por tanto, para conocer es preciso “el estudio del cuadro general del desarrollo del mundo [que] constituye una de las misiones mas importantes de la dialéctica materialista”. (FARC-EP & Gómez, 1995, p. 139)

La episteme se pregunta por la relación entre el ser y el conocer, el sujeto y la realidad, la naturaleza. En la epistemología marxista, esta relación esta necesariamente mediada por la práctica o praxis<sup>9</sup>. De hecho, Márquez afirma que “el marxismo es una filosofía de la praxis y una teoría de la historia. Un arma para la lucha como la espada y el fusil, como las alianzas políticas y la movilización de pueblos.” (Márquez, 2009) Continúa, citando a Kohan: “es una filosofía de la praxis que aborda los problemas fundamentales

9 Si bien pueden existir matices entre los conceptos práctica y praxis, utilizaré ambos términos como equivalentes así como se encuentra en la Cartilla de Filosofía (1995)

de la filosofía y la política –sobre todo de la política que es lo que más nos interesa– en relación con la actividad práctica humana que pasa a tener la primacía” (Kohan, 2010 en Márquez, 2009)

La praxis, sintetiza Kohan (2010), significa actividad práctica humana de transformación, y profundiza en las dimensiones en las que se explica. En su ángulo antropológico, el ser humano se constituye a partir de, en y por la praxis, de hecho, la historia es la historia de la praxis humana. En un sentido epistemológico, la práctica es el fundamento y el fin de los métodos del conocimiento, su criterio de verdad. Freire postula que en el proceso de conocer, “la práctica del desvelamiento de la realidad constituye una unidad dinámica y dialéctica con la práctica de la transformación de la realidad” (1992, p. 103). Por lo tanto, en referencia al proceso formativo –producir y dar forma- la acepción práctica es un elemento central en el saber-hacer.

Estas dos acepciones de la práctica son principales en el proceso de conocimiento y de formación. En ese sentido Engels<sup>10</sup> sostiene que el “mundo no puede concebirse como un conjunto de objetos terminados, sino como un conjunto de procesos [...] (y sus reflejos en el conocimiento, las categorías y teorías) pasan por una serie ininterrumpida de cambios, por un proceso de génesis y caducidad” (Engels, 1886). El método dialéctico atiende a ese mundo en movimiento para tratar de descubrir la realidad de verdad. ¿Qué sentido tiene el concepto de verdad en la epistemología marxista? Un juicio sobre la realidad es verdadero cuando coincide con esa realidad (Kohan, 2010). Entonces, un conocimiento o teoría solo puede ser verificado a través de la actividad práctica.

La relación entre teoría y práctica puede resumirse en el proceso de conocer que va “de la percepción viva al pensamiento abstracto, y de este a la práctica; tal es el camino dialéctico del conocimiento de la verdad, del conocimiento de la realidad”, (Lenin, 1914 en Cartilla de Filosofía Gómez, 1995 p. 163). Así, para la epistemología marxista, la práctica es central en el proceso de conocimiento: *sin práctica revolucionaria no hay teoría revolucionaria y viceversa*. Por consiguiente, se trata de rescatar

“para la ciencia social y para la práctica revolucionaria el vigor de la visión del conjunto, en el tránsito de su imponderable destino de renovación constante; como método y guía para la acción, su búsqueda deberá indagar en el fenómeno, en la lógica de su movimiento, entendiendo que ninguna categoría, incluso ninguna ley del desarrollo social, es evidente por sí misma; ninguna verdad de ninguna categoría está propiamente en la cabeza de cada hombre

---

10 Kohan (2010) sitúa a Engels en el proceso de historización del materialismo dialéctico como uno de sus primeros aportadores en el Anti-Düring y en Ludwig Feuerbach y el fin de La filosofía clásica alemana.

por genial que sea, sino en las profundidades, en la superficialidad y en las exteriorizaciones del fenómeno como conjunto, mirándolo de manera dialéctica” (Santrich, 2018a, p. 2)

En ese sentido, el conjunto de actividad práctica y la experiencia campamentaria es el centro del proceso formativo, es decir, en las escuelas y en el quehacer diario se aprendían conocimientos prácticos y razonados necesarios para su aplicación en la vida guerrillera.

Por otro lado, en la Cartilla de Filosofía sitúan “el punto de vista de la vida”, de la práctica debe ser el punto de vista primero y fundamental de la teoría del conocimiento” (Lenin (1908), citado en la Cartilla de Filosofía Gómez, 1995) el criterio de la experiencia es la base para conocer, *la experiencia lo hace a uno* (E. Cordillera, Relato de vida, 2017). Santrich considera que “es la práctica en la lucha lo que le puede dar afirmación o criterio de verdad a ese y cualquier otro planteamiento independientemente de si su génesis territorial está en Europa o en la América Nuestro o cualquier otra latitud del orbe.” (Santrich, 2018b, p. 86) La filosofía no puede concebirse *divorciada de la vida*: “la reflexión teórica ni empieza ni termina cuando abrimos y cerramos los libros [...] El mundo de la vida, que no es otro que el mundo de la praxis histórica y de las luchas políticas, es lo primordial. Los libros y la teoría deben intentar expresarlo y no al revés”. (Márquez, 2009)

El concepto de práctica o praxis es central en el método dialéctico. “La actividad práctico-material constituye, en última instancia, el fundamento de las restantes formas de la actividad: teórico-cognoscitiva y práctico-valorativa” (Ugidos, 1985, p. 74). En primer lugar, porque a través de la práctica es como el ser, el sujeto, se relaciona con el mundo que lo rodea transformándolo, la relación con la realidad no es contemplativa. En segundo lugar porque actúa como criterio de comprobación.

En la Tesis II, Marx sintetiza este principio epistemológico sosteniendo que “el problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad, no es un problema teórico, sino un problema práctico.” (Marx, 1845, p. 1) Si la práctica se refiere a todos los dominios de la vida social, el proceso de conocer se da a través de la vida material, política y cultural. Es por esto que, para acercarnos a comprender la episteme fariana, es fundamental conectar el conocimiento con la experiencia diaria, porque las sabidurías guerrilleras nacen y se vinculan con lo que era la vida cotidiana campamentaria.

Esta mirada del mundo parte de su pluralidad socio-política, y de su origen campesino que, “en tanto *locus* de conformación de una episteme, construyen un léxico particular

que demarca nuevos conceptos, nacidos desde sus culturas, saberes y experiencias, que redefinen las formas de interpretación de la realidad social y de incidencia sobre ella.” (Pinheiro Barbosa, 2015, p. 58) En esa realidad social se dan fenómenos interconectados e interrelacionados que entrañan un carácter contradictorio que posibilita su movimiento, su desarrollo. Por eso, el proceso de conocer la realidad cambiante exige re–pensar las categorías y conceptos forman parte del conocimiento, pues estos se desarrollan en consonancia con las necesidades de la realidad estudiada; y su validez varía en función de los contextos y momentos históricos específicos. En este caso, la episteme fariana –entendida como una mirada colectiva que emana del contexto histórico, cultural y político del sujeto colectivo que la desarrolla (Pinheiro, 2015) — estaba situada de forma relacional a su coyuntura.



**Fotografía 1** Guerrillera del Bloque Caribe de las FARC-EP en su caleta estudiando el Libro de formación política para profesionales de la revolución. Esta cartilla en su portada traía la sentencia “la ignorancia nos oprime, el estudio nos libera”

Un ejemplo empírico de este proceso de conocer la realidad colombiana es la elaboración de la línea política. “Esta se divide en dos aspectos fundamentales: la estrategia, contenida en el programa; y la táctica, es decir, la política cotidiana que busca la realización del programa” (FARC-EP, s. f.-a, p. 23). Respecto a la dimensión estratégica, el programa es el resultado de la elaboración colectiva, de la acumulación de experiencias y el estudio de la realidad social en Colombia que “nos indica en qué país vivimos, cómo vivimos y por qué es así y no de otra manera. Ubica a los enemigos fundamentales de la revolución colombiana, el imperialismo Norte Americano y la burguesía reaccionaria y latifundista y al mismo tiempo pone de relieve a las clases fundamentales de nuestra sociedad, el carácter y la profundidad de la lucha de clases.” (FARC-EP, s. f.-a, p. 23). De esta forma, las FARC-EP comprendían las contradicciones dialéctico de la sociedad colombiana, situando el antagonismo respecto al imperialismo y a la burguesía nacional terrateniente y latifundista.

La línea política era el resultado de un proceso dialógico en el que intervienen “la suma de un complejo de organizaciones políticas que comienzan por las células, pasa por los organismos intermedios de radio, zona, regionales...” (FARC-EP, s. f.-a, p. 23) Los mecanismos de elaboración colectiva pasaban por la convocatoria de congresos o conferencias, en las que se distribuían diversos documentos llamados tesis que se discutían colectivamente, donde cada quien podía y debía exponer sus opiniones. Finalmente, es en la practica donde se “confrontan sus tesis teóricas con la realidad de la lucha, con la realidad del país, con la realidad de la lucha de clases,” (FARC-EP, s. f.-a, p. 24) Se produce una acumulación de experiencias que enriquecían los conocimientos colectivos, y comprobaban la validez de las teorías, de la línea política. Ampliándose así “los conocimientos, el dominio de las leyes que rigen el desarrollo social” (FARC-EP, s. f.-a, p. 24)

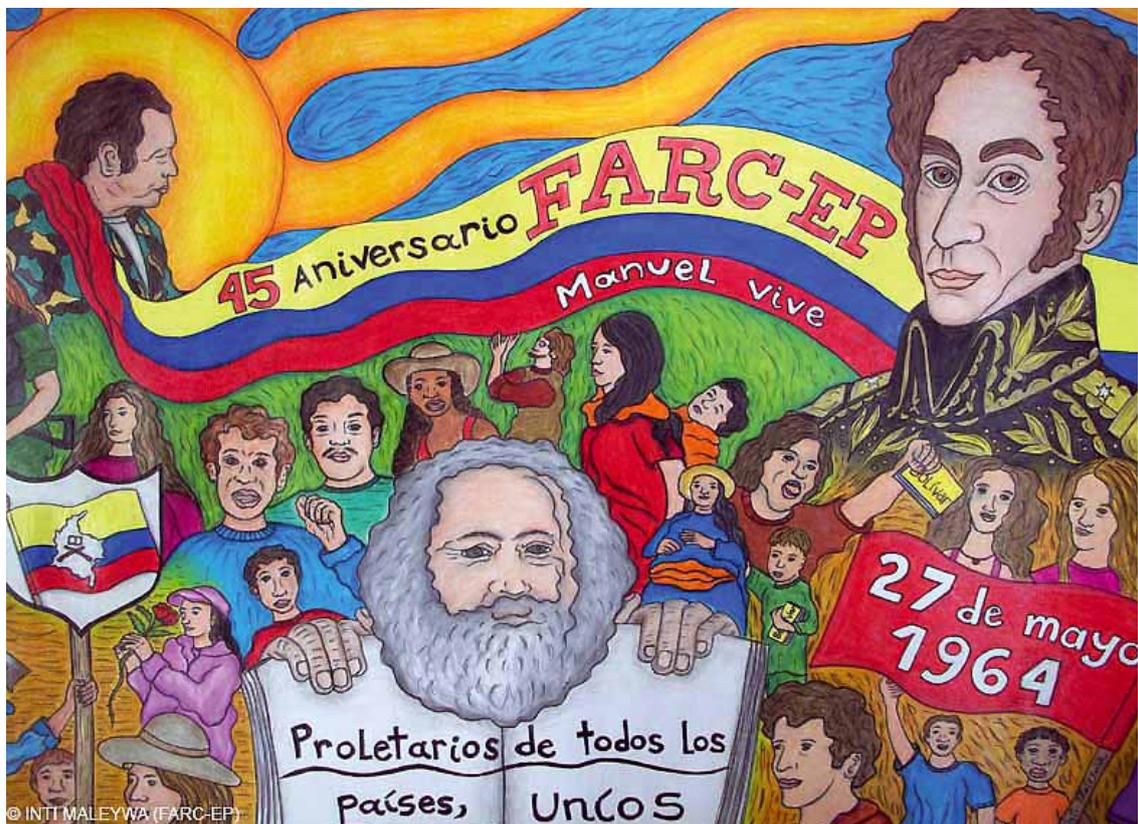
La episteme fariana se nutrió de las *experiencias revolucionarias y conocimientos que pertenecen la humanidad* (Santrich, 2018), de la historia de las resistencias, de “la conciencia de resistencia que está ahí como insumo fundamental para las luchas de los pueblos; ese acervo pertenece al conjunto de los pueblos del mundo que lidian por la emancipación” (Pierre citado en Santrich, 2018, p. 85). De esta forma “refutando tanto el extremismo en el rechazo de lo “foráneo”, como la colonización del pensamiento que pretende el imperialismo [parten de una mirada crítica a la privatización del conocimiento capitalista, a la propiedad intelectual y de patentes, a la extracción de conocimientos a] los pueblos han logrado ancestralmente mediante su desarrollo histórico” (Santrich, 2018b, p. 86) Y se sitúan contra la propiedad del conocimiento y *a favor del saber colectivo*.

El marxismo de FARC parte de sus fuentes clásicas en convergencia con nuevos aportes “como el método del “análisis concreto de la situación concreta”, que nos permita superar el dogmatismo y la sumisión intelectual, dejándonos instruir por la realidad cambiante; es decir, ejecutando genuinamente la praxis” (Santrich, 2009) Reivindican además de la praxis, la subjetividad y la utopía como partes esenciales del marxismo y ensalzan *las luchas protagonizadas por los revolucionarios latinoamericanos”, buscando que tengan su correlato en el plano teórico*. De hecho, puede verse una evolución de sus propios postulados teóricos del marxismo de influencia soviética de la Cartilla de filosofía (1995) que son confrontados como una expresión de metafísica materialista del DIAMAT (Dialéctica Materialista) en el *Prólogo al libro Marx en su (Tercer) Mundo de Néstor Kohan* y en los comentarios Santrich de ese mismo libro.

En ese sentido, se trata de un marxismo en construcción

“que incorpora insumos y experiencias extraídas de las luchas de los pueblos, de la filosofía, de la ciencia, de la política... siempre en ascenso hacia las cumbres de la dignidad humana. Es el vuelo del pensamiento hacia un horizonte de múltiples caminos, de posibilidades, hacia el destino de humanidad que nos desvela. Una teoría que guía el choque contra la opresión y que de éste deriva al mismo tiempo su vitalidad.” (Márquez, 2009)

En su apuesta por aterrizar y desarrollar el marxismo desde América Latina, “desde abajo y con los de abajo. No solo desde la academia y la intelectualidad, sino desde la práctica política, desde la lucha en todas sus modalidades.” (Márquez, 2009) Las FARC-EP partieron de este territorio desde su historia “forjada en el crisol de la resistencia y las utopías, con sangre y esperanzas, con la magia que entraña lo “real maravilloso” (Santrich, 2009). Ir abriendo las trochas de *nuestros propios pensamientos y proyectos, con nuestras realidades y costumbres*. El marxismo latinoamericano también es un edificio en construcción: inventamos o erramos. Reconocían preciso teorizar en la práctica donde no exista “*ni calco ni copia*” (Postulado de Mariátegui en Márquez, 2009). Recogieron una apuesta de invención epistémica para el desarrollo de unas luchas acordes al contexto. De esta forma, “Nuestra América-Abya Ayala es un pueblo con historia. La noche latinoamericana tiene aurora y debemos salir a su encuentro. Los estrategas de nuestro destino, nuestros pensadores, fueron al mismo tiempo libertadores. Combatientes de la praxis. Eran palabra y espada, y lanza, al mismo tiempo.” (Márquez, 2009)



Obra 2 Manuel Vive

“El vínculo entre categorías teóricas, hipótesis explicativas, método dialéctico, proyecto de transformación política y vocación praxiológica (práctica) resulta indisoluble” (Kohan, 2010, p. 197) Como afirmó Horacio Castro “*En la guerrilla no nos formamos como combatientes de carrera, sino fundamentalmente en la práctica*”(H. Castro, Relato de vida, 28 de diciembre de 2009) y Andrés París “*Mi título profesional, si te interesa, sigue siendo el de revolucionario*” (A. París, Entrevista, 2023) Entonces, ¿Cómo se estableció ese vínculo entre el conocimiento, la cultura y el proyecto político en las FARC-EP? Y sobretodo, ¿cómo se vinculó con la experiencia práctica de vida insurgente?

Santrich (2018) hablaba de la utopía como componente de la conciencia, así el proyecto político de FARC-EP llevaba dentro de sí esa semilla de su utopía que impulsaba su accionar. De esa forma, decía “somos parte de la conciencia revolucionaria, la utopía permanece conminando a una lucha constante que esté reflejando o proyectando los objetivos del futuro; llevándolos, como deber, desde el plano de la pura abstracción al plano de su realización mediante la acción a toda costa, o por lo menos a su intento de concreción” (Santrich, 2018b, p. 38) desde la base de la realidad cotidiana. Así recuerda Julio las palabras de Alfonso Cano “*aquí en las FARC llevamos una vida político-militar de elevada disciplina, de lucha consecuente en la práctica y en el pensamiento.*” (Julio, Relato de vida, 2010)

Como parte del proceso formativo, se distingue una matriz que Pinheiro (2015) denomina otra episteme como la forma de conocer la realidad social desde el “lugar histórico, cultural y político que ocupa el sujeto [las FARC-EP] con vistas a la construcción de conceptos y categorías analíticas que les permitan ir más allá [...] Una episteme con potencial para interpelar la contradicción del capital y de proponer proyectos políticos que incidan en el campo de disputa [armada] con el Estado. (Pinheiro Barbosa, 2015, p. 262). La otra *episteme fariana* es un conjunto de sentires, saberes, valores compartidos que conforman una mirada colectiva en un contexto de confrontación armada contra el Estado colombiano.

Desde esta *episteme fariana* y a través de las prácticas formativas la insurgencia podía construir instrumentos para conocer la realidad que impactaban, desde lo político a lo cotidiano. Otra *episteme fariana* que incorporaba conocimientos, metodologías, prácticas locales; sabidurías de pueblos indígenas y afros, de las mujeres, saberes campesinos, producciones culturales regionales de todas partes del país... También se nutría de las experiencias históricas de luchas propias y de otros procesos, a partir de las que construía referentes conceptuales, elementos de análisis políticos. Así lo expresa Santrich conectando esa *historia latinoamericana* con la *identidad propia*:

“Tenemos la fuerza de la herencia de nuestros ascendientes libertarios, tenemos la experiencia de una larga historia de explotación y lucha emancipadora, tenemos el acumulado cultural mismo del conjunto planetario para avivarlo con el fuego de nuestros elementos mestizados y raizales, de nuestra invención y nuestros sueños, de nuestra cosmogonía amerindiana, de nuestra perspectiva insumisa, de nuestros dolores y alegrías, de nuestras esperanza y nuestra historia.

Nuestra identidad propia es también de insubordinación frente al colonialismo endémico de todos los siglos [...] El conocimiento y conciencia de nuestro propio ser, de nuestro propio devenir, haciendo la plena compatibilidad con lo que históricamente son nuestros pueblos, nuestra historia, nuestra tierra...; con el ahora, un presente de acción como continuo del derrotero de emancipación que aun no culmina, en causa común con los oprimidos” (Santrich, 2018, p. 72-73)

Al descender esta identidad a la experiencia histórica encontramos que las FARC-EP se nutrieron de las luchas agrarias que vienen desde los años 30 en las regiones del Sumapaz, de las experiencias comunistas, de la tradición colona, de las guerrillas liberales que las antecedieron. Este conjunto de tradiciones de luchas son las raíces

sobre las que se fueron construyendo las FARC-EP marcando su identidad, su trayectoria histórica, su composición social y su ideario político.

Como el proyecto político fariano nace de sectores rurales, pero integraba también sectores urbanos, su formación social estaba compuesta por mujeres y hombres campesinos, afros, indígenas. Las FARC-EP constituían una unidad compleja, articulada y jerarquizada con guerrilleros/as que traían consigo diferentes bagajes teóricos, culturales, de saberes ancestrales, cotidianos, políticos... ¿de qué forma se agregan estos conocimientos? ¿cómo se comparten y transmiten? ¿qué otros saberes, prácticas, productos culturales se crean a partir de ellos?

¿Cómo se conformó la *episteme fariana*?

“pensando en la selva, remando en un río cuya corriente va en dirección opuesta, caminando en el barro y durmiendo en sencillas caletas (pequeñas camas improvisadas entre los insectos y las ramas de los árboles), [combinando] la reflexión teórica, [...], la práctica literaria, la composición musical e incluso el dibujo, junto con las tareas prácticas y mundanas de guerrillero de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo.” (Santrich, 2018b, p. 11)

Así podrían responder en su prólogo *Pensar Nuestra América en el capitalismo tardío*: con el antídoto de un “marxismo revolucionario donde lo espiritual y lo específicamente cultural de nuestros pueblos no quedan relegados como una “desviación pequeño burguesa”[...] [Un Pensamiento que se desarrolló] No a pesar de estar en la montaña y la selva sino precisamente por pararse desde allí, desde lo más profundo de Nuestra América, su pensamiento se desplegó acorde a su modo de vida” (Santrich, 2018b, p. 11) alimentado por otras experiencias armadas cuyas influencias quedaron en la *episteme fariana* y en su proyecto educativo.

## **Proyecto Insurgente Educativo**

El modelo educativo ha sido históricamente una pieza fundamental en los procesos de acumulación capitalistas, y en la “creación de un consenso que hace posible la reproducción del sistema de explotación” (Sader, 2008, p. 9). En los países latinoamericanos la educación “es contradictoria, jerárquica, elitista, individualista, [...] Está hecha para mantener la subalternidad y funciona como vehículo de la hegemonía de las clases dominantes y de la desorganización y fragmentación social.” (Oliver, 2015, p. 23) Es por esto que desde los movimientos sociales, las luchas campesinas, e insurgentes de la región plantean la necesidad de afirmar la propia educación, frente al

sistema educativo estatal, incluso la ausencia del mismo en muchas zonas rurales de la región. Para la afirmación de una educación propia “campesinos e indígenas acuden a sus raíces, a sus tradiciones, a sus formas de vivir y pensar, las vinculan al pensamiento crítico y a la lucha política.” (Oliver, 2015, p. 23). Entonces, la educación-en-la-lucha aprovecha y supera los límites del sistema educativo estatal, se apropia incluyendo lo que le es útil a la vez que se extiende en los diversos contextos sociales, políticos, epistémicos donde “el liderazgo y el pueblo, identificados, crean en forma conjunta las pautas de su acción [educacional, política y de liberación]” (Freire, 1970, p. 238).

En su relación con el sistema educativo del Estado, la práctica educativa en los movimientos sociales -e insurgentes en este caso- está necesariamente condicionada por lo que niegan dialécticamente: el modelo social capitalista en general, y su sistema educativo en particular. De hecho, la contribución educativa -y epistémica- de la insurgencia es una condición requerida en su marco de lucha, como plantea Sader “quienes luchan contra la explotación, la opresión, la dominación y la alienación, esto es, contra el dominio del capital, tienen como “tarea educacional” la lucha por una “amplia transformación social emancipatoria”” (2008, p. 12). Por lo tanto, lo educativo, en sentido amplio aborda la totalidad de prácticas políticas, pedagógicas, culturales, cotidianas en el marco de la lucha insurgente.

“La transformación social emancipadora radical que se requiere es inconcebible sin una contribución concreta y activa de la educación en su sentido amplio, [...] y viceversa: la educación no puede funcionar suspendida en el aire. Ella puede y debe estar bien articulada y redefinirse constantemente en su interrelación dialéctica con las condiciones cambiantes y las necesidades de transformación social emancipadora y progresiva en curso” (Mészáros, 2008, p. 71).

La génesis de la insurgencia, situada en la contradicción con el capitalismo, esta ubicada en un contexto histórico que marca su origen y su evolución en tanto confrontación armada con el Estado colombiano. Es en ese marco desde donde se construye y re-significa la forma educativa que desarrollaron, concretamente en la cotidianidad de la resistencia campesina armada.

El papel de la educación y la práctica pedagógica en los movimientos sociales es central (Pinheiro Barbosa, 2015), así como lo fue en la insurgencia fariana, adquiriendo un papel vertebral en el proceso de recuperación, construcción, y desdoblamiento de conocimientos propios que sostenían su proyecto político y permitieron difundirlo. Tal y como plantean en su Cartilla de Alfabetización, “es una necesidad salir de la ignorancia a

que nos han sometido, por un lado el Estado que nos ha negado todas las oportunidades y por otro lado, la enseñanza doméstica de nuestros padres, supersticiosa, religiosa, decadente e idealista... ” (FARC-EP & Frente Aurelio Rodríguez, 2006, p. 8).

En su experiencia práctica, la pedagogía de la educación atiende a las metodologías, estrategias, técnicas que son construidas en la oposición, en forma de negación crítica; y en la proposición, de acuerdo al proyecto político insurgente. El objetivo de las formas educativo-pedagógicas se desdobra en un “uso estratégico-accional como radical conductor de y hacia comprensiones, posturas y pensamientos.” (C. Walsh, 2013, p. 31). La crítica a las visiones dominantes del mundo “es un hacer político-pedagógico; es inseparable del pedagógico-político, es decir, de la acción política que involucra la organización de grupos y de clases populares para intervenir en la reinención de la sociedad” (Freire, 2004, p. 18)

Además de un componente táctico y estratégico, el educar(se), el aprender son actos políticos y colectivos: “no se olvide que si cada guerrillero avanza, se supera y estudia, avanzan las FARC” (FARC-EP & Frente Aurelio Rodríguez, 2006, p. 8). Y sus formas pedagógicas son una “metodología imprescindible dentro de y para las luchas sociales, políticas, ontológicas y epistémicas de liberación.” (Walsh, 2013, p. 29). Por lo tanto, la educación como acto político es, en su sentido mas amplio, construida en las Escuelas, en las Horas Culturales, en el quehacer de la vida guerrillera, en las montañas, en el campo, en la cotidianidad de la resistencia campesina.

La formación tenía un papel central en la insurgencia desde su fundación y su objetivo era la elevación intelectual, cultural y moral de los combatientes. ¿Cómo se organiza la formación a través de la dimensión educativa? ¿Cuál era el proyecto educativo en las FARC-EP? ¿Cómo eran sus escuelas? Estas preguntas lleva a interrogar las maneras de transmitir los conocimientos, saberes, principios, habilidades mencionadas anteriormente se recogen en lo que ampliamente se puede denominar la dimensión educativa en las FARC-EP.

Esta dimensión educativa incorpora las prácticas culturales, los valores, la experiencia cotidiana y política, las memorias de resistencia, transmite los saberes locales y ancestrales, desarrolla los conocimientos que inscribían su proyecto político. La educación en su sentido amplio, es asumida como un eje central para la constitución del sujeto-guerrillero fariano, su disciplinamiento e ideologización; y también para el acercamiento con las comunidades, partiendo del reconocimiento de la pluralidad cultural colombiana, de los sectores populares y campesinos. Por tanto, el proceso formativo no solo se dirige a la guerrilla, sino a también a las comunidades con las que se relaciona.

Como sostiene Pinheiro “la praxis educativo-pedagógica de múltiples movimientos ha sido un verdadero espacio de reflexión epistémica y de producción de saberes que les permite avanzar en una crítica coyuntural con respecto a las problemáticas económicas, políticas, socio-culturales y ambientales que asolan la región (latinoamericana)”. Entonces ¿en qué consistía el Proyecto Educativo en FARC-EP?

Pacanchique (2020) propone el concepto de Proyecto Insurgente Educativo para comprender a las FARC-EP desde las “prácticas formativas y educativas que hicieron parte de las relaciones de una estructura militar y partidaria que, en el trasegar del conflicto armado interno en Colombia [...] que contemplo un carácter nacional, regional y local, orientando a las estructuras guerrilleras y clandestinas de la organización.” (Pacanchique, 2020, p. 9) Tomando esta acepción, este acápite recoge por un lado, un seguimiento del curso de la historia oficial fariana para aproximarnos a las reflexiones políticas que acontecieron con la construcción organizativa del Proyecto Educativo de las FARC-EP, y por otro lado, un rastreo acerca de cómo se concretaba a través de las experiencias de guerrilleros y guerrilleras.

El contexto del Proyecto Insurgente Educativo desde las fuentes oficiales de las FARC-EP puede realizarse a partir del análisis de las Conferencias Guerrilleras, como han desarrollado en sus trabajos Cárdenas (2019), Pacanchique (2020), Quishpe (2020), González (2020) y Cubillos (2022). Por el momento, destacaré las más importantes en términos educativos, formativos y culturales, pero recomiendo consultar los trabajos mencionados para una mayor profundización de la cuestión.

Las Conferencias Guerrilleras fueron los espacios de deliberación y de construcción de estrategias políticas y organizativas de la guerrilla. En ellas se presentaban los análisis de coyuntura para trazar los quehaceres políticos de la guerrilla, entre otros, se fijaban los planes de formación y las formas organizativas de la educación.

En el plano educativo, las Conferencias construyeron una lógica de formación político-militar que les sirvió a sus combatientes en todos los niveles para la formación de las necesidades que requiere la vida guerrillera como organización política y armada, lo cual le garantizo al Proyecto Insurgente Educativo, dos elementos que se hacían necesarios para la consolidación de la organización guerrillera, es decir, conformar escenarios formativos que le enseñaran a los combatientes las razones políticas de tomar las armas, y los fundamentos prácticos de utilizarlas para hacer política (Pacanchique, 2020, p. 40)

Desde la primera Conferencia Guerrillera (1965) las FARC-EP plantearon la necesidad capital de una educación para los guerrilleros y guerrilleras, y una estructura orgánica que se encargase de ello. Continuando en la Segunda Conferencia Guerrillera (1966), en estas conferencias fijaron planes de educación y organización, escuelas de formación y propaganda. Las FARC-EP asumen en esa conferencia la formación de la insurgencia a partir de escuelas de cuadros como será la Escuela de Cadetes, posteriormente la Escuela de Comandantes de Compañía que serán las bases sobre las que se irá edificando el Proyecto Insurgente Educativo (Pacanchique, 2020).

En la Tercera Conferencia (1969) “hubo balance general y nuevos planes de pelea. Ya comenzábamos a pensar en grande y constituimos la Escuela Nacional de Formación Ideológica y para el estudio de la “guerra preventiva” y la “guerra del pueblo” con base en la experiencia internacional. La idea fue dar bases para el futuro desarrollo de nuestros cuadros.” (Estado Mayor Central & Arenas, 1985). Para aquel entonces,

el Pleno comprendió su importancia (de la Escuela de Cadetes) y mandó hacerla más técnica, más pedagógica, mejor dotada, para transformarla en algo así como una cantera en producción de comandantes, prestos a una conducción de tropas conforme al nuevo modo de operar y con formación para entender y llevar a la práctica la táctica, la concepción operacional y la concepción estratégica, así como para dotar a los cuadros de conocimientos ideológicos, políticos y organizativos, elevando su nivel cultural y su ilustración. (Arenas, 1985, p.52)

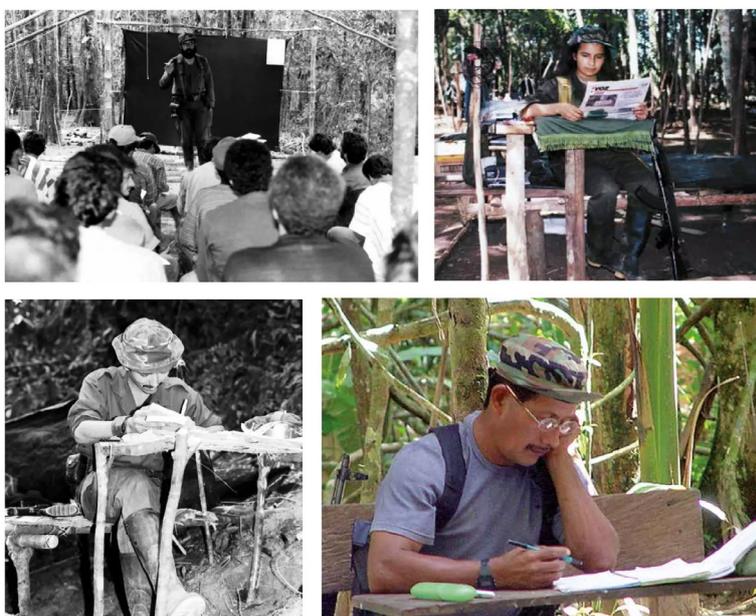
Estas escuelas para la formación ideológica se consolidaron en la Tercera (1969), Cuarta (1970) y Quinta Conferencia Guerrillera (1974) con el objetivo central de organizar estudio de los factores políticos, económicos y militares del conflicto armado para conformar una lectura compartida de la totalidad de la realidad del país, aumentar el nivel educativo de las filas y enfrentar el reto de cohesionar la insurgencia social e ideológicamente. Posteriormente, la Sexta Conferencia Guerrillera (1978) implica una consolidación de la reglamentación interna y de su estructura organizativa que se recoge en el Estatuto el Régimen Disciplinario y las Normas Internas de Comando.

En la Séptima Conferencia Guerrillera (1982) elaboraron el Plan Estratégico para la Toma del Poder; por otro lado, su desarrollo organizativo, cuantitativo y cualitativo lleva a la insurgencia a reconocerse como Ejército del Pueblo. Esta conferencia es posteriormente reconocida como una de las más importantes en términos del proceso formativo porque implicó el reconocimiento de la importancia de la cultura en la elevación política, y de la necesidad de una estrategia metodológica y organizativa

para la transmisión y asimilación de conocimientos. Pacanchique (2020) sitúa en esta conferencia el punto donde se plantea el objetivo formativo del Proyecto Insurgente Educativo que es la “formación consciente de cuadros y combatientes bajo los principios del marxismo-leninismo” (FARC-EP, 1982), reafirmando posteriormente en la Octava Conferencia (1993), que dicha formación se orienta a

(...) ganar la conciencia y el corazón de la población”, en este sentido lo que se encuentra es que la intención educativa que tienen estos elementos radica en la siguiente característica, “entonces lo que nosotros estamos haciendo, lo que estamos desarrollando en estos cursos, no es precisamente cualquier cosa. Estamos adquiriendo los conocimientos en cada uno de los temas, para poderlos dominar en caso de guerra (Marulanda, 1993)

Respecto a elevación política y las necesidades educativas, en la Séptima Conferencia las FARC-EP trazaron varias estrategias en el plano cultural. Por un lado, consolidan la hora cultural como un espacio diario de aprendizaje de la insurgencia a partir de vincular la cultura a los procesos formativos, también destinan espacios para el estudio individual. Además, orientan a la creación de bibliotecas móviles en las unidades de la guerrilla, bajo el reconocimiento de “la importancia de que los y las guerrilleras accedan los valores de la cultura universal, la promoción y el apoyo a todas las manifestaciones y producciones culturales nacidas de la base de la guerrilla” (Angel, 2008). El papel central de la cultura en el trabajo de propaganda y en proceso formativo queda formalmente plasmado en el Estatuto donde reconocen como un deber guerrillero los esfuerzos por *elevarse en los terrenos político y cultural; así como en las estrategias de agitación que garantizasen llevar al pueblo de forma clara sus propuestas políticas, educarlo y organizarlo.*



Fotografía 2 Preparación política, colectiva e individual

La consolidación del Proyecto Insurgente Educativo y el Proyecto Cultural que se da entre la Séptima y la Octava Conferencia (1993) puede leerse como una continuidad orientada a la elevación del nivel de conciencia política y cultural que se corresponde con un salto cualitativo de las estructuras organizativas del proceso de formación. De esa forma, las FARC-EP impulsaron una unidad orgánica entre lo estructural y lo cotidiano dirigida a mantener una línea ideológica común, una visión compartida de la realidad basada en la dialéctica materialista, una *episteme fariana*.



**Fotografía 3** Realización en las montañas de Colombia de la 8va Conferencia Nacional de Guerrilleros de las FARC-EP

En la Octava Conferencia (1993) se afianza el énfasis cultural que se venía reflexionando desde la conferencia anterior a través del reconocimiento de una cultura fariana, no sólo como herramienta para la educación política sino que forma parte del Proyecto Insurgente Educativo y de la formación integral de las FARC-EP. La cultura “ya adquiere autonomía propia como parte del proceso de construcción de un combatiente integral.” (Quishpe, 2019, p. 561). En estas conferencias se concluye la implementación obligatoria de la hora cultural, el fortalecimiento de una Escuela Nacional Móvil, la construcción de bibliotecas móviles, la importancia de la producción y distribución de la cultura fariana.

La continuidad de estos proyectos se refleja en la Novena Conferencia (1993) donde insistían en “desarrollar una campaña por la educación y la elevación del nivel político, ideológico y cultural de todos los combatientes farianos” (FARC-EP, 1993); añadieron en este proceso formativo la elaboración de un Ideario Práctico Bolivariano y la creación

de una Biblioteca Bolivariana; y en la línea de promover la cultura fariana, enfatizaron en la difusión de la música, la poesía, el cuento oral y escrito, el teatro tanto dentro de los campamentos como por revistas (RESISTENCIA), cassetes, discos y vídeos (FARC-EP, 1993)

Entonces, el Proyecto Insurgente Educativo reconocía la educación como un derecho y un deber del combatiente; se organiza a través de responsables de educación en cada Unidad, Frente y Bloque, una estructura de Escuelas, una serie de bibliotecas móviles y de Frente, a fin de garantizar una educación diaria y permanente, individual y colectiva en todas las FARC-EP. La centralidad de la formación se reafirmó en el Plano Ampliado de 1997 en el que sostienen:

“(…) es necesario intensificar el trabajo ideológico y político de nuestros combatientes. Fortalecer nuestras convicciones y principios apoyados en los clásicos del marxismo- leninismo, en nuestras cartillas y documentos y en nuestras propias experiencias. Los mandos deben ser abanderados del esfuerzo permanente por avanzar en este deber. Y por sobre todo, ser ejemplo en su conducta como cuadro revolucionario para que ejerza una influencia positiva en la formación de sus tropas” (FARC-EP, 1997)

El objetivo principal de la formación en las FARC-EP era formar al cuadro integral fariano: “la combinación de todas las formas de lucha viene acompañada de la formación política, la organización partidaria y la cualificación de los cuadros políticos” (FARC-EP, 1982; Salgari, 2014). La formación del cuadro integral hace referencia a la formación política, militar, cultural y de masas. En palabras de Alfonso Cano:

“Nuestro trabajo de masas agrario, debe mantener variedad en sus formas organizativas, de acuerdo al área, a las tradiciones, a la capacidad de que dispongamos, de los cuadros, etc., siempre con un gran espíritu de amplitud y en función de nuestra orientación general democrática y revolucionaria.” (Cano, 2010 – 2011 en Sandoval, 2020, p. 79)



**Fotografía 4** Manuel Marulanda dictando cursos de mandos de las FARC-EP

Con el inicio de la formación comienza la metamorfosis guerrillera que dará lugar al cuadro fariano integral, partía de comprender y estudiar el origen histórico del conflicto colombiano y los motivos de la lucha armada; como coinciden varios exguerrilleros/as: *primero hay que armar la cabeza, luego las manos*. Tener conciencia de por qué se era parte de las FARC-EP:

*“Se dice que a la guerrilla se ingresaba por voluntad propia, de manera consciente, pero no significaba que todo el mundo fuera consciente de estar en la insurgencia. Consciente porque tu te vas, y tu decides cuando te vas, pero no quiere decir que tu tengas una conciencia de clase o tengas claridad de las razones por las que tú estás en la insurgencia.” (V. Sandino, Entrevista, 2023)*

Y, por supuesto, adquirir una serie de habilidades y destrezas necesarias para la vida en armas, los saber-haceres guerrilleros y las especializaciones.

“Se educa desde la praxis, para que cada combatiente asuma de manera consciente los principios y se acoja al programa de la guerrilla, habiendo una corresponsabilidad con la organización, un manejo audaz de las actividades político-militares y una destreza en las tareas encargadas” (Goyeneche & Ramirez, 2019, p. 81)

La formación integral vincula la subjetividad guerrillera a la práctica política y cotidiana, a la vida colectiva. Tenía un comienzo en el ingreso a las FARC-EP, pero nunca un final puesto que, en palabras de Marulanda: la enseñanza era una cadena que no se detenía. No había un fin para la formación, no había una graduación de guerrilleros/as. *“En la guerrilla no nos formamos como combatientes de carrera, sino a la carrera”* (H. Castro, Relato de vida, 28 de diciembre de 2009).

Si bien pueden distinguirse dos movimientos formativos: uno que tiende a la homogeneización de la insurgencia para los saberes colectivos y la alfabetización, y otro que tiende a la especialización funcional en diversas tareas; en la educación fariana no había una linealidad, ni se trataba de una escalera con determinados peldaños a seguir. Para César González:

*“La formación (es) continua, porque nosotros hacemos el curso básico pero siguen habiendo otros cursos que van elevando más la categoría del combatiente, porque es que nosotros es la gran experiencia o el gran conocimiento que hemos logrado tener dentro de las FARC. Que nosotros, que los cuadros políticos se forman acá y acá mismo continúan convirtiéndose en los cuadros políticos que siguen dándole a esas nuevas generaciones que vienen surgiendo, (...) aquí mismo se preparan los cuadros.”* (C. González, Entrevista, 2019)

Como desarrollan Goyeneche & Ramirez (2019) la formación en las FARC-EP fue un proceso histórico que se construyó en relación permanente de los y las guerrilleros y el medio –la confrontación armada con el Estado colombiano. Esta formación era relacional también internamente y con respecto a las comunidades, recurriendo a todas las fuentes de conocimiento de la diversidad social y regional de la guerrilla, y a través de una multiplicidad de prácticas sociales y culturales.

“La formación de cuadros al interior de las FARC-EP es un proceso heterogéneo entre experiencia, instrucción, conocimiento político-ideológico, reflexión y aplicación de los estatutos, donde se ven reflejadas las cualidades políticas e ideológicas que deben tener los cuadros revolucionarios a partir de los derechos y los deberes de los combatientes”. (Goyeneche & Ramirez, 2019, p. 83)

Partiendo del análisis de los documentos oficiales, propongo distinguir tres planos en la organización educativa de las FARC-EP: la Formación básica, las Escuelas de cuadros y la Hora Cultural. Asimismo, propongo delimitar la enseñanza formal, más planificada y organizada en las Escuelas; y el aprendizaje “informal”, por *fuera de la Escuela*.

La Formación básica era el proceso necesario para la adaptación de sujetos incorporados, cuenta con escuelas de alfabetización y socialización de los saberes prácticos y razonados que pasan a ser patrimonio colectivo —coser, cultivar, cocinar, construir, tareas cotidianas—. Esta formación básica marca el comienzo de la *metamorfosis guerrillera*, el proceso de capacitación a la vida insurgente que necesariamente implicaba la asimilación de valores y habilidades imprescindibles para ser parte de la guerrilla. Según recoge la Octava Conferencia (1993):

“C. Para todos los ingresos debe haber un curso básico político y militar, donde se enseñen los fundamentos de la vida guerrillera, Estatutos, Reglamentos, Normas de Comando de las FARC-EP, política de combinación de todas las formas de lucha, qué son y por qué luchan las FARC-EP, terminología básica, etc.” (FARC-EP, 1993)

Victoria Sandino añade en esta formación básica, especialmente para las mujeres guerrilleras, el conocimiento de métodos anticonceptivos:

*“Era obligatorio que desde que la gente ingresaba, y sobre todo las mujeres, les decían que tenían que planificar. Y eso era obligatorio en la guerrilla. La planificación cuenta con pasta, con inyecciones, con dispositivos. Luego después se volvió muy común el de la pila.*

*Y eso era eso sí o sí. Tenía que saberlo desde el primer momento”* (V. Sandino, Entrevista, 2023)

Por otro lado, las Escuelas de cuadros eran las encargadas de la formación política e ideológica, y cuentan con diferentes niveles que van complejizando, se realizan en cursos. Este sistema de Escuelas hacían parte del Proyecto Insurgente Educativo, es

decir, la organización oficial y formal para la educación fariana. Contenían un pensum y podían distinguirse, como explican en sus Estatutos, una Escuela Básica, Media, Regional y Nacional. De estas Escuelas

*salió la mayoría o mejor dicho yo creo que la totalidad de los cuadros pasaron por ahí, se hizo una buena experiencia, avanzamos bastante en la formulación de pensum, en experiencias pedagógicas; puesto que también formábamos en especialidades (Timochenko, Entrevista, 2020)*

La Escuela Básica incluía el estudio de la historia de FARC-EP, los Estatutos, elementos de análisis para el trabajo de la región para los diversos contextos. En la Escuela Media se incorporaban la formación teórica sobre economía política, filosofía, la línea ideológica y el Plan Estratégico de las FARC-EP, el trabajo de masas y el movimiento bolivariano.

La Escuela Regional profundizaba en economía y filosofía, organización de masas, cátedra bolivariana, nociones de táctica-estrategia, historia de las insurrecciones del mundo y de FARC-EP. “Los Estados Mayores de los Bloques organizarán cursos para formar cuadros de Estado Mayor de Frentes y Comandantes de Compañía” (FARC-EP, 1993) en las Escuelas de cuadros. La Escuela Nacional conformaba espacios donde profundizaban y complejizaban los conocimientos anteriores y, además, desarrollaban cursos de especialización para la profesionalización de los y las guerrilleros en multiplicidad de áreas del conocimiento.

Para poder acudir a las Escuelas de cuadros los guerrilleros y guerrilleras debían demostrar disciplina, compromiso y una trayectoria militante amplia: “para asistir a la Escuela Media, debe tener más de 5 meses de militancia o experiencia en otras estructuras revolucionarias y que en el momento se esté proyectando como dirigente de masas y del PCCC, o haber pasado por 2 cursos básicos” (FARC-EP, 2000)



**Fotografía 5** Escuela Básica militar en los primeros frentes guerrilleros de las FARC

La Formación cultural, que hizo parte del Proyecto Cultural fariano, se realizaba diariamente en la Hora Culturales. Estas horas culturales eran tiempos dedicados al aprendizaje cultural –habitualmente en la tarde, antes de dormir—y podían ser informativas, políticas y recreativas. En las horas informativas y políticas se debatían noticias tanto locales como nacionales, también sobre lo acontecido en América Latina y en el mundo.

La Hora Cultural permitía mantener la insurgencia actualizada y conectada con lo que estaba ocurriendo. En las horas recreativas se dedicaban al ocio cultural, ya sea ver películas o documentales, leer poesías de otros autores o escritas por los propios combatientes, pintar, exponer los dibujos y afiches, reproducir obras de teatro u obras cómicas, organizar bailes, interpretar música popular o canciones compuestas por guerrilleros. Se trataba de expresiones de “*cultura guerrillera*” y “*manifestaciones (culturales) del pueblo colombiano*” (C. González, Entrevista, 2019). En las horas culturales también estaban presentes las historias de memoria oral de los y las combatientes, de forma que estos espacios se convertían en lugares de transmisión e intercambio de memorias históricas, personales y de luchas.

Dentro del Proyecto Insurgente Educativo había un énfasis en el aprendizaje diario, ya fuese a través del estudio individual o colectivo o las Horas Culturales. En varias memorias, guerrilleros y guerrilleras recuerdan lo que denominan “las charlas” que eran espacios de formación colectiva en los que organizaban intervenciones o ponencias sobre diversidad de temas o “las noticias” en las que específicamente se analizaban y debatían recortes de prensa o noticias de radio. Victoria Sandino recuerda estos dos momentos para el estudio colectivo que eran las noticias y las charlas:

*“Las noticias se daban regularmente en la mañana, se nombraba a un noticiero[...] que escuchaba las noticias, hacía un resumen de las noticias, y cuando iban al aula, presentaban el resumen y la gente discutía. Pedían la palabra después que los noticieros dieran sus resúmenes: “yo opino esto, yo opino tal cosa...” había un debate frente a la realidad nacional y había mecanismos. Hay que recoger noticias del territorio y hay que recoger noticias del nivel nacional y también internacional.*

*Todo el mundo podía ser formador. No hay duda. De hecho, todo el mundo tenía que hacer charlas.*

*La charla es la lectura de un libro, o que una persona con algún nivel político daba una charla. Quien se encargaba de la educación era la célula del partido,*

*entonces la comisión de educación decía esta semana dan la charla sobre tales temas y cada quien preparaba su tema y lo trabajaba como quisiera. Los temas estaban ligados por ejemplo a textos, a libros que queríamos estudiar, o a temas de coyuntura que la gente quería que uno lo explicara.” (V. Sandino, Entrevista, 2023)*

El Plan de formación de la Séptima (1982) y la Octava (1993) Conferencia como síntesis de las transformaciones del Proyecto Insurgente Educativo establecía la educación diaria y permanente en la escuela-de-la-lucha, estas “actividades educativas y culturales se incluirán en el horario militar del Comando.” (FARC-EP, 1993) Además, instituían la creación de una biblioteca en cada frente, por lo que cada guerrillero/a debía portar al menos un libro en su equipo.

Instauraban el espacio para el estudio individual (controlado a través de la entrega de resúmenes y discusiones colectivas); también para la formación “en nociones de política, geografía, historia, poesía, canto y noticias” (FARC-EP, 1993) a través de la Horas Cultural. E insistían en las labores de alfabetización, elevación de la cultura integral:

*“Los estatutos de las FARC [establecían] que esta formación tenía que ser integral porque la mayoría de la gente nuestra es gente muy humilde, popular, incluso gente que no sabía leer ni escribir. Entonces para tener formación política, pa` poder leer un libro, tienes que saber leer y escribir. El primer paso era que las personas supieran leer y escribir.*

*Un segundo paso es tener el contexto del territorio que estábamos habitando y el contexto del país. ¿Y eso qué significa? Cultura general. O sea conocer geográficamente cómo está distribuido el territorio, las regiones, también conocer la historia de Colombia.” (V. Sandino, Entrevista, 2023)*

Este modelo educativo se desarrollaba en función de la organización de la guerrilla, en las células el aprendizaje diario, y después había Escuelas de Frente, de Bloque y Nacionales, como la Escuela Nacional de Cuadros Hernando González Acosta o la Isaías Pardo. De esta forma se puede ver esa distinción entre un plano educativo “formal” más planificado y organizado, pero también una escuela de vida, cotidiana, donde el aprendizaje era parte del día a día. “Las FARC son una gran escuela” (FARC-EP & Frente Aurelio Rodríguez, 2006, p. 7): la formación era una continuidad, a través del desdoblamiento de saberes se aprendía, se enseñaba y se aplicaba en la práctica de forma constante, en forma de una *cadena que nunca se detenía*.



**Fotografía 6** “Estudiando y combatiendo lograremos la victoria” Escuelas Isaías Pardo de las FAR-EP

Pinheiro, en una relectura de Marx y Freire, sintetiza dos puntos clave en la práctica política de los movimientos sociales –y guerrilleros- que son los siguientes:

“1) la elaboración de un proyecto educativo-político en que la construcción del conocimiento nace y se vincula con el conjunto de experiencias vividas en la lucha cotidiana y, por lo tanto, concebida como espacio en donde abrevan nuevas categorías y perspectivas analíticas que conforman otra episteme y una nueva cultura política; y 2) la incorporación de saberes que emergen de la labor política cotidiana y que son parte constituyente de diseños estratégicos para la construcción de espacios colectivos, que les permitan una efectiva participación política en ellos” (Pinheiro Barbosa, 2015, p. 47).

En ese sentido, la cotidianeidad en la guerrilla y la enseñanza formal están estrechamente relacionadas, podría decirse que son un *continuum* en el proceso de formación. En las Escuelas estudiaban para aplicar y desdoblar lo aprendido en su día a día. El ámbito cotidiano de la insurgencia era el punto de origen y llegada del proceso formativo. Puede extrapolarse a la guerrilla lo que sostiene Pinheiro acerca de los movimientos sociales, y es que tienen la capacidad de transformar todos los ámbitos del quehacer cotidiano en espacios de reflexión educativa.

El enfoque esbozado me lleva a preguntar por las formas en que el proceso formativo de las FAR-EP contribuye a una reflexión epistémica respecto a las formas dominantes de conocimiento, incorporan saberes populares; desarrolla una teorización colectiva a partir de experiencias de luchas políticas, de diversas resistencias.

Si se trata de

“un proceso de crítica permanente que les permitió elaborar nuevos lenguajes que conforman la agenda política y las estrategias de la resistencia latinoamericana. Una gramática política que está directamente vinculada a los procesos de construcción de saberes y proposición de alternativas en que el conocimiento nace desde las múltiples experiencias cotidianas de los sujetos.”  
(Pinheiro Barbosa, 2015, p. 52)

## Saberes especializados

Retomando la invitación de Grossberg (2009) a acercarnos a lo que fueron las texturas de la vida-escuela guerrillera, reconstruir la experiencia formativa en las FARC-EP a través de sus memorias nos lleva a pensar ¿cómo eran esas escuelas? ¿quiénes acudían allí? ¿cómo estudiaban y enseñaban? ¿en qué se especializaban?

Las Escuelas se llevaban a cabo en lugares alejados de la confrontación militar, de difícil acceso, en la “*selva, arboles frondosos le daban un camuflaje perfecto*” (J. Cifuentes, Relato de vida, 2009), o “próximo al páramo [...] *en un sitio que tiene excelentes condiciones de seguridad*” (Julio, Relato de vida, 2010). En primer lugar, organizaban los diferentes trabajos para construir las escuelas y sus instalaciones, nombraban a los y las formadoras, y distribuían las diferentes tareas necesarias para la vida-escuela. La disposición del espacio en las Escuelas incluía el aula, las caletas para dormir, baños/chontos, la rancha para la comida, la biblioteca... En sus memorias:

*“Las instalaciones donde se realiza la Escuela constituyen una verdadera obra de ingeniería [...] se trata de un pueblo clandestino donde solo habitan guerrilleros” hay alojamientos, pistas para ejercicio físico y para la práctica de polígono?, patios de formación, numerosas aulas de clase, sala de enfermería, sitios de lavandería, rancho y economato*” (Julio, Relato de vida, 2010)

*“En estas escuelas se llegaba a las regiones de influencia, según lo estableciera el Bloque, [...] allí se hacía relación con los milicianos de los caseríos y estos lo llevaban a uno donde se disponían los lugares monte adentro para realizar los espacios de formación, allí ya se tenían las disposiciones campamentarias; el aula, la rancha y las caletas, al nosotros ser urbanos pues no nos correspondía dicha actividad logística, de eso se encargaba la guerrillerada o la milicia según la orientación del mando*” (F. Ríos, Entrevista, 2019)



**Fotografía 7** Guerrilleros de las FARC en aula de estudio

El aula era uno de los principales espacios en las Escuelas. Este espacio no se limitaba al estudio, también se celebraban reuniones, las horas culturales, y allí tenían los llamados espacios de esparcimiento. Representaba “también un lugar de socialización, allí se resuelven los problemas internos, se baila, se canta, se declama y se informa sobre la vida nacional e internacional a los combatientes” (Pacanchique, 2020, p. 72).

Andrés París recuerda que “*en la escuela alguna vez pusimos un cartel que decía “La escuela Hernando González territorio libre del analfabetismo”* (A. París, Entrevista, 2023) Esta Escuela Nacional, que operó entre el año 85 y el 90 –hasta el ataque a Casa Verde, a partir de entonces se transformó en Escuela Móvil— se encontraba por el Duda *entre dos caños de agua muy fría*. El aula, rememora Paola Marti:

*“generalmente la cubre un techo hecho de plástico, en esta se podían poner frases dependiendo la dinámica que nosotros sugiriéramos, se hacían dibujos, cuadros de los camaradas, se tenía un televisor o un radio para poder escuchar las noticias (esto dependiendo las condiciones), también se hacían las sillas, las mesas, o simplemente se utilizaban las sillas que iban amarradas a los equipos de campaña.”* (P. Martí, Entrevista, 2019)

Por estos espacios educativos, cuenta Andrés París (2023), más de 7000 guerrilleros y guerrilleras pasaron por la Escuela Nacional (A. París, Entrevista, 2023); Julio (2010) recuenta 400 estudiantes hombres y mujeres y 80 unidades para la seguridad y provisiones. Javier Cifuentes (Relato de vida, 2010) recuerda en su experiencia

en la Escuela la presencia de “30 urbanos “los políticos” porque ya tenían formación en economía, filosofía, historia. Su labor era apoyar a los demás compañeros. Se organizaban grupos mixtos (urbanos y rurales) para intercambiar conocimientos dentro y fuera del aula”

La cotidianidad de la vida-escuela durante estos procesos de formación estaba también regulada y organizada. Los cursos duraban desde varios meses hasta un año, dependiendo de las condiciones del conflicto y las necesidades formativas. El día comenzaba a las 4:45<sup>11</sup>, la levantada era escuchando himno de la internacional o canciones al Che, 15 minutos después los y las guerrilleras iban al patio a verificar novedades y cantando las noticias matutinas. Después, tomaban tinto y se alistaban para la clase de gimnasia en el patio. Una vez terminados los ejercicios, los y las guerrilleras desayunaban en el rancho porque a las 7-8 iniciaban las clases. Entre clases, había estipulado un receso a media mañana y continuaban sus clases hasta la hora del almuerzo, a las 12 del mediodía. Una vez almorzados, los y las guerrilleras tenían una hora de esparcimiento y continuaban con las clases o las tareas cotidianas hasta la noche que cerraba la jornada con la hora cultural, viendo una película o teniendo una charla.



Obra 3 Maduran nuestros sueños

11 A partir de la entrevista de Andrés París y los relatos de vida de Javier Cifuentes, Julio y Horacio Castro, he tratado de reconstruir cómo pudo ser un día estudiando en la Escuela Hernando González Acosta.

Los y las formadoras en las escuelas fueron principalmente internos, es decir, pertenecientes a las estructuras farianas, si bien hubo excepciones con formadores externos especialistas en algunos de los temas que requería la guerrilla en su proceso formativo.

*La elección de los instructores era producto también de una selección que realizaba la dirección evaluando las actitudes de los instructores para los diferentes temas, Así se colocaba el tema de sanidad con las enfermeras, con las personas encargadas de este tema, así se enseña; por decir algo filosofía política, cátedra bolivariana pues apoyados en los libros y en los cuadros que se destacaban más en el tema y que se venían perfilando desde las escuelas anteriores, esa era la forma; aunque también llegaban instructores de las ciudades y en los campus universitarios surgieron cuadros. (T.Panclasta, Entrevista, 2019)*

La relación entre formadores y estudiantes dependía de los cursos y temas a tratar, por ejemplo, cuenta Andrés París cómo las personas encargadas de impartir una formación determinada podían cursar otros cursos o especialidades:

*Formadores había hombres mujeres, principalmente eran cuadros militares urbanos que ya pertenecían a la guerrilla, en esencia no había formadores externos. Si había alguna especialidad que querían tomarla (los profesores) y no necesitábamos de ellos, se les dejaba hacer especialidades. (Reyes, 2003)*



**Fotografía 8** Alfonso maestro

La memoria de Paola Martí, siguiendo con la relación entre formadores-estudiantes, recuerda el énfasis en auto-didacta y la retroalimentación:

*Se trabajaba en el autoaprendizaje, siempre que se hacían los ejercicios, cuando terminaban los talleres se hacían los balances, había el espacio en donde uno le podía hacer sugerencias al maestro. (P. Martí, Entrevista, 2019)*

En ese sentido, la mayoría de memorias guerrilleras coinciden en que los/as formadores eran cuadros principalmente urbanos.

*“Habían compañeros que venían de las ciudades a enseñar manejo de cámara, pero también nosotros mismos nos preparábamos para formar a nuestros compañeros, en odontología, catedra bolivariana, en mi experiencia la mayor parte de formación la recibí de guerrilleros.” (P. Martí, Entrevista, 2019)*

*“Al ser uno dijéramos un cuadro proveniente de la ciudad con una formación ideológica política, con una formación académica, uno con el tiempo es que se viene a dar cuenta... Yo debía ser una persona muy valiosa para la organización, para el movimiento. [...]*

*Éramos los encargados de los fundamentos ideológicos, toca empezar a enseñar nociones de filosofía, de economía política; se trabaja con el objetivo de hacerlos marxistas, entonces al guerrillero se le enseña el materialismo histórico, la dialéctica..” (G. Angel, Entrevista, 2020)*

Este fragmento de Gabriel Ángel denota en su auto-percepción una perspectiva que justifica la predominancia de cuadros urbanos en las tareas formativas. Lo cual se expresaba en una división del trabajo intelectual de los cuadros urbanos respecto a los rurales, especialmente en las especializaciones de formación ideológica, en distintas áreas de ciencias sociales o en economía. Esta división del trabajo intelectual y formador de los guerrilleros/as urbanos se reproduce no sólo en la dimensión educativa, sino en el resto de estructuras guerrilleras. En el proceso formativo también pueden rastrearse estas divisiones urbano-campesinas en la complejidad de las prácticas culturales y saberes guerrilleros en los que profundizaré más adelante. Sin embargo, la justificación de asignar los trabajos formadores/intelectuales a las personas provenientes de la ciudad reside en las carencias educativas del campo colombiano y el difícil acceso del campesinado al sistema educativo estatal. Así lo explica Antonia Simón Nariño:

*“Ese tipo de personal que hace parte de la organización que tiene ciertos grados de bachillerato y algunos estudios universitarios, se aprovechan dentro de la organización para que desde sus saberes académicos que tienen, así sean mínimos, enseñen a los demás que no han tenido pues esa posibilidad de estudiar a causa de la ausencia de estado en cuanto a la educación en el campo.” (A. Simón Nariño, Entrevista, 2020)*

Para escoger los /as formadores no sólo valoraban la especialización o formación universitaria en las áreas que impartían, sino también la formación política. Eran escogidos por las estructuras de dirección y “destacaban por el conocimiento que tenían y por su comportamiento como comunistas”. (J. Cifuentes, Relato de vida, 2009) La mayoría de estos/as formadores tenían una trayectoria militante comunista, incluso muchos fueron especialmente formados en el Partido Comunista previamente para realizar tareas educativas en la guerrilla.

*“El Partido era el encargado de que todos los militantes estudiáramos, se hacían resúmenes de las lecturas, leíamos temas de marxismo, lecturas de Gabriel García Márquez, yo pensé cuando entre a la guerrilla que ya no iba a volver a leer y ¡que va! eso todo el tiempo nos tocaba leer.” (P. Martí, Entrevista, 2019)*

*“El Partido Clandestino en cierta medida ayudó porque como se armaba en las ciudades, con estudiantes con intelectuales, con gente de distintos sectores sociales, pues de ahí se extraía gente que venía a los campamentos y nos servía para formar gente”. (Timochenko, Entrevista, 2020)*

En las aulas y en las escuelas se concretaba la necesidad que reconocía la insurgencia en formar a los y las guerrilleras. Este proceso formativo tenía varias aristas y aspiraba a la integralidad, a abarcar diversos aspectos, conocimientos y disciplinas funcionales:

*“(…) en las FARC-EP tenemos un concepto de formación integral de los cuadros revolucionarios. A este aspecto de la formación le damos una gran importancia, ya que nos permite no solo echar discurso, sino también prepararnos en el campo militar. Aquí hay que aprender todas las especialidades que existen en la guerrilla como pueden ser manejo de explosivos, artillería, organización de masas, propaganda etc.” (Reyes, 2003)*

Las Escuelas “fueron espacios que contribuyeron al fortalecimiento de la estructura, las cuales profundizaron el quehacer de la guerrillerada, el entendimiento y la implementación de los estatutos y reglamentación, así como también el aprendizaje en

cuanto a la redacción de comunicados y desempeño de otras áreas de conocimiento.” (Muñoz, 2020, p. 68) Entonces, la educación formal se organizaba de manera general en la célula, de manera más planificada a partir de los planes curriculares de las Escuelas que iban incorporando y complejizando el aprendizaje; y en los cursos de especialización. De esta forma, es interesante observar cómo la formación adquiría un doble movimiento: una adaptación general y unos conocimientos compartidos por toda la insurgencia; y una suerte de *profesionalización* de oficios y especialidades diferente entre los y las guerrilleras.

El análisis de estas especialidades, a partir del pensum de la Escuela Isaías Pardo (FARC-EP, s. f.-b), los Estatutos (Estatutos FARC-EP, s. f.), las cartillas y algunas memorias guerrilleras, permite distinguir cuatro áreas: la alfabetización, la formación epistémica, el conocimiento organizativo y saberes profesionales. Esta distinción analítica posibilita encontrar correspondencias con las fases del proceso formativo mencionadas anteriormente, así como los movimientos de homogeneización y especialización.

La base del movimiento de homogeneizar los saberes, habilidades, conocimientos y destrezas en la guerrilla de tal forma que todas y todos los guerrilleros compartiesen un bagaje común, se encuentra en la alfabetización: la puerta a la educación fariana, al “pensamiento independiente” (FARC-EP & Frente Aurelio Rodríguez, 2006). Para Antonia Simón Nariño

*“es absurdo que una organización que se llama revolucionaria tenga dentro de sus filas gente que no sepa leer y escribir. Entonces es una de las tantas luchas internas que tenemos al interior de la organización, y que se evidencian a partir de esa sociedad de la que venimos que esta esa ausencia de educación. Entonces el compromiso dentro de los comandos y la orientación directa que hay en todos los comandos de las unidades, es como primera medida eso, alfabetizar a toda la gente.”* (A. Simón Nariño, Entrevista, 2020)

Históricamente, detectan las FARC *“la primera dificultad en la instrucción era que el nivel de analfabetismo, al principio en la década del 70 era grande, era mayoritaria. Pero ya pal 80, y 90 comenzó a entrar gente con nivel académico por lo menos de secundaria.”* (A. París, Entrevista, 2023) Desde sus inicios hasta el acuerdo de paz, la tarea de alfabetizar a la insurgencia se mantuvo *de primer orden*.

En el pensum educativo para la alfabetización y la comprensión lectora incluía lecciones acerca del lenguaje, lengua, habla; la palabra-el mensaje-sonido articulado

y órganos de fonación-las letras-la sílaba, las palabras; gramática, morfología y sintaxis; frases y oraciones; reglas de construcción gramatical; en la parte de lectura incidían en concordancia; los signos de puntuación, articulación, dicción, entonación; talleres de interpretación y redacción de textos; recomendaciones para leer en público y pedagogía. (FARC-EP, s.f) La Cartilla de alfabetización ABC Fariano Aprendamos todos (FARC-EP & Frente Aurelio Rodríguez, 2006) concibe aprender a leer y escribir para un guerrillero/a como un paso adelante en la formación integral de los cuadros y como avance de formación colectiva:

“Cuando conozcamos plenamente las 28 letras del abc, cuando escribamos con ellas cortas o largas frases, cuando tengamos nociones de lectura, puntuación, ortografía y gramática, cuando conozcamos los números, cuando conozcamos las cuatro operaciones matemáticas básicas, cuando todo esto nos este sucediendo... Ya no seremos más ignorantes, ya no seremos nunca más analfabetas, así nos perfilaremos como potenciales cuadros de la organización. No se olvide que si cada guerrillero avanza, se supera y estudia, avanzan las FARC.” (FARC-EP & Frente Aurelio Rodríguez, 2006, p. 8)

La alfabetización, como eje transversal en la adquisición de saberes (Muñoz, 2020) permitió acercar a los y las guerrilleras a una mirada compartida de la realidad y a una toma de conciencia en términos de Torres (1997, p.14): “liberar al alfabetizado/a de su conciencia oprimida e ingenua para posibilitarle la comprensión de las causas de su realidad social que conlleva a emprender acciones organizativas y transformadoras de esa realidad”. Lo cual, aclara Muñoz (2020) no implica desconocer que quienes entraron en la insurgencia sin saber leer ni escribir no tuviesen una interpretación del mundo, sino que, a través de la alfabetización se logró incorporar esas experiencias a la insurgencia, plasmarlas en palabras, en cartillas, en comunicados, también a través de la oralidad, haciendo parte del acervo de sabidurías guerrilleras.

La alfabetización permitió no solo aprender a leer y escribir sino la apropiación de una conciencia de la realidad, de los conceptos con los que la insurgencia construyó una episteme otra. En palabras de Antonia Simón Nariño:

*“la necesidad de no estar en la ignorancia de aprender a leer, bueno, de conocer el mundo a través de la lectura, una cosa muy importante es entender que nosotros nunca acá dijimos no hay que leer lo que escriben los enemigos por ejemplo, no, sino que hay que leer absolutamente todo, lo que sea considerado del enemigo, lo que sea considerado malo, donde hablan mal de nosotros, donde hablan bien de nosotros, literatura universal, de todo, de todo hay que leer.*

*Entonces, lograr romper eso y después lograr los avances de la gente cuando uno va viendo con el tiempo. Por ejemplo cuando uno está de alfabetizador que está acompañando los muchachos, los grupos que por lo general son pequeños y cuando uno va viendo esos avances de la gente y la alegría que ellos expresan cuando van logrando deletrear y a leer y luego comprender lo que están leyendo. Eso es muy satisfactorio y cuando ellos se dan cuenta de que realmente si era posible de que aprendieran pues es mucho más satisfactorio y verlos a ellos que sin tener que decirles que es obligación, orientación hacerlo, verlos que cogen un libro y están leyendo que están escribiendo, eso es muy pero muy bonito.” (A. Simón Nariño, Entrevista, 2020)*

La educación pensada como un derecho y un deber recogido en los Estatutos, abría sus posibilidades desde la alfabetización. De esta forma, “con el reconocimiento de las primeras letras fue posible fortalecer la estructura y afianzar los conocimientos políticos e ideológicos al interior de sus estructuras, logrando una comprensión más amplia del mundo.” (Muñoz, 2020, p. 10) Esta concepción compartida del mundo vertebraba la insurgencia, se encuentra en su episteme, en su cultura, en su práctica política.

Lo que he propuesto denominar como formación epistémica comprende –en diversos niveles de complejidad- el estudio del materialismo dialéctico e histórico. En el pensum escolar orientado a la formación epistémica profundizaba en varios ejes temáticos: comunidad y trabajo; formas históricas del trabajo humano; práctica y pensamiento humano, trabajo y pensamiento, lógica formal y lógica dialéctica; historia de la ciencia, historia de la dialéctica, las leyes de la dialéctica; las categorías en la dialéctica; principios del comunismo, manifiesto del partido comunista; sobre el Estado; las clases sociales (FARC-EP, s.f); la parte de economía política abarcaba las fuerzas productivas y las relaciones de producción, las leyes económicas del desarrollo de la sociedad, los modos pre-capitalistas de producción, el modo capitalista de producción, la contradicción fundamental del capitalismo, las crisis económicas, historia económica de Colombia y las clases sociales en Colombia (FARC-EP, s. f.-b).

En esta dimensión epistémica del proceso de formación es especialmente notoria la influencia de la tradición comunista y de los manuales soviéticos, tanto en la organización temática como en las lecturas de referencia y profundización en los contenidos. La formación epistémica coincide con el movimiento del proceso formativo que pretendía homogeneizar los diferentes niveles de conciencia ideológica y ahondar en ellos. Tenía como objetivo fundamental cimentar una visión compartida del mundo, de la realidad concreta en Colombia, desde las bases filosóficas de la dialéctica.

Continuando con la necesidad de homogeneizar la formación en la insurgencia, los conocimientos de los aspectos organizativos y del Proyecto de las FARC-EP también eran aspectos fundamentales que debía conocer cada guerrillero/a. En el pensum educativo denominaban *línea política* a este aspecto de la formación donde se instruía en la estructura organizativa de las FARC-EP, sus Estatutos, los Estatutos del PCCC, las Normas de funcionamiento de los Estados Mayores, el Programa Agrario, la Plataforma Bolivariana, y las Conferencias Guerrilleras. Por otro lado, profundizaban en cuestiones prácticas relativas a la dirección político-militar colectiva y responsabilidad individual, el mando y el don de mando, la disciplina, la táctica-estrategia, el arte operacional. Este conocimiento organizativo era fundamental para la ejecución práctica de la guerrilla y para la re-producción de sus estructuras internas.

Pensando en el horizonte de la “*toma del poder*” y en la perpetuación de las condiciones materiales de vida insurgente, las FARC-EP desarrollaron un despliegue de especialidades en diversas áreas. A diferencia de otros saber-haceres más vinculados con la práctica cotidiana, los saberes especializados requerían que los y las guerrilleras pasasen por los cursos y las escuelas de especialización, es decir, estaban regulados dentro del Proyecto Insurgente Educativo. Los cursos de especialidades se realizaban a nivel nacional y de bloque sobre una amplia variedad de temas como el trabajo de masas, las comunicaciones, el cooperativismo, la inteligencia de combate, propaganda, cartografía, explosivos, instrucción de tiro, enfermería, odontología, computación, radio, talabartería y confección para fabricar los equipos, filmación, cursos de abastecimiento y logística... Para *tomar el poder*, Marulanda planteaba:

*“se requiere crear todo un equipo de profesionales en materia de especialidades [...] ¿Cuántos especialistas necesitarían? –médicos, enfermeros, expertos en comunicaciones, topógrafos, ingenieros, explosivistas, artilleros, propagandistas, choferes para el transporte de tropas- Se necesitan miles... Es gente que hay que prepararla.”* (FARC-EP, 2008, p. 54)

La escuela como lugar fue, entonces, un espacio colectivo de aprendizaje, donde las relaciones tanto estructurales-organizativas como sociales se afianzaron, “la vida partidaria se consolida y el aula pasa a ser un espacio de dialogo de saberes, un escenario de discusión, formación e interlocución de la guerrillerada.” (Pacanchique, 2020, p. 73)



**Fotografía 9** Escuela de mandos de las FARC-EP

Es preciso considerar, por tanto, el desenvolvimiento organizativo y estructural de la guerrilla en términos educativos desde su devenir histórico, vinculado con su quehacer práctico, diario y cotidiano, trascendiendo las aulas y ampliándose a la vida-escuela insurgente. De tal forma: “Lo que se aprendía servía para vivir, para sobrevivir a la guerra en medio de la selva. La escuela de las FARC es la escuela de la vida revolucionaria. Aprender y enseñar era un ejercicio práctico” (Pacanchique, 2020)

En palabras de Julio “allí [en la Escuela Hernando González Acosta] latía el corazón de Colombia porque se estaban formando los cuadros que bombearían la sangre a todo el cuerpo, para hacer la transformación hacia la Nueva Colombia” (Julio, Relato de Vida, 2010) Los y las estudiantes que acudían a los cursos desdoblaban lo aprendido en sus unidades, bloques y frentes:

*“Terminaban los cursos y la gente regresaba a sus regiones, cuando así lo determinaba el secretariado, o sino eran llamados para que se pusieran al mando de nuevos frentes guerrilleros. O sea, la escuela jalonaba las actividades de lo que se llamó el desdoblamiento”* (A. París, Entrevista, 2023)

El *desdoblamiento* de saberes se refiere precisamente a ese movimiento formativo que conectó la continuidad del proceso de *producir y dar forma* a esos conocimientos, habilidades y destrezas que constituían el acervo de sabidurías guerrilleras. Este acervo teórico-práctico recogía la “experiencia que estamos obligados a recopilar para que sirva posteriormente para transmitir conocimientos a la comandancia, y ésta a todos los combatientes en las diferentes escuelas de aprendizaje.” (FARC-EP, 2008, p. 66)

Era en el ámbito cotidiano de la insurgencia el lugar donde se inscribían y se ponían en práctica estos saberes guerrilleros, heredados de la experiencia acumulada de la insurgencia como semillero de su accionar político (Pinheiro Barbosa, 2015). Entre el vivir y el sobrevivir, la experiencia insurgente se reproducía la vida campamentaria, reproduciendo también sus relaciones sociales. Postula Quishpe (2020):

“Tal y como lo han mostrado previos estudios, lograr altos niveles de cohesión grupal entre los miembros de una agrupación armada es fundamental para el éxito en el desempeño de tareas y cumplimiento de objetivos, y para garantizar el interés básico de sobrevivir. Dentro de los niveles básicos de las unidades militares -o grupo primario- se ha notado la importancia de la cohesión social, entendida como la “naturaleza y calidad de los lazos emocionales de amistad, simpatía, cuidado y cercanía entre los miembros del grupo” (Quishpe, 2020, p.65)

El trabajo cultural, formativo, educativo que forjaron las FARC-EP desde su experiencia acumulada sirvió a su reproducción interna, como trascendió las estructuras insurgentes:

“contribuyendo así a su masificación y multiplicación por las estructuras que desarrollaron estas orientaciones; hallando en la cultura la fórmula en que se expresan y comparten ideas en las sociedades, permitiendo de esta forma a los farianos llevar su mensaje, como también elevar el nivel cultural de su tropa, a la cual este espacio de organización artística y partidaria le concedió un acercamiento al mundo de las letras, el teatro, la poesía y la música” (Pacanchique, 2020, p. 83)

En el campo de la formación, el saber, el conocimiento está inseparablemente ligado con la experiencia, con la historia y también con la cultura. En el siguiente capítulo, comenzaré con un contexto acerca de la construcción tipo del combatiente fariano, a partir de su concepción del mundo y de una serie de características morales. Después, dedicaré unas líneas a un conjunto de reflexiones sobre el *asunto de la cultura* como elemento imprescindible de la emancipación según las FARC-EP; a la concepción de su Proyecto Cultural, las expresiones y prácticas culturales que hicieron parte de la insurgencia.

# V. Texturas de la cultura guerrillera

*“Siempre será pertinente ligar los legados que en tiempos comunes o distantes nos dejen los pueblos para que esa filtración o selección de la cultura permanezca con la mecha encendida lista a detonar en insurrección espiritual que revierta el avasallamiento..”*

(Santrich, 2018, p. 55)



Obra 4 Morral de la esperanza

La influencia comunista desde los orígenes de las FARC-EP determinó ideológica y culturalmente en la construcción de lo que llamaban una moral revolucionaria que regía la vida campamentaria y el accionar político de la insurgencia. La moral, como el conocimiento, constituía una rama de la cultura fariana que tiene raíces en la tradición comunista de las FARC-EP. En las escuelas de partido de los años 50 y 60 ya se hablaba de la construcción del *comunista*, estas nociones pueden rastrearse en sus documentos oficiales, en los Estatutos, y específicamente en el Compendio (FARC-EP, 2013) donde recogen varias reflexiones acerca de la cultura, la moral, la educación y a través de Lenin y que se sintetizan en la construcción del *cuadro fariano* en el ABC del genuino fariano (2019).

Desde su concepción dialéctica y en el marco de confrontación con el Estado colombiano, las FARC-EP se preguntaban ¿qué y cómo aprender? La enseñanza y la *instrucción no pueden seguir siendo lo que eran* (Lenin en FARC-EP, 2013), por lo que torna imprescindible enfrentar la tarea de construir el comunismo a partir de la suma de conocimientos forjados en las luchas políticas y campesinas. En ese sentido, la confrontación política de la insurgencia también se comprendía en contra de la *vieja moral, la vieja escuela y la vieja ciencia*, es decir, en oposición a la educación y la cultura capitalista y a favor de una cultura propia. Así plantean en el Compendio (2013) la necesidad de promover una cultura propia a partir del conocimiento para la transformación de la conciencia:

“La cultura proletaria no surge de fuente desconocida, no brota del cerebro de los que se llaman especialistas en la materia. Sería absurdo creerlo así. La cultura proletaria tiene que ser desarrollo lógico del acervo de conocimientos conquistados por la humanidad bajo el yugo de la sociedad capitalista, de la sociedad de los terratenientes” (Lenin en FARC-EP, 2013, p. 94)

La cultura fariana posee una dimensión moral, que puede rastrearse en múltiples documentos oficiales y en muchas de las narrativas de los y las guerrilleros. La concepción de la *moral revolucionaria* de tradición comunista era comprendida en tanto moral de clase, es decir, subordinada a unos intereses determinados. En el caso de lo que denominan *moral burguesa*, las FARC-EP la caracterizan en términos religiosos, idealistas, supersticiosos, decadentes, funcional para el mantenimiento de la opresión, para “argumentar y justificar la política exterior agresiva del capital monopolista; justificar el racismo, el colonialismo y neocolonialismo y en particular la “misión histórica” del imperialismo norteamericano con relación a los pueblos de otros países y continentes.” (FARC-EP, s. f.-a)

La *moral revolucionaria* en las FARC-EP puede leerse desde una acepción general que abarca un conjunto de principios y valores; una actitud y unas normas de comportamiento, es decir, un deber-ser y un deber-hacer; y una condición ante la lucha armada. En síntesis “la integridad moral del combatiente fariano, [hace referencia a] su lealtad a la causa de los pobres, a la patria, el amor del pueblo” (B. I. R. y M. C. FARC-EP, 2010, p. 3) Apela a valores de compromiso, sacrificio, disciplina, heroísmo. En ese sentido, la *moral revolucionaria* dentro de las FARC-EP se comprende en términos relacionales y de oposición con esa *moral burguesa o reaccionaria*:

“Eso de que “el que tiene más saliva come más harina” corresponde a la moral burguesa, a la filosofía reaccionaria. Entre nosotros no vive ya esa moral, de entre nosotros hemos desterrado esa filosofía burguesa, reaccionaria. Por eso, debemos desde ahora ir educándonos en el espíritu colectivista, en el amor y el respeto por lo colectivo, de la propiedad colectiva.”(Arenas, 1965, p. 37)

La ausencia de propiedad privada, la ausencia de retribución económica de la actividad guerrillera determina unas condiciones materiales cualitativamente diferentes al Ejército colombiano o a los paramilitares que si cuentan con un salario. “*La moral del guerrillero no la tiene el soldado, quién pelea por dinero*” (Entrevista, exguerrillero, 2018 en Neira & Castillo, 2020). Estas condiciones particulares se reflejan en la comprensión cultural de las FARC-EP, posibilitaron un estilo de convivencia que promovió unas relaciones entre guerrilleros/as a partir de una moral particular en la coexistencia en comunidad

de la cotidianeidad insurgente.

La dimensión moral del proyecto fariano regía la vida guerrillera y contribuía a la construcción de una voluntad colectiva, dirigida y organizada en lo político, en lo cultural y en lo cotidiano para consolidar un saber-ser y un deber-ser. En sus Estatutos (FARC-EP, 2010, p. 3), las FARC-EP reconocían entre los deberes del combatiente y sus características morales:

Ser sereno, valeroso, reflexivo, respetuoso de los demás y modesto.

Tener temple revolucionario y elevada moral y estar dotado de honestidad ejemplar.

Haber tenido y tener profundo respeto por los intereses de la población civil, portarse correctamente con ellas y ganarse su confianza.

Ser honesto y veraz con el movimiento, abnegado en la lucha y modesto.”  
(Estatutos FARC-EP, s. f., p. 13)

En esa línea, la moral era una parte intrínseca para configuración de un sujeto fariano que, pese a sus heterogeneidades y complejidades, aglutinaba una serie de generalidades acerca del combatiente fariano. La construcción del guerrillero fariano como un referente ideal, encarnado en los cuadros de FARC, encuentra sus bases en la moral revolucionaria comunista, de esta forma:

“La base de la moral comunista está en la lucha por consolidar y llevar a su término el comunismo. Igual base tienen la educación, formación y enseñanza comunistas. Esta es la respuesta a la pregunta de cómo hay que aprender el comunismo.” (Lenin en FARC-EP, 2013, p.108)

Por tanto, la moral en el proceso de formación se encuentra ligada a la cultura, la educación para la construcción del combatiente fariano, y es funcional en sus propios términos para la elevación ideológica y política, para la unidad en las filas de la insurgencia y para la vida campamentaria.

En los relatos y los documentos de las FARC-EP puede leerse también una acepción de la moral y la desmoralización en el sentido de una actitud frente a la lucha. Esta acepción de la moral apela a la convicción por la lucha política, y una ausencia de moral era tipificada como delito en los Estatutos, ya que se entendía como un quiebre de la

convicción, de los valores comunistas, un problema para la guerrilla en su totalidad. De esta forma, las FARC-EP consideraban faltas:

*“La desmoralización que ponga en peligro el movimiento, sus planes militares u otras tareas importantes*

Cualquier actividad que vaya contra la moral revolucionaria, contra las costumbres sanas de la población, o que tienda a rebajar el prestigio de las FARC-EP ante el pueblo.” (Estatutos FARC-EP, s. f.)

Para contrarrestar la desmoralización, muchos relatos ensalzan la *moral revolucionaria* en momentos de adversidad. Así lo recoge un fragmento del poema Horas:

*“Pero mi moral...*

*¡mi moral!*

*como una yunta de bueyes hala del arado de la esperanza”*

*(Santrich et al., 2007, p. 23)*

En esa misma acepción de moral revolucionaria ante la dureza de la lucha armada, la represión y como afirmación de las convicciones políticas encontramos el cierre de la carta Sonia en contexto de cárcel escribía lo siguiente:

“No me siento frustrada por el hecho de estar encerrada, al contrario la cárcel para mi abre otros espacios y forja al combatiente, así que estoy con mucho ánimo y con la moral en alto porque hay que luchar en contra de un régimen que hace las leyes a su amaño, para aplicarlas a la mayoría que son la clase pobre y trabajadora y esto hace que cada día me convenza más de la justeza de nuestra lucha, porque todos los días toma una vigencia y tiene razón de ser y de existir y este encierro no me hace cambiar mi manera de pensar porque a mi me privaron de la libertad física, más no de mis ideales. Me despido con un fuerte abrazo.” (Sonia en Santrich et al., 2007, p. 4)

Es por esto que la dimensión moral del proceso de formación implicaba un deber-ser y un deber-hacer. El proceso formativo, en toda su amplitud, se dirigía a elevar esa moral, esas normas de comportamiento, ese espíritu de convicción; así como se sancionaban la desmoralización y las faltas a la moral revolucionaria. Este corpus formativo resultaba en el adiestramiento del cuadro fariano, donde se concretaban esas virtudes morales en la práctica política y de vida.

En ese sentido, podemos encontrar en los archivos, en las narrativas y en los documentos el concepto de *revolucionario profesional*, *revolucionario integral* o *cuadro* que hace referencia a la consolidación del guerrillero fariano, una vez ha alcanzado la madurez política, la convicción y la moral. Esta idea de cuadro reúne una serie de características, los valores revolucionarios, y las aplica en su accionar político:

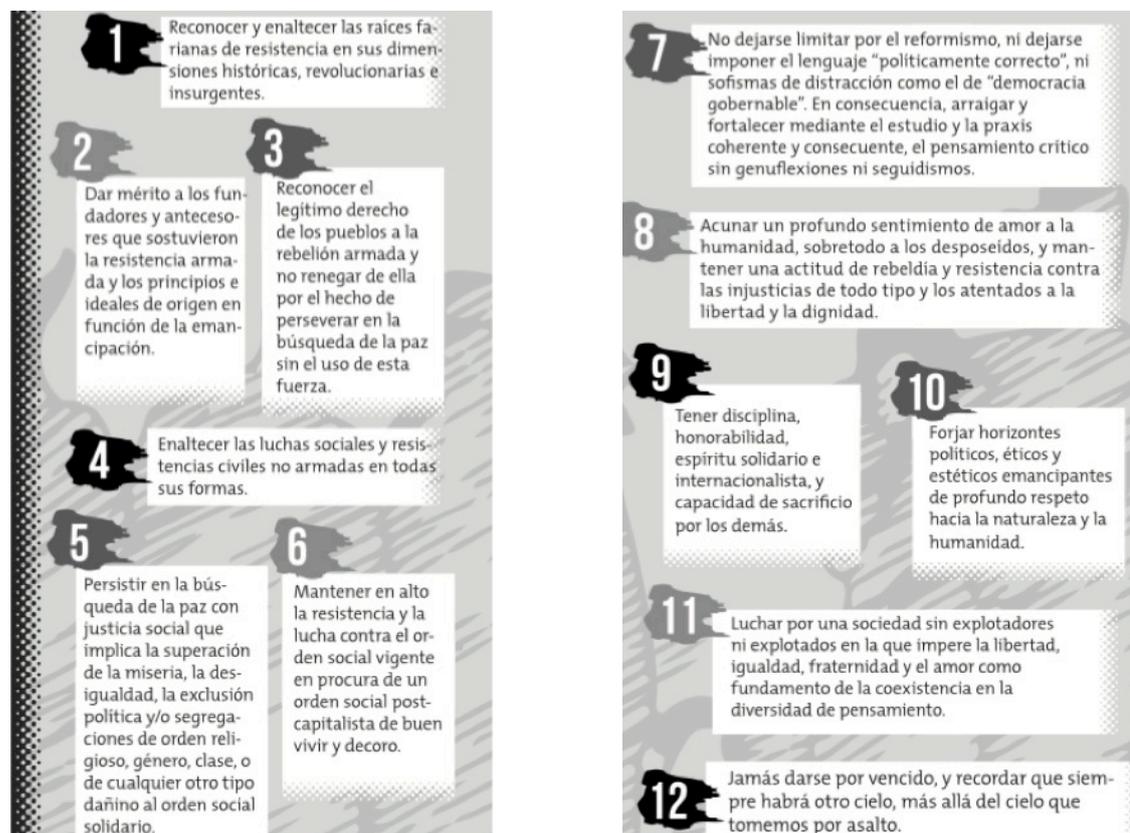
“los cuadros más esclarecidos, constancia, perseverancia, esfuerzo, dedicación, conocimientos locales, regionales y nacionales de la problemática que nos rodea en un país lleno de conflictos sociales para acertar en la formulación política, táctica y estratégica a largo plazo y en lo posible en alianza con otras fuerzas que asuman el compromiso de luchar por los cambios. “(FARC-EP, 2008, p. 68)



**Fotografía 10** Mariana Páez e Iván Ríos en San Vicente del Caguán

A través del proyecto político de FARC se fue configurando la subjetividad guerrillera y consolidando la idea de guerrillero tipo. Desde una lectura de género en el contexto de investigación sobre la masculinidad fariana, plantean que el guerrillero fariano “parece combinar aspectos de lo que culturalmente ha sido asociado a lo masculino (la fuerza y el combate), pero también a lo femenino (el amor y la entrega). Esta narrativa logró seducir a hombres y mujeres que fueron configurando, pese a sus heterogeneidades, un sujeto fariano, incluso desdibujando algunas de las marcadas diferencias de género”. (Neira & Castillo, 2020, p. 133) El guerrillero tipo en el ABC del genuino fariano (2019)

posee las siguientes características prácticas, ideológicas y morales:



ABC del Genuino Fariano (Santrich,2019,p.14,15)

Desde el plano estructural y operacional, esta construcción moral del *genuino fariano* implica a su vez una reproducción de las estructuras organizativas de la guerrilla en el sentido que los cuadros –resultados del proceso formativo fariano- se legitiman en el ejercicio de su liderazgo. Este liderazgo implica aspectos coercitivos dado que se enmarcaba en un contexto de lucha armada, pero sobretodo implica un consentimiento colectivo de esa guianza y ese disciplinamiento de la guerrillerada a partir del reconocimiento colectivo de su condición de revolucionario profesional.

“El guerrillero y todo integrante del movimiento revolucionario debe prepararse en todos los terrenos, principalmente en el terreno político y en el militar, a fin de que se transforme en un ejemplar guerrillero y en un cuadro político que esté en condiciones de explicar la política del movimiento revolucionario y de ponerse a salvo de la demagogia del enemigo, que apela a todos los disfraces para engañar al pueblo. Estamos obligados a prepararnos políticamente para que el guerrillero esté en condiciones de ganar a las masas populares para la lucha, no solamente a las masas campesinas sino a todas las masas del pueblo, porque de otra manera no será posible el triunfo de la revolución. Para que el guerrillero tenga claridad sobre la importancia de sus propias tareas, como son las que nos planteamos cuando proponemos al pueblo, y especialmente al

masas campesinas sino a todas las masas del pueblo, porque de otra manera no será posible el triunfo de la revolución. Para que el guerrillero tenga claridad sobre la importancia de sus propias tareas, como son las que nos planteamos cuando proponemos al pueblo, y especialmente al campesinado, la realización de una verdadera reforma agraria revolucionaria que liquide el monopolio latifundista de la tierra en Colombia y libere al país de los opresores norteamericanos” (Arenas, 1965, p. 32)

El proceso de metamorfosis guerrillera que resulta del proceso de formación en las FARC-EP vincula una dimensión oficial: el Proyecto Insurgente Educativo y el Proyecto Cultural fariano, en el que profundizaré más adelante; y un plano informal, cotidiano, mediado por lo teórico y lo práctico. En este proceso de adquisición de habilidades, destrezas, normas morales y prácticas acordes al proyecto político fariano y a la vida insurgente, los cuadros históricos de FARC se plantean como anhelos identitarios que se recogen en los mitos y en los relatos heroicos construyendo un deber-ser guerrillero.

La cultura fariana fue un proyecto, un conjunto de prácticas, símbolos y saberes, una construcción colectiva organizada en términos políticos y morales. Su génesis histórica fue cambiante en el contexto del conflicto armado, pero pueden rastrearse sus orígenes en el Davis en los años 50, en lo que fue la primera escuela pedagógica y política que daría lugar a las FARC-EP. En ese sentido, la cultura fariana fue producida y difundida en el día a día y en las escuelas, contribuyó a la *metamorfosis guerrillera para aprender el comunismo*, a vincular el conocimiento y la cultura frente al divorcio entre el libro y la vida. Fortaleció los vínculos entre guerrilleros y guerrilleras, marcó la actitud del combatiente fariano ante la población. Afianzó la unidad ideológica en las filas insurgentes, y aportó a difundir el mensaje fariano más allá.

La cultura en la episteme fariana tiene la intención no sólo de contemplar, de entretener, de divertir, sino de transformar, de influir en la realidad del momento.

“En la guerrilla la literatura, el arte, la poesía, cualquier forma de expresión del pensamiento tiene que ir en consonancia con lo que es la vida de uno mismo. No puede ser como una burbuja aparte en la que uno se mete para *elucubrar*, sino que tiene que ser parte del desarrollo del desenvolvimiento de la conciencia según la manera como nosotros estamos asumiendo la vida. Eso es la vida misma, en conclusión.” (Santrich, 2018b, p. 337)

La acepción de cultura que se lee entre las líneas del archivo está inseparablemente ligada a la reproducción cotidiana de las formas de vida campamentarias, a unas prácticas, a unos símbolos, a unas reglas morales, a un lenguaje compartido.

En el sentido de cultura como metáfora agrícola de cultivar y como metáfora botánica de echar raíces, “cultivar y cultivado pasó a través de la misma extensión metafórica, desde un sentido físico a uno social o educacional” (Williams: 1977 en García, 2011). La cultura fariana echó raíces en las montañas y las selvas colombianas, en las luchas de los pueblos; y cultivó las artes, la vida intelectual, la música, la poesía... Para las FARC-EP “cultivar la conciencia con sentimientos de igualdad y de justicia, de dignidad y de sentido emancipante es el camino verdadero de la cultura y es la necesidad y el deber más inmediato.” (Santrich, 2018b, p. 78).

Las prácticas cotidianas de la vida campamentaria producían la cultura fariana a través de procesos de significación social y material, por ejemplo en el proceso de ranchar un arroz guerrillero (arroz con fideos) para todos/as o en las labores de cultivar malanga en las afueras de un campamento. A su vez, las prácticas propiamente culturales se inscriben y construyen los contextos de la vida campamentaria, por ejemplo, las composiciones de Julián Conrado. Puede decirse que las prácticas culturales “construyen el contexto como una experiencia del poder vivida diariamente. Es por esto que la cultura importa, porque es una dimensión clave de la transformación o construcción permanente de la realidad”. (FARC-EP, 2013)

Entonces, en las FARC las formas de vida cotidianas estaban articuladas por la cultura y con ella. Lo que denomino una cultura-episteme fariana es la acepción más amplia para nombrar el conjunto de prácticas, producciones, saberes-haceres desarrollados a partir de una mirada múltiple, colectiva, de una particular forma de conocer desde la práctica y la experiencia guerrillera.

## Proyecto Cultural

En su desarrollo histórico, las FARC-EP fueron tejiendo sus reflexiones acerca de esta cuestión cultural en tanto insurgencia y desplegando estrategias organizativas al respecto. En esa línea, en el campo de los estudios de la cultura en las FARC, González (2020), Samacá (2017) y Quishpe (2020), coinciden en situar la institucionalización de la cultura fariana entre la VII y la VIII Conferencia. Tal como explican, la estabilidad y el crecimiento de la guerrilla hasta ese momento permitieron institucionalizar un proyecto cultural, resultado de todo un proceso de reflexión acerca de la necesidad de una formación cultural.

“Los esfuerzos de afirmación cultural se materializaron, por un lado, en la especialización de la propaganda y, por otro lado, en la búsqueda de otras formas culturales de expresión de su identidad, como la música o la literatura.” (A. González, 2020, p. 20) Por otro lado, la incorporación de guerrilleros/as provenientes de diferentes regiones del país así como la expansión territorial de las FARC-EP fueron factores estructurales que contribuyeron a la consolidación y difusión de una pluralidad cultural en la insurgencia, de prácticas, interacciones, experiencias culturales que reforzaron el proyecto cultural fariano y lo expandieron.

De esta forma, cuando se consolidaron como ejército del pueblo, en las FARC-EP se consolidó también un sentido de identidad, al punto que los guerrilleros reconocían poseer una cultura fariana (Gutiérrez Sanin, 2018). Así, el proyecto cultural de las FARC-EP fue el resultado de las reflexiones acerca del asunto de la cultura como elemento imprescindible para la emancipación. Como sostiene Cubillos:

“el papel del arte y la cultura dentro de las FARC-EP también tiene un carácter político como una manera alternativa para agenciar su visión política y la vinculación de nuevos militantes dentro de las agrupaciones armadas, más allá del entretenimiento o de la mera propaganda, también facilita la constitución de sujetos que buscan la participación política dentro del sistema político colombiano” (Cubillos, 2022, p. 11)



Difusión y propaganda.



Fotografía 11 Difusión y propaganda

Como recogen en sus Estatutos, la elevación cultural era uno de los objetivos prioritarios para los guerrilleros y guerrilleras. Esta elevación cultural no se comprendía como la acumulación de datos o hechos, ni como una forma de contemplación, sino como una forma de conocer la realidad, transformarla, “de influir en la sociedad de su época desechando la pasividad, el sometimiento” (Santrich, 2018b, p. 51). La cultura fariana bebe de la cultura popular, no es únicamente resultado de las producciones culturales guerrilleras, sino que se entremezcla con esas herencias culturales rescatando sus aportes e inspirando otras creaciones.

El proyecto cultural fariano estaba concebido en términos dialécticos, como una negación de una cultura dominante –imperialista, oligárquica, burguesa, en sus términos-. Así se refleja en las reflexiones acerca de la cultura del Compendio del Frente Domingo Biohó-Bloque Sur en las que recurren a Lenin para pensar acerca de una *cultura proletaria*:

“Si no nos damos perfecta cuenta de que sólo se puede crear esta cultura proletaria conociendo exactamente la cultura que ha creado la humanidad en todo su desarrollo, transformándola, si no nos damos cuenta de esto, jamás podremos resolver este problema. La cultura proletaria no surge de fuente desconocida, no brota del cerebro de los que se llaman especialistas en la materia. Sería absurdo creerlo así. La cultura proletaria tiene que ser desarrollo lógico del acervo de conocimientos conquistados por la humanidad” (FARC-EP & Frente Domingo Biohó-Bloque Sur, s. f., p. 94)

Entonces, la cultura en términos de FARC era, por un lado, resultado de la apropiación de la herencia cultural de los pueblos, y por otro lado, resultado de una crítica de la cultura dominante. Esta cultura dominante se entiende como una cultura de la dominación y la explotación, es naturalizada y difundida:

“Con su enorme maquinaria mediática y sus aparatos ideológicos de manipulación de la conciencia implanta los valores de la dominación y emprende la destrucción de la propia identidad, extirpando o aplastando la diversidad artística, literaria, poética..., la creatividad de las naciones y las etnias o de las comunidades del orbe colocando el estilo de vida “occidental” euro-céntrico, y peor aún, el norteamericano-gringo más decadente como paradigma de la humanidad.” (Santrich, 2018b, p. 66)

Partiendo de esta concepción cultural dialéctica, el proyecto cultural fariano tiene como finalidad “acabar con la falsa coartada de la supuesta naturalidad existente en determinadas concepciones del mundo que han sido generadas a conveniencia de las clases dominantes para mantener su supremacía debe ser un propósito central del manifiesto cultural de la humanidad que desea la emancipación y lucha por ella.” (Santrich, 2018b, p. 76) Es decir, en su dimensión más amplia se trataba un proyecto cultural de combate en el plano ideológico, en el campo de la subjetividad, en el campo místico. En sus términos:

siempre será pertinente ligar los legados que en tiempos comunes o distantes nos dejen los pueblos para que esa filtración o selección de la cultura permanezca con la mecha encendida lista a detonar en insurrección espiritual que revierta el avasallamiento. Pertinente es ligar las luchas de resistencia de los pueblos en todas sus dimensiones; esclarecer una y otra vez, por ejemplo, que el derecho universal de los pueblos a la rebelión armada lleva implícito como componente esencial el factor cultural, y en tal sentido generar acciones dirigidas para que aquello y esto como un conjunto indivisible se asuman por el conjunto de quienes marchan forjando los proyectos de emancipación. Generar identidad cultural es lo mismo que generar conciencia de clase hasta pasar de la necesidad económica a la voluntad política, a la beligerancia cualificada que nos conduzca a la victoria. Nuestra acción política debe implicar acción ideológica y cultural, una lucha que se enfrente día a día la ideología enemiga poniendo en marcha en el presente el ejercicio de la solidaridad, el igualitarismo, la colaboración, la ayuda mutua; es decir los valores anticapitalistas. Las alternativas debemos forjarlas en todos los espacios para contra restar y frenar la construcción hegemónica que por ejemplo se genera desde la escuela y

y todos los espacios donde se reproducen los valores de obediencia al orden establecido, a su simbología del poder, a su institucionalidad (Santrich, 2018b, p. 55-56)

Más allá del proyecto cultural institucionalizado, la cultura fariana forma parte de la cotidianeidad campamentaria. Comprende tanto las producciones artísticas y culturales, la vida intelectual, como la práctica de significados y valores (A. París, Entrevista, 2023) En ese sentido, la “cultura es, entonces, según coinciden muchos filósofos de todos los tiempos, una categoría del ser, la totalidad del ser humano, con su mundo o microcosmos integrado” (Santrich, 2018b, p. 87) Lo que puede traducirse en que la cultura fariana era una categoría del ser guerrillero, con su mundo político integrado, que media en su subjetividad, su identidad, su práctica su vida cotidiana.

*Nosotros teníamos una cultura que... que era una cultura guerrillera. O sea, todo giraba en el marco de nuestra lucha, de lo que hacíamos”. Así, tanto las obras de teatro, como las canciones, sus relatos y, en fin, toda la producción cultural fariana, “tenía que ver con eso”, es decir, con las FARC-EP. (Entrevista a Gabriel Ángel en González, 2020, p. 39)*



Obra 5 Jeco

Preguntarse por los saberes culturales insurgentes, exige aclarar que las FARC-EP no hablan de cultura como un saber enciclopédico, que solo puede ser contemplada y acumulada como un conjunto de datos, hechos, prácticas inconexas. El conocimiento –la cultura en términos gramscianos- es cosa muy distinta en la insurgencia. Es el conjunto de saberes teóricos y prácticos que se forman a través de la crítica al capitalismo, y crítica quiere decir cultura. Siguiendo con Santrich,

vale precisar que la simple acumulación no es el proceso mediante el que se desarrolla la cultura humana; la apropiación de herencia cultural en un nuevo orden social depende la estructura edificada, la cual somete a la crítica, a la selección de los contenidos, rompiendo esquemas y sometiéndola a los procesos de cambio que requiera la nueva época, las nuevas relaciones sociales. (Santrich, 2018b, p. 54)

De esta forma, la cultura fariana y sus saberes, sus prácticas culturales recogen y transmiten un acervo de obras, ritmos, cantos... que se crearon y re-crearon siendo parte indivisible de la vida insurgente. Así, la vida cultural fariana se desarrolló:

“[...] congregando boleros, tangos, bambucos de plebeya hechura...; parafraseando al maestro al poeta Juvenal Herrera resistimos con ese Beethoven que nos llama desde su óleo, con su expresión de alturas tempestuosas; junto al Chaplin que nos sonríe en su retablo que enmarca una ternura siempre viva; con los violines que desborden la tenue voz de los enamorados; abriendo los grifos del alma para inundar de cantos la nostalgia; con una marcha de Verdi y el flamenco arrebató ritual de la guitarra; con el joropo suelto que galopa los llanos ilusorios como el viento; con ritmos guajiros en son montuno que nos baila en la sangre tamborera ...; con el convencimiento de que la vida es nuestro néctar y el amor el elixir feliz que nos embriaga.

De ahí que siempre será pertinente ligar los legados que en tiempos comunes o distantes nos dejen los pueblos para que esa filtración o selección de la cultura permanezca con la mecha encendida lista a detonar en insurrección espiritual que revierta el avasallamiento. Pertinente es ligar las luchas de resistencia de los pueblos en todas sus dimensiones” (Santrich, 2018b, p. 55)

En sus campamentos, las y los guerrilleros veían películas de Almodóvar, recitaban poemas de Roque Dalton, interpretaban obras de Brecht, cantaban y bailaban canciones de Julián Conrado, leían el Popol Vuh o Cantos de Dzitbalché, literatura soviética, documentales cubanos... Parece que en la vida cultural fariana también

reflejaba e inspiraba ese acervo de experiencias culturales regionales, latinoamericanas e incluso internacionales. En concordancia con las funciones formativas de estas obras culturales ¿de qué forma impactaban sobre el accionar de FARC-EP? Y ¿de qué forma ese accionar se reflejaba en sus prácticas?

## Prácticas culturales

Las narrativas oficiales sobre la guerrilla no permiten imaginar lo que fue la vida cultural fariana, en los términos estigmatizantes y deshumanizadores en los que caracterizan la guerrilla ¿cómo pensar que celebraban fiestas en sus campamentos? ¿y cantaban canciones, reían contando chistes? “En la vida militar se podía ser alegre, donde había fiestas, donde tomábamos trago pero sobre la base de la organización.” (A. París, Entrevista, 2023) Prestar atención a los aspectos cotidianos y culturales contribuye a imaginar a las FARC desde la humanidad guerrillera que reivindica Gabriel Ángel.



**Fotografía 12** Parranda popular con el cantautor guerrillero Julián Conrado

Las prácticas y expresiones “culturales que los guerrilleros y guerrilleras desarrollan para compartir tanto en los campamentos como para difundir entre la población civil.” (FARC-EP, 2014, p. 55) Gran parte de este repertorio cultural se desarrollaba también en sus festividades, algunas eran “el 8 de Marzo: Día internacional de la mujer trabajadora, 1 de Mayo: Día del internacional del trabajo, 27 de Mayo: Día fundacional de las FARC-EP, 17 de Julio: Día de la fundación del Partido Comunista Colombiano, 8 de Octubre: Día del guerrillero heroico” (Pacanchique, 2020, p. 78), y fueron resignificando otras fechas como el 10 de Agosto: Muerte de Jacobo Arenas. Cuando las circunstancias lo permitían, también celebraban los cumpleaños, la navidad, el año nuevo con bebida y

y comida para la guerrillerada. Esta dimensión de ocio guerrillero es una expresión de re-significación de los acontecimientos reconocidos colectivamente, y enmarca unas prácticas.

Recuerda Arley Morales en su cumpleaños “*el día que FARC planificó una rumbita, encharzarle a uno ese día con Amparito, nos celebraron juntos, ese día nos dieron torta, todos los muchachos cantando, todo el mundo bailando, los camaradas cantaron una canción...*”(A. Morales, Relato de vida, 2017) En esos espacios de ocio guerrillero, algunos y algunas interpretaban canciones, obras de teatro, bailes, recitaban poesía... Lucero Nariño cuenta que en la insurgencia:

*aprendí a cantar la música de nosotros, la música fariana. Aprendí a sacar una poesía, aprendí a sacar una consigna, , casi siempre las consignas eran alusivas al día de la mujer, a la muerte de nuestros camaradas, bueno de fechas especiales, y yo siento de que ahora no me queda grande, antes claro no podía por ejemplo sacar una consigna, una poesía o que no me diera pena cantar en público y pues yo creo que me sé por hay unas 30, 40 canciones farianas y pues eso lo he aprendido es acá en la guerrilla. (L. Nariño, Entrevista, 2020)*

Mientras unos pintaban, actuaban, otras cantaban y componían, también entretenían a otros que no se animaban a participar directamente como explica Fernando Ordóñez:

*a mí me gusta la música, me gusta escucharla, me gusta ver el teatro, me gusta ver las películas, me gusta ver todo eso, pero como actor de eso, no me nace sí, [...] pero si me gusta deleitar la vista, escuchar, el paladar, todo eso me gusta, pero no ser participativo (F. Ordóñez, Entrevista, 2020)*

El entretenimiento y la alegría también fueron parte de la vida guerrillera. De hecho, para Santrich “el humor irónico y sardónico, tan característico de los revolucionarios de verdad condensa la solidez ética y moral de quien lo practica, en forma oral o escrita.” En algunas las horas culturales organizaban rondas para contar chistes y anécdotas, para amenizar las tardes-noches en los campamentos.



**Fotografía 13** Todos/as al baile

Las obras culturales eran concebidas una herramienta de propaganda para el ejercicio político, también hacían parte esencial del ocio guerrillero y de la cultural, en definitiva, atravesaban las experiencias cotidianas de la vida campamentaria. Como sostiene Cárdenas:

La vida cotidiana de la guerra tuvo eso... humor, música, fiesta, amor, escape, todo lo contrario que sustenta la esfera militar, gracias a la adhesión, a veces sin planificar y en secreto, de propuestas pedagógicas alternativas que eclipsaron el orden unidireccional, al menos por momentos, para darle paso a la construcción del saber bilateral, sin mordazas, sin órdenes férreas. (2019: p. 17)

## Música fariana

La música, era en términos de Santrich el “lenguaje más sublime y diciente, más revolucionario y comprometido contra el régimen de injusticia reinante” (2018b, p. 50), y por tanto, un elemento esencial de la vida-escuela (Cárdenas, 2019). La música y la poesía se difundían mano a mano en cassetes clandestinos, y también a través del proyecto radial fariano, aprovechando el arraigo campesino a este medio. Según explican, “*los campesinos no solo suelen tener el radio sonando en horas de descanso sino también mientras trabajan en el corte, arreglando un camino o haciendo cualquier actividad en el hogar*” (J. Santrich, Entrevista, 2019). Así, la música fariana iba sonando tanto en las filas insurgentes, como por fuera de ellas, sirviendo como herramienta política, pedagógica y cultural:

*El conjunto de la música fariana nos reforzó la identidad ideológica, política y cultural convirtiéndose en herramienta de estudio, entretenimiento, integración y propaganda, que permitió tocar con mayor contundencia las mentes y los corazones de las comunidades, con contenidos que al tiempo permitían expresar los propios sentimientos y aspiraciones, como los de las comunidades, su decisión de resistencia, su voluntad de paz, etc. Creo que no hay trabajo musical fariano que no contenga estos componentes que son esencia del propósito insurgente.* (J. Santrich, Entrevista, 2019)

El repertorio musical en las FARC-EP hacía eco de música social o política con artistas latinoamericanos como Silvio Rodríguez, Violeta Parra, y de las canciones hechas por guerrilleros y guerrilleras que componían salsa, cumbia, rap, vallenato, destacando artistas como Julián Conrado, Lucas Iguarán, Alexandra Nariño, Martín Batalla, Cristian Pérez... También Manuel Marulanda cuentan, interpretaba “melodías bucólicas de su violín montañero del que sacaba las notas de esperanza luminosa para colgarlas cual chispas de fe en la oscura noche colombiana.” (Santrich, 2018b, p. 70)



**Fotografía 14** Cristian Pérez en su salsa

Las FARC-EP fueron un espacio de pluralidad regional lo que se reflejó, por supuesto, en el repertorio musical, artístico y cultural. Según Bolívar & Lizarazo, (2021) los esfuerzos de expansión territorial de un proyecto político implican conectarse con la particular cultura y mitología regional. En ese crisol, destaca la producción musical del Bloque Caribe, al que pertenecieron la mayoría de los artistas mencionados, que “desde el frente 19, promovieron proyectos regionales —radiales y musicales— que terminaron siendo nacionalizados por el Secretariado y convertidos en elementos centrales de la política cultural fariana.” (Bolívar & Lizarazo, 2021, p. 158) Los ritmos más populares en la insurgencia quizá fueron los vallenatos del Caribe, pasando por la salsa y la carranga, y, en los últimos años, las FARC-EP anuncian los diálogos de paz de la Habana a ritmo de rap (FARC-EP, 2012).

*Para quienes se preguntan primeramente por el origen de la música fariana, la respuesta es que esta nació con las FARC, y no lo digo porque desde la fundación haya habido alguna composición propia de un guerrillero sino, porque fariana comienza a ser la música colombiana misma que desde sus raíces llevan sus fundadores por las trochas de sus vicisitudes de rebeldía, inicialmente a los núcleos de autodefensa campesina y luego a lo que se constituye propiamente como guerrilla de las FARC. De tal manera que la primera música de los campamentos insurgentes farianos fue la música popular del sur del Tolima que se tomó de los escenarios de la resistencia en Irco, Chicalá, el Davis, y luego en Marquetalia, Riochiquito y el Guayabero, la cual se fue mezclando con expresiones musicales de la diversidad cultural de nuestro país en la medida en que fue creciendo nuestra organización. De tal suerte que desde los tiempos en que se coreaba El Turbión, con la música de la canción infantil Soy Pirata, y las canciones protesta de los años 60 y 70 al*

*lado del cancionero popular colombiano, que incluía El Barcino, del maestro Villamil, pasamos a tiempos en que en otras partes del país surgieron con abundancia canciones de los guerrilleros en estilos, ritmos y sones propios de las diferentes regiones de Colombia, muchas de las cuales se llevaron a estudios de grabación con excelentes artistas, intérpretes y compositores. (J. Santrich, Entrevista, 2019)*

De esta forma, y siguiendo las investigaciones de específicamente acerca de lo musical en las FARC-EP de Samacá (2017), Quishpe (2019) y Bolívar & Lizarazo (2021) puede considerarse la música fariana como resultado de un proceso de popularización de las músicas regionales, de apropiación de prácticas culturales desde las reivindicaciones políticas propias de la insurgencia, para incorporarlas en su proyecto cultural y acompañar su quehacer diario.



**Fotografía 15** Los Rebeldes del sur

## Literatura, cuentos, poesía, teatro

En la vida cultural fariana también se leía y se escribía novela, teatro, poesía, cuentos, cómics... En las entrevistas y relatos de vida varios guerrilleros/as recuerdan leer a Gabriel García Márquez, Mario Benedetti, William Ospina, Cortázar, Bertolt Brecht, William Shakespeare, libros como *Juan Salvador Gaviota* de Richard Bach, *Las venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano, *México Insurgente* de John Reed, *La Isla Bajo el Mar* de Isabel Allende, libros como *La joven Guardia*, *La Madre*, *Así se templó el acero*, el *Principito*... Además de, por supuesto, libros de teoría política, filosofía e historia. Victoria Sandino cuenta que la lectura estaba muy presente en su unidad guerrillera:

*en la unidad donde estaba la de Alfonso Cano, el camarada me apoyaba mucho con el tema de los libros. Esa unidad en particular era una unidad que discutía mucha política, que hablaba de textos, que leía bastante. Yo me podía leer libros así, unos 24 libros al año.*(V. Sandino, Entrevista, 2023)



Fotografía 16 Pedro lee poesía a la luz de una vela

Por otro lado, Gabriel Ángel en *Ensayo sobre la escritura* desarrolla una crítica a tendencias de desprecio por la lectura y la producción cultural en las filas de las FARC<sup>12</sup>:

En la mentalidad de algunos combatientes ha ido calando una idea que en mi parecer debe ser combatida. Consiste en una especie de desprecio manifiesto

-----  
12 Si bien, esta crítica también puede leerse en términos de la relación contradictoria entre lo rural y lo urbano donde el capital cultural que puede adquirirse en las ciudades condiciona las inclinaciones intelectuales de los/as guerrilleros que venían de la militancia urbana.

hacia la producción intelectual y cultural, la cual se considera no sólo inútil, sino además suntuosa en medio de las condiciones de agravamiento de la guerra, que exigen de nuestros guerrilleros un grado más elevado de disciplina y táctica militar. Es como si la urgente tarea de conservar la vida, implicara de manera automática, que la alimentación ideológica, política y cultural carece de la menor importancia. Hay quienes afirman que con los libros, con la literatura, no van a ganarse batallas, ni menos aún producirse avances significativos en el proceso revolucionario. (Angel, 2008)

En el campo de la literatura fariana, “la realización del pensamiento a través de estas formas (la literatura, la poesía, el cuento) de la expresión humana es una de las oportunidades que nos da la vida para poder desempeñarnos en la búsqueda de las finalidades, de los propósitos que uno tiene” (J. Santrich, Entrevista, 2018) Así, las obras escritas del acervo cultural fariano también son inseparables del proyecto y la práctica política de FARC, y de la experiencia insurgente.

*La literatura y todo tipo de arte son como una forma en que la interioridad del ser humano logra materializarse y jugar un papel en el desenvolvimiento de la vida.*

*Y si se trata de una literatura, de un pensamiento, de un arte revolucionario eso obligadamente implica un compromiso para con los demás. En el caso de Colombia y de la América nuestra es un compromiso de transformación social.* (J. Santrich, Entrevista, 2018)

Los relatos escritos por guerrilleros y guerrilleras narran historias desde su propia voz. Andrea González (2020) analiza en su tesis las obras de Gabriel Ángel; y concluye que cumplieron tres funciones: “conmemorar a los caídos, reivindicar el carácter político y el origen campesino de la guerrilla, y consolidar una memoria rebelde.” (A. González, 2020, p. 42) Es así que, dándose a conocer entre la guerrillerada, las novelas, cuentos, poesías desempeñaron una función de formación a través de la auto representación de la insurgencia.

Como no podía ser excepción, las obras escritas también están ligadas a la práctica política y cotidiana de la guerrillerada, expresan la *humanidad guerrillera* –como dice Gabriel Ángel- el *mundo de uno*. En estas formas ficción guerrillera “se narra la realidad y la cotidianidad de cómo se libraba la guerra en la ruralidad del país”(A. González, 2020, p. 54), lo que permite acercarnos a las formas de vivir, de sentir, de ver la realidad e interactuar con ella como lo hacían en la insurgencia.



Obra 6 Sendas guerrilleras

Para la insurgencia, la poesía también es parte contendiente. “Estos poetas disparan versos porque guerreros son”. *Letrado o no, el guerrillero borbota metáforas aquí y allá*, (FARC-EP et al., 2007) metáforas acerca de su realidad, de su origen, de su horizonte. Tal es el caso de Natalie Mistral en el que escribe acerca de las mujeres guerrilleras:

*Brujas somos las mujeres*  
Brujas somos las mujeres.  
Pero nosotras, nosotras,  
somos brujas guerrilleras.  
Somos mujeres luchadoras  
somos libres y protectoras.

Brujas somos las guerrilleras  
hijas de la rebeldía  
maldecimos la injusticia  
Hechizamos la burguesía con  
una pizca de sabiduría y un  
puñado de alegría.

Brujas y peligrosas maestras  
y dialécticas alertas y  
camufladas armadas y  
enojadas.

Por todas nuestras hermanas  
latinoamericanas pobres y  
pisoteadas indias, negras,  
blancas y mestizas madres de  
la democracia

no necesitamos las armas  
para ser las constructoras de  
la Nueva Colombia en Paz, y  
soberana. (Mistral, 2015)

Existen varios poemarios escritos en la insurgencia como el libro *Diario de la guerra y la paz* (Relatos y poemas de trinchera), publicado por Teoría & Praxis en 2017, *Con los Ojos del Alma* que incluye poemas de Santrich y algunas de sus pinturas y dibujos; *Versos insurgentes* que recopila trabajos de Santrich, Paul Del Río, Milagros Chávez y Oktavio; Para antes de más tarde también recoge poemas e ilustraciones de Santrich y Angélica Pineda-Silva. En ese último libro se encuentra este haiku, que se refiere al ethos campesino:

*Haiku 7-5-7 (haiku invertido)*

La mano campesina  
sobre la tierra  
es magia que germina  
Con tierra, semilla y sol  
forjas la vida  
labriega mano de amor

(Santrich en FARC-EP et al., 2007, p. 7)

En esa vinculación del proyecto político de las FARC y la vida cultural, coincidiendo con los Estatutos y otros documentos oficiales que destacan la necesidad de elevar la formación en la insurgencia, Gabriel Ángel afirmaba que “los artífices de esa nueva patria democrática, justa, soberana y en desarrollo, tienen que estar dotados de conocimientos muy amplios, que les permitan apreciar en su exacto contenido la realidad que deben enfrentar.”(Ángel, 2008) Se trata de un alegato en defensa de la cultura, y la necesidad de promoverla.

En ese sentido, la oralidad jugó un papel fundamental en la difusión de las obras escritas. Estas obras se leían en voz alta en las horas culturales, lo cual abría la posibilidad a toda la guerrillerada -supiese o no leer-, a acceder a obras de literatura “universal” y acercarse a imaginar colectivamente, una subjetividad distintiva entre los combatientes (A. González, 2020).

## Artes plásticas y fotografía

En el acervo cultural fariano también se pueden encontrar otras expresiones artísticas en forma de pinturas, dibujos, ilustraciones y fotografías. En esas disciplinas artísticas se desempeñaron guerrilleros y guerrilleras como Jesús Santrich, Alexa Rochi quien recientemente ha publicado su foto-libro *Disparos X Disparos*, Inty Maleywa o Rueda. Desde el lente de la cámara, desde los lápices y pinturas estos/as artistas farianos representaban la cotidianidad guerrillera que vivían, su enfoque de la historia, y sus protagonistas.

El archivo fotográfico de las FARC-EP –que podemos encontrar ilustrando varias de sus publicaciones y en su libro *50 años en fotos FARC-EP* – “es parte de la memoria histórica de una guerrilla, capturada por la lente de los ojos de guerrilleras y guerrilleros que inmortalizaron esos instantes” (FARC-EP, 2014, p. 5) Captura el existir guerrillero, el día a día en la insurgencia y acontecimientos que marcaron su proceso histórico. De forma similar, la pintura, en el trasegar guerrillero, buscaba representar la realidad social a partir del trabajo artístico.



**Obra 7** Marchando por la paz

Con este breve repaso del legado artístico y cultural que dejaron las FARC, en síntesis, el proyecto y la vida cultural de la guerrilla, así como sus prácticas y obras, reflejaban de algún modo una concepción compartida de la realidad en conflicto, de la historia, unos valores comunes, y una utopía. Como explica Cubillos (2022) en un análisis de las representaciones políticas de las expresiones culturales farianas:

“la escala de valores fariana se ven también reflejada en las obras artísticas [...] estos valores están representados en el origen social del guerrillero, la amistad y la camaradería, el amor, la osadía y la valentía y la solidaridad. Vale la pena recalcar que en muchas de estas obras se hace uso de las figuras contrastadas donde se muestran los valores en oposición con los valores de los enemigos (Cubillos, 2022, pp. 53-54)

En el discurso oficial de las FARC, estos productos culturales cumplían una función de propaganda dentro del proyecto cultural que

“debe ser trabajada con mucho cuidado y responsabilidad. Cuidar que su forma sea ágil, entendible y de buen gusto. Si es escrita que cuide la ortografía, tenga dibujos y ojalá fotografías. Si son casetes, que tengan buena vocalización. Si son videos que posean buenas imágenes y buen sonido. Igual con toda la demás propaganda. Que su contenido tome aspectos políticos, económicos, sociales y culturales sin ser monótonos y pesados” (Normas farianas sobre su relación con las masas en Laverde Palma, 2016)

Las creaciones artísticas y culturales farianas fueron producidas en contexto de insurgencia, y eso se expresa en el lenguaje narrativo y estético, y por supuesto, político. Pero la vida cultural no puede reducirse únicamente al aspecto propagandístico; sino como una práctica cultural, un vehículo de memoria, de discurso, de disputa, también como un camino de realización humana.

Por su parte, el proceso formativo en las FARC estaba traspasado por la producción musical, por la escritura, por la poesía, el teatro y otras manifestaciones de arte insurgente; lo que implica que la creación artística fue también una forma de construcción y práctica del conocimiento (Pinheiro Barbosa, 2015) En las FARC-EP se fomentaba lo que denominaban la *elevación cultural*, una dimensión de formación cultural que incluía también el ejercicio práctico artístico.

Según narra Antonia Simón Nariño:

*“una cosa muy interesante y particular de los guerrilleros y las guerrilleras es que por ejemplo la parte artística y cultural les gusta mucho, pero también les gusta mucho lo de los números, las matemáticas, a la gente le gusta y aprende más rápido las matemáticas, y lo cultural y lo artístico. Claro y mucha gente tal vez posee esa vocación de la danza, en la pintura o el dibujo y no lo sabían, entonces nosotros iniciamos ese trabajo*

*(En los eventos y las horas culturales) los que quieran participar con una poesía, con una copla, con una pintura [...] Empiezan a desarrollarse las danzas, los bailes, a incorporar a parte de los bailes tradicionales que se enseña siempre como la cumbia, bueno el bambuco, lo regional; también empiezan a incorporarse bailes como el tango, como el reggaetón, como la champeta, a cantar rap, a pintar. Descubrimos que hay mucha gente que tiene vocación para dibujar y para pintar [...]*

*Lo artístico, es una expresión necesaria que debe explorar todo ser humano, porque me parece que es una extensión del desarrollo y de la realización de la personalidad, es una forma de encontrarse con sí mismo para poder expresarse con los demás” (A. Simón Nariño, Entrevista, 2020)*



**Fotografía 17** La cumbia fariana

Las expresiones artísticas y las prácticas culturales eran para las FARC-EP un campo de disputa por la forma de comprender el conflicto armado, por la (auto)representación de la insurgencia, por la narración de memorias desde las montañas de Colombia. Las narrativas oficiales acerca de las FARC-EP, en su intento de deshumanizar y

estigmatizar a los y las guerrilleras, no han considerado otras facetas de la insurgencia que no sean las lógicas de guerra y las lógicas económicas. Pero la lucha cultural que desarrollaron las FARC-EP es una expresión de la

“re-escritura fariana de la historia: ora escrita (presente en documentos), ora historia oral (en audiovisuales), ora historia cantada (en música fariana) u ora historia dibujada (en pinturas), porque reconstruyeron, según sus lineamientos, la historia del país a partir de otras voces, otros sectores, que ciertamente han sido excluidos por la “historia oficial” o tradicional en Colombia.” (Cárdenas, 2019, p. 60)

Las experiencias formativas, culturales y artísticas desde la oralidad, que se llevaron a cabo en las horas culturales, en los espacios cotidianos, en las marchas, son las más difíciles de documentar y rastrear en el devenir histórico de la guerrilla, pero son a la vez centrales en los procesos de aprendizaje fariano. Pues la transmisión oral democratizaba el acceso a la formación respecto a la escritura, teniendo en consideración las condiciones de analfabetismo. En ese sentido, fueron creando una tradición oral de relatos de guerra y de memoria que posibilitó formar a través del recital, del canto, de la charla, permitiendo al conjunto de la guerrillerada a adquirir, desarrollar y desdoblar otras formas de conocimiento fundamentales en el proceso insurgente de las FARC-EP.

Todavía queda mucho por profundizar en este interés por acercarnos a la guerrilla desde otro lugar: desde sus creaciones culturales y artísticas, desde sus historias de vida, lo cual abre una puerta a descubrir el proyecto político de FARC entre las líneas de sus poesías, sus canciones, sus cuentos, sus novelas.

## Saber hacer guerrillero

La cultura fariana, volviendo a su acepción como categoría ontológica del ser-guerrillero/a, con su mundo político integrado, con su mirada epistémica, media en la subjetividad y en su práctica cotidiana. En esta dimensión podemos situar los saberes-haceres que hacen parte sustancial de la cultura fariana en la cotidianidad.

Pinheiro (2019), sintetiza dos puntos clave en la práctica de los movimientos sociales –insurgente en este caso- que son: 1) la elaboración de un proyecto educativo-político, la vida-escuela (Cárdenas, 2019), que vincula el conjunto de experiencias vividas de la cotidianidad guerrillera con el proceso de construcción de conocimiento, conformando la *otra episteme fariana* y una nueva cultura política; y “2) la incorporación de saberes que emergen de la labor política cotidiana y que son parte constituyente de diseños estratégicos para la construcción de espacios colectivos, que les permitan una efectiva participación política en ellos” (Pinheiro Barbosa, 2015, p. 47).

En el hacer práctico siempre subyace un saber, de la misma forma que en todo decir, como representación del mundo -como reflejo de episteme fariana en este caso-, intenta construir e inventar mundos. “El saber material es un saber del tacto, del contacto, de los sabores y de los saberes, un saber con (el saber de la dominación es un saber sobre). Hay un saber ins-crito y no necesariamente es-crito.” (Porto-Gonçalves, 2009, p. 22) Si bien no existían -para la mayoría de estos saber-haceres- cartillas ni escuelas ni cursos, estos saberes prácticos se transmitían colectivamente en su ejecución práctica cotidiana. De esta manera, mediante el proceso de incorporación a la vida guerrillera se producía una adaptación a las nuevas condiciones de vida que requerían de unos conocimientos específicos:

“(En los campamentos) se organizarán dormitorios, baños, sanitarios, enfermería de primeros auxilios, patios de formación, casinos, peluquería, sitios para reuniones y otras instalaciones, conforme a las condiciones del lugar o de la lucha” (Estatutos FARC-EP, s. f., p.39)

“(Se organizaban) los servicios como rancheros, proveedores, leñateros, si fuere necesario, palafreneros, peluqueros, enfermeros de turno, higienistas, aseadores, si esta tarea no se realiza colectivamente, así como otros servicios” (Estatutos FARC-EP, s. f., p. 47)

Las prácticas cotidianas de la guerrilla -en tanto haceres- llevaban inscritos unos saberes materiales que son parte de ese acervo cultural fariano. Labores como coser, cultivar, ranchar (cocinar), construir campamentos, abrir trochas integran el día a día guerrillero. De esta manera, mediante el proceso de incorporación a la vida guerrillera se producía una adaptación a las nuevas condiciones, a un contexto de conflicto armado, que requerían de unos conocimientos específicos:

“La vida cotidiana de guerrilleras y guerrilleros se compone de un sin número de actividades centradas en [...] el trabajo para garantizar el normal funcionamiento de las unidades.

Donde puede cultivar y transformar las cosechas en alimentos, se hace, por ejemplo las siembras de acuerdo a las tierras y los tiempos y hacer panela; cocinar, en términos guerrilleros, ranchar; transporte a veces, las más, a hombro, lo llamamos remolcar y otras en bestias, la dura arriería; construcción de caminos y carreteras, obras ingenieras de defensa, entre otros.” (FARC-EP, 2014, p. 40)



*Se construyen “caletas” con techos de hojas de palma, hornos de arcilla, rancho o cocina.*

**Fotografía 18** Actividades guerrilleras

Desde construir una caleta con hojas de palma, hacer un horno de arcilla para cocinar, hasta tejer una hamaca o un uniforme exige unos conocimientos compartidos, puesto que eran tareas que cualquier guerrillero/a tenía que realizar y de las que dependían el resto de la insurgencia. El cúmulo de saber-haceres guerrilleros eran patrimonio colectivo de las FARC-EP, una dimensión de la cultura-episteme fariana, e incorporaba el bagaje práctico la guerrillerada.

“el trabajo en la guerrilla era supremamente duro, muy duro, para que no nos descubrieran se cocinaba en la noche, para que ni la aviación nos viera el humo. Una cuestión bonita es que uno llegaba a una vereda y encontraba compañeros campesinos que nos ayudaban, porque sabían de nuestra lucha” (J. H. Caballero, Entrevista, 2017)

Los saber-haceres que eran contruidos en la actividad práctica guerrillera, son saberes colectivos desarrollados, transmitidos y aprendidos por la insurgencia. En la escuela de la vida insurgente, la creatividad y la disciplina eran dos ingredientes imprescindibles para la actividad práctica que se desarrollaba sobre la base de unas condiciones materiales que iban siendo transformadas en el trasegar guerrillero:

La vida interna le exigía al combatiente unas relaciones milimétricamente organizadas, de ellas dependía su vida y la de la colectividad, lo que explica que este elemento no se pudiera pasar por alto, pues era fundamental para el desarrollo de la actividad guerrillera, de la misma manera como se aprendían los fundamentos ideológicos, la historia y la utilización de armas. (Pacanchique, 2020, p. 94)



**Fotografía 19** Traslado del campamento en el páramo de Sumapaz

El proceso de formación tenía como objetivo la formación integral del guerrillero/a. En ese sentido, el hecho de incorporarse a la insurgencia pasaba por un proceso de adaptación a la vida en la guerrilla, un proceso de *metamorfosis guerrillera* (S. Almeida, Entrevista, 2018). La *metamorfosis guerrillera* para la formación integral del guerrillero/a consistía –entre otras cosas– en la adquisición de ese acervo de sabidurías y en

potenciar la “creatividad en la lucha diaria, en las trincheras, trochas y veredas, en las cárceles [...] en lo alto de las cordilleras, en las zonas costeras o en las inclementes llanuras de nuestra geografía patria, en el puesto de guardia o en la rancha, en el aula de estudio o en la dureza del orden abierto” (FARC-EP, 2009, p.7)

Desde el punto de vista de la escolarización de las FARC, el proceso de metamorfosis iniciaba con una formación básica, tal como cuenta Martín Valentía: “*En el curso básico nos tocó trabajar como dos años abriendo trocha, haciendo la carretera del Mecaya a la sabana y en agricultura, bueno trabajamos en todo ya que el guerrillero es integral, nos formaron en muchas cosas, este trabajo se realizó en la pura selva*” (M. Valentía, Relato de vida, 2017)

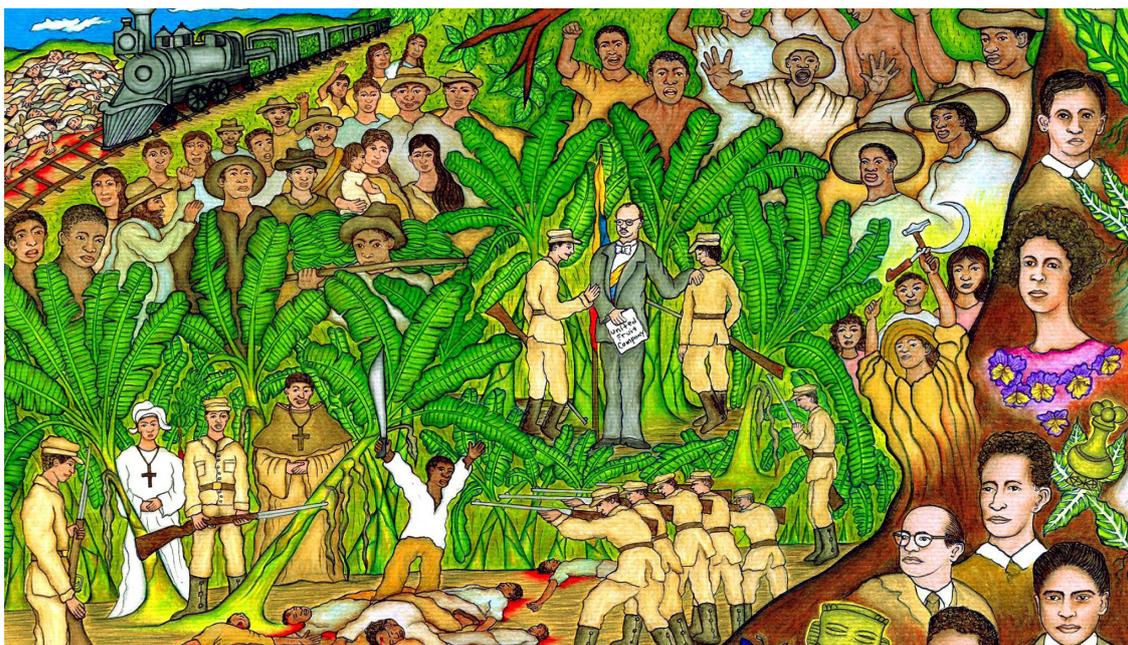
La experiencia de vida en la insurgencia, estaba regulada y organizada en actividades prácticas para el sostenimiento de la guerrilla. “En el terreno de los aprendizajes, de la construcción de saberes renovados que se hace recuperando saberes anteriores, tradiciones y costumbres que son revisados y reformulados a la luz de experiencias nuevas que los corrigen, los enriquecen, los niegan o los afirman para convertirlos en sentidos colectivos” (Ceceña, 2008, p. 27) En otras palabras, en el proceso de formación, los saber-haceres se forjaron y se acuñaron a través de la experiencia, del trabajo, de las vivencias colectivas y personales regidas bajo un orden compartido:

*La vida de las farc, tiene un horario, una orden del día, unas formaciones donde se distribuyen e instruyen las tareas del día. [...] No eramos unos civiles desarrapados regados en la guerra, éramos población civil en armas bajo un régimen militar. Toda la vida estaba regulada comenzaba el horario a las 5:45, tinto, lavada de boca. a las 6am la calistenia unos ejercicios físicos, 6:30 desayuno 7:30 formación para repartir tareas. Durante el día la gente estaba realizando las tareas, salían comisiones, la guardia permanente...*

*Los servicios de cocina, de baño... no había ninguna actividad humana que no realizáramos allá en las condiciones de la guerra. Para eso el guerrillero recibió de parte de las farc su dotación, de los recursos necesarios, de comer subsistir, aprestamiento medico y paramédico.*

*La vida práctica se volvía escuela. y la vida guerrillera es una escuela permanente, ya se esté en campamento en la actividad diaria, móvil, estática, en combate... podemos decir que la guerrilla fue nuestra vida y nuestra escuela* (A. París, Entrevista, 2023)

De esta forma, estas sabidurías y aprendizajes fueron resultado de una herencia histórica, política, regional; desde esos saberes de la cultura fariana se puede rastrear la composición sociológica de las FARC, su relación con el contexto.



**Obra 8** Desenterrando memorias

Cárdenas (2019) plantea un análisis del modelo de aprendizaje en la guerrilla a través de las cuatro generaciones farianas entre las que distingue: una primera generación de colonos fundadores (1950-1984) marcada por las luchas agrarias, la segunda generación de revolucionarios profesionales (1984-1993) cuando se produce la consolidación del proceso educativo que venían desarrollando, la tercera generación de raspachines y universitarios (1993-2010) que coincide con un recrudecimiento de la guerra, y la generación de los farianos por la paz (2010-2018). En estos períodos, va desentramando las experiencias organizativas y formativas en los distintos escenarios del conflicto, y destaca el proceso de “un sujeto revolucionario autodidacta, provisto de una gama de saberes campesinos que autogestionó métodos de alfabetización, pero sobre todo fue autor de otro tipo de destrezas más allá de las tradicionales o formales que definió la historia fariana” (Cárdenas, 2019, p. 38)

El *fariano mamagallista* es para Cárdenas el autor del modelo de aprendizaje o vida-escuela, y su receptor al tiempo. Lo define como un dispositivo de sociedad interiorizada (Luckman), es decir, como una estructura de la personalidad tipo del guerrillero/a de las FARC-EP. Se trata de una

gama de atributos físicos, personales, políticos, sociales y culturales del combatiente de las Farc-EP [...]. El fariano mamagallista interiorizó y multiplicó los saberes campesinos, fue el eslabón entre la vida-escuela y

las 4 generaciones, y encarnó elementos como el “aguante”, el humor, la camaradería, el “Don de mando” y la música (Cárdenas, 2019, p. 40)

Tanto desde el punto de vista sociológico, como por su génesis histórica y política, se puede afirmar que las FARC-EP fueron una guerrilla campesina. Lo cual caracteriza de forma particular a la insurgencia en todos sus aspectos. Desde el plano cultural, el ethos campesino de las FARC-EP se manifiesta a través de sabidurías y prácticas que estuvieron presentes en la vida guerrillera, y por supuesto, en la producción artística y musical.

Principalmente, los saberes campesinos asociados al cultivo de alimentos para la insurgencia eran parte de la formación integral y de la actividad práctica cotidiana. Así, varios relatos muestran como:

*“nuestra tarea inicial fue comenzar a construir fincas, en eso duramos aproximadamente de dos a cinco años ahí comenzamos a sembrar y cosechar nuestros alimentos que era; pescadito, píldoro, el plátano, cosechábamos café, la yuca”* (J. H. Caballero, Relato de Vida, 2017)

“Donde se pueda, según las condiciones de seguridad, la guerrilla siempre deja sembrados de comida: plátano, yuca, maíz, caña de azúcar... Además cría aves y ganado. Todas estas actividades hacen parte de la formación integral de las unidades, el trabajo en la producción de bienes de consumo” (FARC-EP, 2014, p. 62)



**Fotografía 20** Actividades guerrilleras

Los saberes campesinos son un conjunto de prácticas colectivas y dinámicas sociales necesarias para la organización y dinamización de los quehaceres del campesinado. Son saber-haceres centrales para la vida en el campo, fomentan la unidad, crean un universo simbólico que atraviesa la vida cotidiana, que atribuye significación a las siembras, y que están asociadas a un proceso de territorialización (Cárdenas, 2019). Para las FARC-EP,

“los saberes campesinos les significaron un patrimonio colectivo de cuatro generaciones de muy diverso origen regional, e incluso internacional, procedencia social o académica, que sirvieron de punto articulador y dinamizador de la vida-escuela porque recrearon toda esa sabiduría ancestral de las zonas rurales y de colonización de Colombia —en cambio constante— y porque fueron el soporte para crear hitos y mitos, dispositivos para dominar el terreno y sacar provecho de los recursos disponibles, tácticas para el avance militar y estrategias políticas para hacerse al poder.”(Cárdenas, 2019, p. 57)



**Obra 9** Tierra de miel

El crecimiento cuantitativo de las FARC, permitió que ingresaran más personas provenientes de las ciudades a las filas guerrilleras, sobretodo durante la generación de revolucionarios profesionales (Cárdenas, 2019). La composición sociológica campesina y urbana de los combatientes posibilitó un intercambio de saberes y conocimientos que fue engrosando el patrimonio de sabidurías guerrilleras, y se fue institucionalizando a través del modelo educativo.

“La escuela entonces se convertía en un espacio de diálogo entre el campo y la ciudad, en donde se lograban combinar los saberes del militante comunista urbano, con los saberes del comunista rural; en la guerrilla, como ya se había expresado anteriormente, existía un espacio de compartir saberes y tradiciones, y aquellos que hicieron parte de dichas escuelas lograron evidenciar ello” (Pacanchique, 2020, p. 135)

El enriquecimiento de estos saber-haceres, provenientes de diferentes orígenes sociales, también generaba unas contradicciones entre urbanos y campesinos. Por ejemplo, respecto al fariano tipo, -el fariano mamagallista según Cárdenas-: el guerrillero campesino

*“Tiene más fuerza y más destreza para moverse en el medio, un urbano va caminando y se cae 20 veces. El campesino no se cae. [...]”*

*“El guerrillero campesino -como todos los seres humanos- tiende a homologar la experiencia o sea, el campesino es duro y quiere someter al urbano a aprender lo militar como experiencia de vida dura y física... los campesinos eran la absoluta mayoría de la guerrillera” (A. París, Entrevista, 2023)*

Mientras, al guerrillero urbano “regularmente les daba mucho más duro la ruralidad: el marchar, el cargar con este tipo de cosas, pero como hacían entrenamiento, hacían formación militar y todo esto terminaba la gente poniéndose fuerte”(V. Sandino, Entrevista, 2023) Por otro lado, el guerrillero urbano solían ser militantes del Partido Comunista o de sindicatos, o del movimiento estudiantil, por lo que ya contaban con una formación política, continuando con labores educativas una vez ingresaban a la guerrilla.



**Fotografía 21** Formación de orden cerrado

Si bien, existían contradicciones entre saberes y prácticas muy distintas, ponerlas a dialogar en un proyecto común como era la insurgencia favoreció el enriquecimiento del bagaje guerrillero. Es importante matizar que no siempre se trataba de un proceso armónico, sino más bien contradictorio, ya que el diálogo estaba mediado por tensiones y condiciones materiales que propiciaban la reproducción diferenciada de las tareas entre urbanos y rurales. Especialmente entre el trabajo intelectual y material, evidencia que puede rastrearse, por ejemplo, a través de la producción escrita de la guerrilla y preguntarnos ¿quiénes escribían los comunicados, los libros, la producción teórica? No obstante, hay experiencias que narran una enseñanza y aprendizaje dialógico y recíproco entre campesinos y urbanos. Así queda reflejado en la historia de Lucero, guerrillera campesina:

*“Es una de las anécdotas que yo más me recuerdo con esa gallada y fue enseñándoles y educándoles en la práctica como es que se desarrollaba la guerra en el campo.*

*Yo les exigía mucho a los urbanos entonces yo les andaba duro en el entrenamiento, no, es que ustedes tienen que hacerle, es que ustedes tienen que cargar hartó peso, no, pero que no puedo, como que no puedo, como que no puede, puede, y con el tiempo me lo agradecían porque decían, porque Lucero nos dio duro, yo soy una verraca o yo soy un verraco.”(L. Nariño, Entrevista, 2020)*

Por su parte Andres París, guerrillero urbano y director de la Escuela Nacional de Cuadros, respecto a las diferencias entre campesinos y urbanos:

*“Yo por lo general asumí eso de la “superioridad de lo urbano”- entre comillas- con una actitud comunista, si pa’ mi urbanos y rurales eran guerrilleros a los cuales, con mucha modestia, desde mi posición tenía que contribuirles y ayudarles.”(A. París, Entrevista, 2023)*

En consideración, aun cuando se daban contradicciones entre las formas de conocimiento “académicas” y militantes de los efectivos provenientes a las ciudades, y los saberes campesinos, más pragmáticos, los aprendizajes autodidactas, la observación, la malicia indígena, las experiencias del campo..., estos “dos mundos” se incorporaron en la práctica, regidos por las mismas normas guerrilleras en la misma organización (Cárdenas, 2019)

“Las FARC-EP son una muy consistente organización político militar que agrupa, por todo el territorio nacional, a miles de campesinos, líderes populares, intelectuales, profesionales, mujeres, indígenas, afrocolombianos e internacionalistas” (de la Espriella, 2006) Entre las zonas históricamente más afectadas por el conflicto armado se encuentran las comunidades indígenas y afrodescendientes, lo cual impacta sobre el origen social de los ingresos.



Obra 6 Sendas guerrilleras



Obra 6 Sendas guerrilleras

Respecto a la composición de las FARC-EP formaban parte de las filas guerrilleros/as indígenas y afros, además que existía una gran movilidad intra-bloques. Tal era el caso del Bloque Martin Caballero, del que hacían parte “*mucho wayuu, bueno ahí la mayoría son comunidades étnicas como koguis, arhuacos, arsarios, kankuamos*” (I. Malewya,

Entrevista, 28 de julio de 2017) que aportaban un crisol de sabidurías ancestrales al patrimonio de sabidurías guerrilleras. No solamente formando parte de la guerrilla, sino también a través de compartir y de relacionarse con los pueblos originarios, las FARC se nutrió de estas experiencias, saberes y prácticas. Santrich recordaba como:

*“En el trasegar guerrillero compartir con los pueblos originarios, tan queridos por nosotros. Particularmente yo tuve la posibilidad de convivir unos doce o trece años con las comunidades Arhuacas, Wiwas, Koguis, Kankuamas; y en esa interrelación de hombre a hombre, de persona a persona, de nosotros como parte de una comunidad y no como alguien que viene desde fuera a estudiar algo o alguien haciendo de las mismas comunidades un objeto de estudio, sino, por el contrario, en una integración de hermandad, uno logra ser lo que ellos son y el ellos y el nosotros se diluye para convertirse en una misma cosa” (J. Santrich, Entrevista, 2018)*

En *Versos insurgentes* (FARC-EP et al., 2007, p. 38) les dedica a los combatientes Indígenas de la Sierra nevada de Santa Marta el poema WÍRIN ZANU I'KU (Una Historia Indígena) del que hacen parte este fragmento:

entonces,  
con esas vivencias  
misteriosas,  
encantado por el olor del  
monte  
y el rugir de las quebradas  
vi la lumbre de  
de los cuatro fuegos  
del cuadrante universal  
de Bunkwakukwi  
evidenciándonos la senda  
perdurable  
de las raíces ancestrales,  
en las que encontré vigente  
la fuente viva  
de la primitiva conciencia,  
cuando con el recuerdo  
de Hate Ignacio  
y Hate Romaldo Zalambita  
las manos de mama Zeiywa,

de mama Dígula  
y mamas, alaulas, penanos y  
mayores juntaban la fuerza de  
i kus, koguis, kankwis,  
yuppas, wayuús, mokanás,  
chimilas y zenúes con la idea  
del renacimiento  
desde la que dieron nuevo  
origen  
a Ywimake y Bunkwangueta  
que eran..., que serían,  
semillero del presente y el  
futuro  
regado con agua de vida  
también por Maleiwa  
y todos los dioses de los  
pueblos indígenas que  
comenzaron a ver la luz  
en la organización y la lucha

La relación con la naturaleza, el conocimiento del territorio, los saberes asociados con plantología, cultivo, medicina ancestral y tradicional... Fueron una parte vertebral de la cultura fariana, de las sabidurías guerrilleras colectivas. Así recuerda París:

*el guerrillero, el campesino es poseedor de saberes ancestrales: los indígenas, los negros el trabajar la naturaleza, para descubrir dentro de ella las hierbas que sirven para la medicina*

*Es evidente que los indígenas son buenos conocedores del terreno, entonces en la guerrilla los indígenas trabajaban en exploración. (A. París, Entrevista, 2023)*



**Fotografía 22** Clase de geografía las tres cordilleras

En Las FARC *para principiantes* mantienen que “las FARC-EP, contrariamente a la propaganda oficial (y a muchos prejuicios de la Academia universitaria europea que opina superficialmente sobre el tema intentando contraponer las FARC-EP al zapatismo), tienen sedimentado un trabajo político paciente y a largo plazo en el seno de las comunidades indígenas de Colombia.” (FARC-EP & Salgari, 2014, p. 176) La relación con los pueblos étnicos, aun cuando fue cambiante y conflictiva en el marco de la guerra, permitió relaciones tanto externas como al interior de la insurgencia que resultaron en un aprendizaje múltiple en la vida-escuela.

En el Programa Estratégico del Acuerdo de Paz de 2016 se recogen estos legados de los pueblos étnicos respecto a la relación con la naturaleza, así expresan:

“Reconocemos en nuestra cultura ancestral y en nuestros pueblos étnicos acumulados importantes de relacionamiento con la tierra y la naturaleza, los cuales es preciso aprehender y reproducir.

Llevaremos a cabo políticas de protección de ecosistemas frágiles y estratégicos y de restauración de estos donde se hayan producido daños ambientales por efectos de la actividad humana, incluidos procesos de reforestación masiva. Protegeremos de manera especial las fuentes de agua, los páramos y los ríos, los bosques y, en general, la biodiversidad, la flora y la fauna.” (FARC & Estrada, 2019)



**Obra 12** Transhumancia

“La veneración a la tierra, a su fertilidad, a su carácter de madre y deidad fundamental en el entorno natural, sobresale en los rituales como elemento esencial de las convicciones de los grupos humanos de la América de este periodo. La naturaleza es el ente principal del que todo surge.” (Santrich, 2018, p. 26)

De esta forma, a través de la reflexión epistémica, sobretodo en relación con el medio natural, reconocieron y e incorporaron sabidurías de las “cosmovisiones ancestrales (mucho más “ecologistas” que el ecologismo de Greenpeace), la espiritualidad cultural que había sido arrebatada” (Santrich, 2018b, p. 12) y las creaciones ancestrales de los pueblos.



**Fotografía 23** Guerrillera de las FARC

Otros aportes centrales al acervo cultural fariano fueron los de las mujeres guerrilleras. Aunque desde Marquetalia en las FARC siempre hubo presencia de mujeres, el ingreso de guerrilleras se masificó a partir de la Octava Conferencia en 1993 (Beltrán, 2015). Si bien, desde de la IV Conferencia (1970), las FARC-EP oficialmente reconocen a las mujeres como combatientes en *igualdad de condiciones* que los demás guerrilleros, así como establecen la necesidad de la formación guerrillera en estudios sobre la mujeres, la historia de la lucha feminista y su relación con el pensamiento marxista-leninista (Frente Martín Caballero, 2015) En el comunicado Las FARC-EP *saludan a las mujeres* escribían:

“En Colombia, a causa del creciente descontento popular originado por las inequidades sociales, económicas, políticas, culturales y estructurales, complementadas por el trato discriminatorio hacia ellas, centenares de mujeres de los campos y poblados se alzan en armas, al lado de los hombres, en lucha revolucionaria” (FARC-EP, 2005)

En *Propuestas de las FARC-EP para la paz con justicia social con perspectiva de género* reconocen contribución invaluable de las mujeres a la producción de valores culturales y sociales; muchos de los cuales son parte orgánica del patrimonio fariano.

Las mujeres que decidían ingresar a las FARC eran representadas como “valerosas mujeres que rompieron con prejuicios sociales y trabas culturales, y sin pedir permiso a nadie, irrumpieron en la escena política ocupando un destacado lugar en la trinchera, para sembrar de ejemplos de heroísmo la historia de las luchas de los oprimidos, por justicia y libertad.” (FARC-EP & Córdoba, 2012) La mayoría de ellas provenían en su mayoría de familias campesinas donde fueron educadas para ser amas de casa, tener hijos y atender a su marido (Beltrán, 2015). El trabajo doméstico y de cuidado es todavía un “asunto de mujeres”, por lo que no es de extrañar que las guerrilleras cuando se incorporaban a las filas ya sabían cocinar, coser, además de sembrar, cultivar y cosechar si eran de origen campesino. Mientras, muchos de los hombres si bien traían otros conocimientos relacionados con las labores campesinas reconocen haber ingresado a las FARC sin nociones de trabajo doméstico:

*“en la casa jamás efectué actividades relacionadas con la cocina, el aseo o el lavado de la ropa y, curiosamente fue aquí en la guerrilla cuando empecé a hacer esas cosas [...] En los primeros años de ingreso mi terror mas grande era cuando me asignaban las rancho porque no tenía ni idea de cómo hacerlo. Así que me tocó aprender, ya que esas son actividades que en la guerrilla desarrollamos indistintamente hombres y mujeres”* (M. Bayona, Relato de vida, 2010)

*“(En las FARC-EP) todo el mundo cocina y casi que la mayoría de los hombres llegaban no sabiendo cocinar. Y muchas chicas también no sabían cocinar. Pero sobre todo, los hombres no sabían. Entonces siempre me ponía como con una persona que supiera en compañía o se le acompañaba dos o tres veces. De ahí en adelante ya era la persona. Pero si o si tenía que saber cocinar, lavar su propia ropa. Suplir sus propias necesidades de aseo, de subsistencia”* (V. Sandino, Entrevista, 2023)

Respecto a la cocina, dentro del repertorio cultural fariano también es preciso mencionar la gastronomía guerrillera, las técnicas de preparación y el conjunto de platos que elaboraban en el contexto insurgente. Respecto a las técnicas, “Había varias cocinas, con hornos fabricados por ellos mismos al estilo vietnamita o cubano, según nos explicaban. Ellos lo denominan “ranchas”. Vi gente cocinando, tanto mujeres como varones, ambos por igual.” (Rodríguez Labriego & FARC-EP, 2009) Asimismo, estos

saber-haceres culinarios eran aprendidos y transmitidos entre sí

*“acá en la guerrilla a uno le enseñan hacer de comer, entonces le enseñan cómo se hace un arroz, como se hace la sopa, como se pica la cebolla, como se echan los condimentos, que no los tenemos que cargar mucho de condimento porque en vez eso no sirve para la salud, entonces todo le enseñan a uno y uno va aprendiendo, uno por ejemplo aquí en la guerrilla le pertenece la rancho cada quince días, cada quince días uno rancho y así sucesivamente y entonces uno sabe que ya cada quince días le toca la rancho hombres y mujeres, aquí mujeres y hombres le toca lo mismo” (R. Castro, Entrevista, 2020)*



**Fotografía 24** Simón Trinidad lava su vajilla en un campamento fariano

Acerca de los platos que cocinaban, algunxs recuerdan “el fiambre consistía en panela, arepas, carne asada y harina de maíz tostado. Las mujeres y los hombres tostaban el maíz, entregando la harina al ecónomo, otras comisiones se encargaban de las arepas y de la carne y los muchachos dándole vueltas al molino moliendo maíz.” (Alape, 1989, p. 117)

Varias de las recetas y platos que cocinaban eran las cancharinas o el pan de los guerrilleros, *yuca*, *asado* y *con arroz campesino “a lo Tiro Fijo”*, masato, natilla, *arroz empedrado* -arroz con frijoles-, carne, arroz empastelado -una mezcla de arroz, cebollas, zanahorias, chile y cerdo, y también mezclas energéticas como minicui con leche en polvo, agua, azúcar, galletas, y *majule* con plátano dulce triturado, azúcar y leche. (Rubiano, 2021)

“En nuestra dieta nunca ha faltado la carne de res, el cerdo ni el maíz, ni el arroz ni el frijol [...] Hasta le podríamos ofrecer un postre de frutas silvestres con leche y miel de abejas” (FARC-EP, 2009) Se trata de un conjunto de saberes culinarios necesarios para alimentar a los miles de guerrilleros y guerrilleras que habitaban las selvas y las montañas; un aspecto central y un trabajo colectivo para el sostenimiento de la vida guerrillera.



**Fotografía 25** Cocinando pamela



**Fotografía 26** Oye tú, guerrillera

Volviendo a las condiciones de las mujeres guerrilleras, las FARC en tanto insurgencia oficialmente estaban regidas por las mismas reglas –tanto hombres como mujeres–, lo que se traducía a nivel práctico y cotidiano en un intento de igualar la actividad guerrillera y los diversos trabajos.

“La mujer igual que el hombre tiene los mismos deberes y derechos sin igualitarismo pequeño burgués, acabo con el concepto discriminatorio de que las guerrilleras solo sirven para la cama, la rancho, el radio, enfermería o odontología; las ubicó en todas las actividades político- militares-culturales-educativas-organizativas y al mando de unidades de combate, no por el hecho de ser mujeres sino porque estaban en capacidad de ejercer el trabajo para el cual se nombraban.” (Martínez, 2017)

El bagaje de prácticas y saberes que aportaban las mujeres no se reducía a saber-haceres domésticos, sino que en general contaban con mayor escolarización y formación previa. Tal como cuenta Andrés París:

*“Las mujeres al principio fueron un grupo minoritario pero ya a lo último ingresaban más mujeres que hombres. No solo estaban ingresando más mujeres, sino que el promedio académico de las mujeres era mayor que los hombres.*

*De 10 mujeres 5-6 ya tenían bachillerato, ese era un promedio muy importante. la mayoría de los hombres no tenían ningún nivel de escolaridad, la mujer venía destacando en la formación y preparación” (A. París, Entrevista, 2023)*



Fotografía 27 Guerrilleras

Muchas memorias de exguerrilleros/as coinciden en reconocer el trabajo de las guerrilleras en tareas de alfabetización y formación en todos los niveles de educación farianas. Victoria Sandino, en su experiencia como formadora:

*“yo partía, que cada quien tenía como su propio conocimiento o su propia forma de interpretar determinada realidad. Yo creo que desde el principio ya era socióloga, como al principio ya era feminista [...]*

*Había una diferencia entre los hombres y las mujeres, de hecho, no había mujeres que no supieran leer o escribir. Casi que todas por lo menos sabían algo de escritura y lectura. era mas notorio el analfabetismo en los hombres. Las chicas tendían a ser mas juiciosas en el estudio, como mas empeñadas en formarse, y en formarse en enfermería, en radio, en talabartería, en sastrería, en distintos campos (V. Sandino, Entrevista, 2023)*

Así, recuerdan el desempeño de las mujeres en el proceso formativo, como educadoras y como estudiantes, como aprendices para ser guerrillera-integral

*“Lo que más le agradezco a las FARC es que me hayan enseñado todo lo que yo sé, porque yo sé que si yo no fuera guerrillera sería la hora que estaría po’ ahí llena de hijos, no sabría lo que sé ahorita, yo a las FARC le agradezco todo eso, yo aprendí mucho de las FARC, yo digo que demasiado” (L. Nariño, Entrevista, 2020)*

La cotidianeidad de la vida guerrillera debe ser comprendida tanto en su experiencia particular como en su contexto general, en ese sentido, enmarcada una sociedad patriarcal que por supuesto también tenía sus expresiones en la insurgencia, - relaciones que se reflejan por ejemplo en el acceso de mujeres a los lugares de poder en la estructura interna. Si bien, las FARC en sus documentos oficiales y en muchas de sus memorias y producciones, parten de una crítica política a la sociedad machista colombiana, así como las mujeres farianas dieron sus luchas internas bajo su propuesta de feminismo insurgente. La mayoría de los discursos acerca de la participación de guerrilleras coinciden en esa reivindicación de igualdad de condiciones entre farianos y farianas:

Ellas visten el mismo uniforme, llevan su fusil terciado, reciben igual instrucción a los hombres, cumplen las mismas tareas y están expuestas a los mismos riesgos, ocupan responsabilidades como los hombres, de acuerdo a sus capacidades, experiencias e intereses, son combatientes revolucionarias de

tiempo completo, dispuestas a entregar toda su capacidad de trabajo material e intelectual (FARC-EP, 2005)

Ellas, que como tantas otras mujeres de la patria asumen todos los riesgos y pesares que entraña la lucha por un futuro mejor para su pueblo, a las combatientes guerrilleras que diariamente se aprestan a enfrentar las hordas salvajes de soldados profesionales forjados en el más grotesco machismo (FARC-EP & Secretariado Nacional, 2012)



**Fotografía 28** Guerrilleras del Bloque Oriental de las FARC-EP

Coincidiendo con Cubillos (2022), las mujeres farianas se reconocen y son reconocidas como fundamentales en la organización insurgente, haciendo parte de comités de abastecimiento, alfabetización de comunidades, personal de salud dentro de las filas. Las guerrilleras pusieron de relieve la necesidad de educación sexual y de combatir las violencias machistas en las FARC-EP. El aumento de mujeres en las filas guerrilleras y el ingreso de mujeres con formación académica y política elevó el nivel cultural de la insurgencia, amplió los conocimientos teóricos y prácticas así como incorporaron nuevas estrategias educativas.

Este repaso de algunos ejemplos que conforman las sabidurías guerrilleras y los conocimientos prácticos cotidianos nos permite mirar desde otro lente la vida campamentaria de una guerrilla campesina, y da cuenta de su pluralidad regional y complejidad sociológica. La integralidad de la formación guerrillera fue un proceso amplio y continuo de aprendizaje, reflexión, aprovechamiento, y colectivización de

prácticas y saberes, de producciones culturales diversas que fueron parte de la vida insurgente. Puede decirse que los saber-haceres y las prácticas culturales que formaban el patrimonio epistémico fariano estaban inscritos en un proceso de construcción de una mirada compartida de la realidad pasada, presente y futura. Ese patrimonio epistémico de la insurgencia contenía conocimientos incorporados de diversas herencias sociales y regionales, así como nuevos saberes propios, que eran significativos y funcionales para el proyecto político de las FARC, ya que eran imprescindibles para su sostén cotidiano.

Los conocimientos entrelazados en la vida campamentaria enfrentando un conflicto armado conllevaban una fuerte disciplina, un ordenamiento casi total del día a día, y unos procesos organizativos. De esa forma, las vivencias y experiencias propias e históricas, el acumulado de reflexiones dieron lugar a una mirada, a una episteme tejida a través de las actividades prácticas guerrilleras. En palabras de Valentina Beltrán:

*los conocimientos que se entrelazan en la cotidianidad enfrentando la pobreza, la miseria, confrontándola a través de la organización y del proceso de insurrección, realmente es un acumulado de pensamiento crítico, sean esas vivencias, esas historias de vida han entrelazado una forma de pensar y por lo tanto una forma de acción y es ese el acumulado de un proceso de aprendizaje, donde; y la segunda parte es que los hombres y mujeres integrantes y militantes de la organización, tienen un acumulado de saberes, que no tienen muchas personas, por sus vivencias.*

*Sobre todo hay una memoria colectiva tejida en torno a una realidad de un conflicto social vivenciado en los sectores más vulnerados en los sectores campesinos y en esa medida hay un acumulado de conocimiento y una producción de pensamiento que a la fecha realmente es el compendio de saberes que permite definir la ruta para construir de aquí en adelante nuevas formas de hacer política (V. Beltrán, Entrevista, 2020)*

El rol de la cultura-episteme fariana no se separa de la cotidianidad, así por un lado, era un elemento necesario para el sostenimiento de la vida guerrillera, y a la vez para confrontación por la representación de las FARC-EP. En ese último sentido, el trabajo cultural trascendía la selva y la montaña haciendo parte del trabajo de masas hacia la población civil afrontando el desafío de tejer solidaridades con las diversas zonas regionales del país; convirtiéndose, en el caso de las zonas más aisladas y alejadas de centros urbanos, en el principal medio para llevar “la oferta cultural a estas regiones; regiones en donde el Estado aparte de no llegar con la oferta institucional de servicios

básicos mucho menos lo hacía con el arte y la cultura.” (Quishpe, 2020, p. 571) De esta forma, la cultura-episteme fariana en su amplitud, operaba “hacia dentro” y “hacia afuera” de la guerrilla.

Uno de los aspectos más llamativos de la vida guerrillera fariana era el sentido colectivo que permeaba todas las actividades sociales cotidianas. Hombres y mujeres cocinaban juntos, lavaban juntos, se bañaban juntos y, por supuesto, se divertían juntos. Entre los guerrilleros que pertenecían al mismo frente las experiencias compartidas que propició la música fueron diversas. El baile animado por esta música, el canto en las horas culturales, así como los espacios de formación política y los eventos, fueron espacios en donde se compartió, se tejió confianza y amistad y se integró a la comunidad fariana. Así lo afirmaba un músico entrevistado frente al baile en la vida social insurgente: “en la guerrilla así usted baile horrible, baila y se lo goza. Y al guerrillero no le da pena bailar feo. Uno ve gente bailando horrible, horrible, pero vea: gozando y disfrutando” (Quishpe, 2020, p. 566)



**Fotografía 29** El baño en las tardes

Como lo han mostrado varios trabajos de investigación, la cultura guerrillera favorecía la construcción de cohesión grupal, entendida como la “naturaleza y calidad de los lazos emocionales de amistad, simpatía, cuidado y cercanía entre los miembros del grupo” (Quishpe, 2020, p. 566); que resultaba fundamental para el desempeño político-militar y para garantizar el interés básico de sobrevivir.



**Fotografía 30** Guerrilleras

La cultura fariana en tanto práctica, no solo re-producía cultura, los y las guerrilleras no solo escuchaban música, leían obras o recitaban, sino también componían, escribían, pintaban, hacían parte de orquestas y grupos musicales que tocaban tanto en eventos “oficiales” como en los tiempos libres, produciendo una suerte de memoria viva. Estas producciones culturales como la música, la pintura, la literatura, fueron un vehículo ideológico para una confrontación discursiva. De esa forma, la realidad, la cotidianeidad,

“la historia de la insurgencia, al ser clandestina y revolucionaria, no sea contada por sus enemigos, sino por ellos mismos. En otras palabras, las FARC se encuentra -en presente- en la necesidad de consolidar un relato histórico que les permita disputarse la memoria colectiva nacional, para darle vuelta a lo que sus enemigos han intentado por más de medio siglo: deslegitimar su lucha.”  
(A. González, 2020, p. 69)

Las obras culturales farianas tenían la potencia de salvaguardar la memoria rebelde, entendida dentro de las memorias incómodas que “ofrecen la posibilidad de abrir el relato a contramemorias, de navegar por narrativas alternativas en contravía de las establecidas sobre ciertos hechos, hitos y coyunturas.” (Jaramillo, 2020, p. 168) y que hoy constituyen un aporte cultural y de conocimiento. Y que posibilitan hacer una lectura a *contrapelo* de la historia de las FARC y advertir importantes elementos simbólicos y discursivos de su proyecto político, su proyecto cultural y su proyecto educativo.



**Fotografía 31** Instrumentos de combate Bloque Caribe

# VI. Epílogo

*Cada escenario de vida campamentaria y de trasegar en la montaña terminaba convertido en sitio de instrucción y aprendizaje, porque la vida guerrillera misma era la escuela de formación cada día.*

*(J. Santrich, Entrevista, 2019, p. 5)*

*“Luchar como se vive y vivir como se lucha”— como reafirmación de la experiencia y de los saberes en tanto semillero de la memoria de la resistencia campesina. Para reafirmar que sin el reconocimiento del lugar de inscripción de la experiencia como lugar legítimo de construcción de saberes y de embate político.*

*(Pinheiro Barbosa, 2015, p. 36)*

La complejidad del proceso formativo insurgente, sus múltiples aristas y el conjunto de la experiencia acumulada de que se ha seguido el rastro en estos capítulos, no fue sino una expresión de la voluntad colectiva de un proyecto político y su concreción en la vida guerrillera. En ese sentido, esta episteme-cultura fariana, entendida como la totalidad conocimientos y saberes de las formas de vida (Williams, 1977, p. 28) insurgente, fue resultado de la formación en el sentido de *producir y dar forma*. Así lo epistémico y lo cultural se entremezclaron como un proceso constituyente de formas de vida guerrillera, en toda su intrincada riqueza.

Una de las conclusiones que extraigo de lo expuesto es la necesidad de situar la vida cotidiana y el accionar político de las FARC-EP en relación con el despliegue conceptual que afianzó su matriz epistémica formal e informal, a través de la cual daban sentido a una realidad, se posicionaban, se organizaban, e interactuaban con ella. Es decir, comprender la guerrilla -en el contexto de confrontación armada con el Estado colombiano- como hogar y escuela, que se transformó transformando el contexto en el que incidía.

Partiendo del interés de Hall por “la práctica de teorización que emerge y empieza a tomar forma en las luchas por la transformación social, política y cultural, luchas concretas atadas al contexto de su articulación” (Hall en Walsh, 2003, p. 23). En este caso, la teorización como desarrollo de conocimientos en FARC-EP asociados a una práctica política y de vida. Desde el pensar epistémico (Zemelman, 2004) y tomando sus bases en la dialéctica, el acervo de formas de conocer y relacionarse con el contexto fue dando lugar a una mirada múltiple, colectiva, la episteme-cultura fariana. Partiendo de estas concepciones, la insurgencia como forma de lucha tuvo, o mejor dicho, *fue* un escenario educativo vinculado al sostenimiento de la vida guerrillera que tenía en el horizonte el proyecto político de las FARC-EP.

En ese sentido, el accionar político y el quehacer cotidiano se sitúan en el centro del proceso formativo, ya que en las Escuelas se formaban en los conocimientos prácticos y razonados necesarios para la vida guerrillera.

Como señalan en la Cartilla de Filosofía (FARC-EP & Gómez, 1995): la concepción del conocimiento parte del punto de vista de la vida. Entendiendo la vida como el conjunto de dominios prácticos, el proceso de conocer y aprender se dio en el día a día, a través de la vida política y cultural. De tal forma, en ese patrimonio de sabidurías guerrilleras se incorporaron conocimientos, metodologías, prácticas regionales, saberes ancestrales, experiencias acumuladas de luchas históricas, campesinas... reflejo de la complejidad sociológica que caracterizaba a las FARC-EP. Es por esto que, acercarnos a la episteme

fariana implica rastrear en ese proceso formativo el lugar vertebral de la experiencia acumulada y la práctica. Un camino para seguir las pistas de estos saberes cotidianos en futuras indagaciones puede ser la actitud fariana en la construcción colectiva de las zonas de despeje, en los espacios de transición y en los ETCR (Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación). Mirar de qué forma, a partir de estos conocimientos adquiridos en la vida guerrillera, los y las firmantes de paz asfaltaron carreteras, arreglaron acueductos, levantaron sus casas y las convirtieron en hogares. Buscar la continuidad del proceso formativo pasado en las formas de vida presentes.

Para la transmisión o desdoblamiento de saberes, el proceso formativo incidió en una dimensión práctica, teórica y moral un conjunto de guerrilleros y guerrilleras; y contribuyó a producir una guerrilla en sí: sus estructuras, su Proyecto Educativo, su Proyecto Cultural, desempeñando la función de edificar, cimentar y asegurar las bases de lo que fueron las FARC-EP. Los dos movimientos formativos –homogeneizar y especializar- que permitieron por un lado, esa inserción del guerrillero/a en la estructura de las FARC-EP; y por otro lado, profesionalizar a la guerrillerada en los trabajos y actividades necesarios para la insurgencia. En esa línea, la educación –en una acepción amplia- contribuyó a constituir el sujeto-guerrillero fariano, de manera que, la integralidad formativa vinculaba la subjetividad guerrillera a la estructura de las FARC-EP, a su práctica política y a la vida colectiva.

Haciendo énfasis en la unidad del aspecto cotidiano y la enseñanza planificada de las FARC-EP, podría concluirse que se articulaban formando un continuum. De esta forma, la vida campamentaria, como el lugar donde se inscribían el semillero de sabidurías guerrilleras, es la clave para indagar en la experiencia formativa, más allá de los aspectos organizativos del Proyecto Educativo Insurgente. Y el *desdoblamiento* de saberes, en tanto movimiento formativo y transitivo, conectó esa continuidad de las Escuelas –como un espacio de socialización de experiencias- con la actividad práctica política y cotidiana.

Retomando la pregunta inicial acerca de la relación entre el conocimiento-comprensión de la insurgencia y los problemas y circunstancias históricas, sociales en las que se inscribía, es importante situar la formación y las sabidurías guerrilleras en el marco de confrontación armada. Por consiguiente, la escuela de vida fariana fue un componente táctico de la combinación de todas las formas de lucha desde el plano epistémico y cultural. En términos de Freire, puede considerarse un escenario de aprendizaje y desaprendizaje, de reflexión y de acción. Para Mézáros, (2008) la dimensión educativa de los proyectos de emancipación está necesariamente en articulación con el contexto:

“La transformación social emancipadora radical que se requiere es inconcebible sin una contribución concreta y activa de la educación en su sentido amplio, [...] y viceversa: la educación no puede funcionar suspendida en el aire. Ella puede y debe estar bien articulada y redefinirse constantemente en su interrelación dialéctica con las condiciones cambiantes y las necesidades de transformación social emancipadora y progresiva en curso.” (Mészáros, 2008, p. 71)

Es por ello que, la educación en las FARC-EP se erigió como un campo de crítica con formas dominantes de ver el mundo y sus concepciones morales, y se concebía en las filas como un campo de *batalla ideológica* en el campo cultural.

“La cultura es un fenómeno social en el que el lenguaje actúa como medio de comunicación de suma trascendencia; es su condición imprescindible para su propio desarrollo. En tal dimensión de su importancia, la cultura ha fungido como el principal instrumento de opresión de clase, pero ella también, es instrumento principal de emancipación.” (Santrich, 2018b, p. 54)

Esa puede ser una buena síntesis de la concepción de la cultura en la episteme fariana. La cultura vinculada a la práctica, a la cotidianeidad de la vida guerrillera, inseparable del contexto: la selva, la montaña, y como un lenguaje que movilizaba sentires, afectos, emociones vinculadas a un proyecto político.

La vida campamentaria, la vida guerrillera conllevó la acumulación de ese acervo de saberes que son herencia de las experiencias, del legado de las luchas campesinas, y pasar por esa *metamorfosis guerrillera* no es otra cosa que aprender a vivir como un guerrillero/a: en la selva, en la montaña, desde la práctica, el diálogo y la creatividad incorporando el bagaje individual y colectivo, de la organización (Goyeneche & Ramirez, 2019). En palabras de Laura Vega:

*“Una de las cosas que es más impactante es por un lado la forma como se ha aprendido a vivir, a vivir de una manera digna en las condiciones de la selva, no? de la montaña, que no siempre o casi nunca son las más favorables, sí, el clima, los animales, pues que además está uno en el hábitat de ellos sí, entonces es como, como en todos los años y la experiencia uno queda asombrado de las construcciones que hacen, de la capacidad como creadora, como para entrar a resolver cada cosa [...] son pues desde el camarada Manuel, desde el camarada Jacobo, todo lo que se llamaron los marquetalianos y todo ese legado y esa experiencia de ellos sí.”* (L. Vega, Entrevista, 2020)

La insurgencia fariana manejaba repertorios que van desde lo epistémico, lo místico, lo cultural, lo militar y lo político. Una mística común que se expresa en la realidad cotidiana de la vida guerrillera: la insurgencia creó unos lugares tradicionales como el aula, la rancho, las caletas (Pacanchique, 2020); los espacios y lugares (auto)construidos para el desarrollo de la vida campamentaria. El acervo de sabidurías y prácticas se aprendían para vivir en medio de la selva, así, en la escuela de vida insurgente aprender y enseñar era un ejercicio práctico. Los saberes-haceres que se acuñaron en la guerrilla articulaban la subjetividad con procesos históricos colectivos, así como sus prácticas culturales (re)producían imaginarios comunes a través de la conexión de sentires y memorias.

“El trabajo cultural reforzó los principios educativos con que las FARC-EP forjaron su Proyecto Insurgente Educativo, contribuyendo así a su masificación y multiplicación por las estructuras que desarrollaron estas orientaciones; hallando en la cultura la fórmula en que se expresan y comparten ideas en las sociedades, permitiendo de esta forma a los farianos llevar su mensaje, como también elevar el nivel cultural de su tropa, a la cual este espacio de organización artística y partidaria le concedió un acercamiento al mundo de las letras, el teatro, la poesía y la música.” (Pacanchique, 2020, p. 83)

De esta forma, las obras de literatura, artísticas, musicales, poéticas, fotográficas elaboradas por los guerrilleros en las montañas, fueron resultado de unas prácticas culturales farianas que contribuyeron a enriquecer el acervo artístico, cultural y popular. El poder simbólico e identitario de las prácticas culturales tenía tal fuerza que trascendía los espacios complementarios y llegaba más lejos, por ejemplo a las cárceles conformando esas narrativas y esa subjetividad fariana frente al aislamiento que imponen los muros de las prisiones. Hoy, estas expresiones son un archivo de memoria insurgente que nos acerca a la cotidianidad vida guerrillera y permite mirar desde otro lugar al conflicto colombiano.

Haciendo un paralelismo con lo que Santrich (2018b) plantea para el ser humano: para su acertado análisis, la insurgencia debe ser vista tomando el conjunto de su vida cultural: su música, su poesía, su literatura, su arte en general, sus prácticas cotidianas, sus saberes y sus normas morales. Puesto que en esas expresiones se encuentran “lo que verdaderamente siente desde su realidad y la realidad de la comunidad o de la sociedad de la que uno hace parte. Eso no implica que uno deba casarse solamente con su pequeño mundo o la parcela inmediata que lo rodea a con su pequeño mundo o la parcela inmediata que lo rodea a uno.” (Santrich, 2018b, p. 336) Estas prácticas culturales y cotidianas formaron parte de todas las formas de lucha, y hoy son

expresiones de lo que fue el universo simbólico de las FARC-EP. En ellas se hallan las pistas de una comprensión particular del mundo, de la episteme-cultural fariana.

La mejor forma de encontrar respuestas a las preguntas que nos suscitan las experiencias de las FARC-EP es interrogando a sus protagonistas, a sus fuentes, a su producción teórica y cultural. Este enfoque quiebra las narrativas hegemónicas monolíticas que se han elaborado y reelaborado acerca de las FARC-EP desde los campos académicos, periodísticos. Si bien, rastrear las experiencias cotidianas y educativas de la insurgencia conlleva enfrentar grandes limitaciones en términos de recuperación de archivo y testimonios, los estudios acerca de la vida cultural y formativa de la guerrilla asumen la importante tarea de rescatar –del fuego y el olvido- memorias que siguen siendo desconocidas y silenciadas (González, 2020)

Sin más dilación, cierro estas líneas con una invitación a continuar con futuros trabajos que recojan el testigo de este enfoque que pone la lupa en el campo de la subjetividad, en los aspectos formativos, cotidianos y culturales contribuyendo a pensar a las FARC desde la humanidad guerrillera que reivindica Gabriel Ángel. Y así, enfrentar el desafío de confrontar las grandes narrativas que han mirado a las FARC-EP y su proceso formativo desde el adoctrinamiento, el endurecimiento, la bestialización (Springer, 2012); narrativas que hoy en día siguen estigmatizando e impactando sobre guerrilleros/as, firmantes de paz y presos/as farianos.

En definitiva, investigar acerca de la insurgencia teniendo presente que

En cada momento y circunstancia de este trasegar de lucha sobresale el batallar de las FARC-EP, como conjunto, como organización, pero en ello no solamente está el guerrillero, la unidad militar combatiente, sino el sujeto humano como tal, con sus deseos, emotividades, frustraciones, proyectos y esperanzas (Bloque Caribe FARC-EP&Santrich, 2018b, p. 45)



Obra 13 Germinando nuevas transformaciones



**Obra 14** Resistencia guerrillera protege la Madre Tierra



**Fotografía 32** Guerrillera de las FARC-EP amamantando



**Fotografía 33** Guerrillera del departamento del Chocó

# **Anexo 1:**

# **Historia oficial propia**

# **de las FARC**

## VII. ANEXOS

### HISTORIA OFICIAL PROPIA DE LAS FARC

#### Cronología de la Resistencia (FARC-EP, 2008, pp. 224-250)

Considera el camarada Manuel Marulanda Vélez, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, que “La experiencia histórica de nuestro país ha venido a demostrar, por lo demás, que el surgimiento y acción de las FARC, así como de otros grupos guerrilleros corresponde a todo un proceso de maduración de condiciones, derivadas directamente de la problemática nacional, que vienen desde atrás. Desde los primeros días de la guerrilla en el ya lejano 1.949, año en que se inició un estilo despótico de gobierno sobre los colombianos...”

- Marulanda Vélez (MMV), al hablar del surgimiento de los destacamentos guerrilleros del Sur del Tolima, incluye nueve grupos que aparecen bajo dirección comunista. Entre ellos, como primeros menciona los fundados en 1949, en el municipio de Chaparral: “Chicalá, Horizonte, La Marina e Irco” - “El primer encuentro entre guerrilleros liberales y comunistas se realizó en la zona de Irco, Chaparral, hacia finales de 1950”. MMV.

- El mando de Chicalá, conjuntamente con los de Horizonte e Irco acuerdan crear “La Columna Guerrillera”, con la idea de ganar altura en la Cordillera Central, y distraer la atención del enemigo para descargarle presión a los lugares de origen del Movimiento buscando evitar que la población civil sufriera represalias. La Primera Conferencia Guerrillera del Sur del Tolima toma la determinación de emprender la marcha hacia el cañón del Cambrín.

- “A su arribo al Davis el entusiasmo fue tal que en una gran asamblea de masas los comunistas recibieron de estas la propuesta de quedarse, constituir un destacamento fuerte y crear un Estado Mayor Unificado para todo el sur del Tolima”. MMV.

- Alianza entre los destacamentos comunistas de Chaparral con las autodefensas liberales de Gerardo Loaiza, que abre espacio al Comando del Davis en lo alto del cañón del Cambrín. Un Estado Mayor Unificado “se estableció para comandar limitadamente las misiones conjuntas y algunos destacamentos localizados especialmente en el municipio de Ríoblanco”. MMV.

- A partir de la Segunda Conferencia Guerrillera de entonces, realizada en diciembre en Irco, los destacamentos armados conducidos por los comunistas reciben el nombre de Ejército Revolucionario de Liberación Nacional.

- 1952. El gobierno Interino de Roberto Urdaneta envía tropas gubernamentales a “pacificar” los Llanos Orientales y refuerza la presencia militar en el sur del Tolima. Se produce la Primera Conferencia del Movimiento Popular de Liberación Nacional.
  
- 1953. Pedro Antonio Marín se vincula al comando del Davis y a las filas del Partido Comunista, durante la crisis de la alianza liberal-conservadora. - Se rompe el Estado Mayor del Davis. En el mismo año. El 13 de junio, con el respaldo de la oligarquía y el imperialismo, el general Rojas Pinilla encabeza un golpe militar. Explica el c. Marulanda Vélez que “el análisis político que se hacía, a la luz de orientaciones centrales era que la dictadura militar no constituía la solución de los problemas que el pueblo colombiano estaba buscando. No pasaba de ser una gran jugada política de la oligarquía y del imperialismo y que, pasada una tregua en la cual la resistencia sería desorganizada, presionaría sobre las masas populares”.
  
- Los destacamentos tratarían de crear las condiciones para transformarse de movimiento de resistencia armada en movimiento amplio de masas. Por ejemplo, en el punto el Támara, el comandante Prías Alape continuó el trabajo que permitió fundar Marquetalia en el extremo sur del Tolima.
  
- “Líster, Richard, Jorge Peñuela, capitán Cardenal, Gratiano Rocha y otros destacados cuadros político militares pasaron al Oriente del Tolima, donde por la presión de las circunstancias del momento se vieron obligados a realizar una presentación simbólica, con el objeto de consolidar una tregua más o menos larga, porque ya el nuevo gobierno comenzaba a reprimir con el pretexto de la lucha anticomunista”. MMV.
  
- “Al cesar en el año 53 la lucha guerrillera, por entrega de la mayoría de los combatientes liberales, los comunistas subjetivamente no podían continuar por su cuenta y riesgo un movimiento para el cual las condiciones objetivas habían cambiado tornándose adversas”. Por ello, aún en esta primera etapa y pese a lo limitado de sus alcances políticos, tomando todo el movimiento guerrillera nacional en su conjunto, la lucha armada popular fue derrotada no en el terreno militar sino en el campo político”. MMV.
  
- 1954. En junio el General Rojas Pinilla, dictador del momento, aplasta a sangre y fuego una protesta estudiantil en Bogotá. La campaña anticomunista se profundiza y extiende en todo el territorio nacional.
  
- “En el oriente del Tolima la actividad comunista es tomada por el gobierno como el motivo central para dirigir hacia Villarrica la represión violenta y esta se encontró con un movimiento de masas campesinas del cual formaban parte guerrilleros que poco antes

habían entrado en forzado receso. Surge aquí una nueva etapa de acciones guerrilleras cuyo teatro de operaciones fue más limitado pero más avanzada políticamente... Una etapa dura, heroica que contribuyó grandemente al resquebrajamiento de la dictadura militar y en la creación de las condiciones favorables a su derrocamiento”. MMV.

- 1957. Cae la dictadura y asume el mando una Junta Militar para dar paso al Frente Nacional imponiéndose el excluyente sistema paritario Liberal- Conservador, inaugurado por el gobierno de Alberto Lleras Camargo en 1958. - 1960. 11 de enero. En Gaitania la policía paramilitar de José María Oviedo, Mariachi, bandido líder de los “Liberales Limpios”, en conspiración con el gobierno, asesina al Jefe del Movimiento Comunista Agrario.

-En ese momento en paz- Jacobo Prías Alape, Charro Negro. En septiembre de 1977, el bandido Mariachi, es ajusticiado en Santiago Pérez. La muerte de Charro -un asesinato político contra los comunistas- es la chispa que enciende nuevamente la resistencia armada que encabezaría Manuel Marulanda.

- 1962. Se produce el primer ataque fallido del gobierno, con 5.000 efectivos militares contra el movimiento campesino de Marquetalia. Marulanda Vélez organiza la defensa con un despliegue de hombres entre los que destaca a Rigoberto Lozada (Joselo).

- 1963. Septiembre 26. Tropas del batallón Caycedo masacraron a dieciséis campesinos en el Cañón de la Troja, en Natagaima (Tolima); como respuesta surge la agrupación guerrillera 26 de Septiembre. Por la misma época también las regiones del Pato y Guayabero fueron atacadas y sus grupos de autodefensa se transformaron en guerrillas móviles.

- 1964. Operación Marquetalia.

- Abril 11. Jacobo Arenas y Hernando González Acosta parten desde Girardot hacia Marquetalia enviados por el Partido Comunista.

- Abril 17. Marulanda recibe a Jacobo Arenas y a Hernando González. Marulanda expresa: “con la compañía de ustedes, no debe ser tan dura la guerra”.

- En los días inmediatamente siguientes, Manuel Marulanda, Isaías Pardo, Tula Pardo. Darío Lozano, Jaime Guaracas, Joselo, Eduardo Lozada, Chucho Nazareno y Rogelio Díaz conforman el Estado Mayor que enfrentará la Operación.

- Mayo 27 de 1964. “En la Floresta, sobre el cañón del río Atá, se produjo el primer combate, librado por una guerrilla al mando del comandante Joselo. El sábado 30, en La Suiza, tuvo lugar un segundo encuentro con una guerrilla comandada por el inolvidable Isaías Pardo” (JA). Acontecimientos que marcan el momento de fundación de las FARC.

- Junio 18. Isaías Pardo conduce una emboscada en la que son abatidos 25 soldados. Se recuperan, entre otras armas, una ametralladora M-3 y una ametralladora punto 30.

- Ese mismo día en la mañana el ejército había hecho entrega al gobierno de “Marquetalia libre de bandoleros” en una ceremonia que tendría un segundo acto protocolario de entrega al Presidente Guillermo León Valencia en Bogotá.

- En un tramo del cañón de San Miguel, Isaías Pardo combate en una posición ordenada por Marulanda. Las peleas se prolongan durante 10 días de seguido. Manuel no vuelve a ver más a Isaías Pardo. La tristeza estremece la montaña. El comandante Marulanda expresa: “su muerte es única porque Isaías Pardo era un hombre único”.

- Después de conocer la dolorosa muerte de Isaías Pardo en combate, el Estado Mayor que estaba en Ríochiquito prepara la Conferencia del Bloque Sur, antecedente orgánico de lo que serían las FARC.

- Julio 20. La Asamblea del naciente movimiento guerrillero fariano, analiza lo que fue el ataque a Marquetalia y traza la perspectiva de lucha en el histórico Programa Agrario de los Guerrilleros.

- Sobre estos sucesos, Marulanda escribe: “El núcleo fundamental de comandantes lo constituyen hombres que desde 1949 manejan diversas y complejas situaciones de guerra de guerrillas enfrentadas siempre a un enemigo más poderoso en hombres, equipo bélico y técnica”.

- “Luchamos con la razón de nuestro lado. Primero, porque las guerrillas nuestras no surgieron sino como respuesta a una agresión contra los campesinos y luego, porque la causa que defendamos es la causa de los explotados y nuestras banderas de lucha nunca se plantean aisladamente de las necesidades fundamentales de los campesinos y de los obreros. Somos parte de los combatientes por la liberación nacional de nuestra patria”.

- “Nos guiamos por una ideología revolucionaria y nuestro faro político lo constituye la teoría del socialismo científico que, plasmamos en la práctica de la actividad comunista”.

MMV

- 1965. Marzo 17. Se realiza la toma de Inzá (Cauca), movilizandoo para ello 145 unidades.

- A finales de 1965, con la presencia de 100 combatientes se realiza en Riochiquito La Primera Conferencia del Bloque Sur; es el antecedente de la Conferencia Constitutiva. Es “la Primera Conferencia Guerrillera de Marquetalia y otros destacamentos. Allí se dio nuestro Movimiento el nombre de Bloque Sur... En aquella Conferencia participaron Marquetalia, Riochiquito, el Pato, Guayabero, 26 de Septiembre y otras agrupaciones menores...” JA. Por su parte, el comandante Manuel Marulanda Vélez explica: “... unificó la táctica nuestra en todos los destacamentos y acogió una serie de iniciativas hacia la creación de las actuales Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)”.

- Y sobre el momento inmediatamente anterior expresó Marualnda Vélez que “Al presentarse la agresión a Marquetalia, por ejemplo, creamos una sola Dirección. Constituimos un nuevo tipo de Estado Mayor como suprema autoridad política y militar...”.

- Septiembre 23 de 1965, Hernando González Acosta, estudiante de la Universidad Libre y miembro de la Juventud Comunista de Colombia cae combatiendo en el Filo de los Inocentes, durante el ataque del ejército a Riochiquito.

- En preparación del X Congreso el Partido Comunista, expresa: “... La guerra de guerrillas es una de las formas más elevadas de la lucha de masas...”. Jacobo Arenas, antes de realizarse la Segunda Conferencia del Bloque Sur asiste al Congreso de los comunistas donde pronuncia las palabras de instalación del evento a nombre del Ejecutivo del Partido: “Este Congreso tiene además la importancia de realizarse en momentos en que el movimiento armado de resistencia va en crecimiento”.

- En 1965, en preparación del X Congreso el Partido Comunista, expresa: “... La guerra de guerrillas es una de las formas más elevadas de la lucha de masas...”. Jacobo Arenas, antes de realizarse la Segunda Conferencia del Bloque Sur asiste al Congreso de los comunistas donde pronuncia las palabras de instalación del evento a nombre del Ejecutivo del Partido: “Este Congreso tiene además la importancia de realizarse en momentos en que el movimiento armado de resistencia va en crecimiento”.

- Jacobo Arenas pronuncia las palabras de instalación del evento a nombre del Ejecutivo del Partido: “Este Congreso tiene además la importancia de realizarse en momentos en que el movimiento armado de resistencia va en crecimiento...”. - En las Tesis del X Congreso se destaca: “el movimiento guerrillero que crece actualmente tiene un carácter más definido y elevado que las luchas guerrilleras de etapas anteriores no solo por que se beneficia de todas sus experiencias, sino principalmente porque tiene un claro contenido revolucionario y antiimperialista y se plantea como objetivo la toma del poder para el pueblo...” - 1966. En el mes de mayo, en la región del Duda, se realiza la Segunda Conferencia del Bloque Sur, la cual se toma como la Conferencia Constitutiva de las FARC con la participación de 250 combatientes: “dijimos por primera vez que el Movimiento Guerrillero FARC, despegaba a una lucha prolongada para la toma del poder en unión con la clase obrera y todo el pueblo trabajador. Allí se destacó la importancia vital de la organización política como el factor consciente y rector del proceso revolucionario colombiano y que en ese sentido las FARC pondrían todo lo que de ellas dependiera en cumplimiento de aquella gran misión”. JA.

- El comandante Manuel Marulanda Vélez expresa sobre esta etapa: “El Estado Mayor que habíamos creado en Marquetalia solamente tenía jurisdicción sobre los guerrilleros procedentes de allí, y en consecuencia se hacía urgente fundir todos los comandos en un solo Estado Mayor y desarrollar el plan previsto para la fase que se abría. La Conferencia Constitutiva de las FARC sentó las bases para el trabajo respectivo acondicionando la estructura orgánica y la línea político-militar subsiguiente. Nos dimos un reglamento que rige nuestra organización interna y se organizaron nuevos destacamentos con un área territorial de responsabilidad para cada uno y se amplió la acción alcanzando un cubrimiento nacional. También nuestra táctica recibió correcciones consistentes, entre otros muchos movimientos, en obligar al enemigo a enfrentarnos en un teatro de operaciones elegido por nosotros en el que trataríamos de mantener siempre la iniciativa”.

- 1966-1968, la organización pasa por una dura crisis a raíz de los golpes sufridos por Ciro Trujillo en el Quindío.

- El comandante Jacobo Arenas, refiriéndose a los sucesos posteriores a la Segunda Conferencia expresa: “Era aquella una táctica aproximada a una concepción operacional, una distribución de la fuerza guerrillera para operar en guerra de guerrillas móviles en amplias áreas de operaciones militares”. “Sin embargo no aconteció así. De camino, el Segundo al mando de las FARC quien en ese tiempo era Ciro Trujillo convocó a todos los destacamentos con excepción de los de Joselo y Marulanda, y se concentró con la fuerza en el Quindío no se sabe por qué ni para qué. Pronto la fuerza

concentrada (alrededor de 500 o 600 hombres), fue detectada por el Ejército que se lanzó sobre ella y como no había plan militar para una fuerza concentrada sino planes para operar como destacamentos y en guerra de guerrillas móviles, nuestra fuerza se replegó desorganizadamente y cada comandante salió con sus hombres en busca de protección de masas y terreno”. “Perdimos muchos hombres y el 70% de las armas. Se recuerda que hasta la Quinta Conferencia pudo decir Manuel Marulanda: Por fin nos hemos repuesto del mal que casi nos liquida. Esta es una valiosa aunque dolorosa experiencia que pone en claro el papel de los cuadros dirigentes. Ciro Trujillo fue un buen cuadro y un hombre valiente y audaz pero no tuvo idea clara de la táctica de guerrillas móviles”.

- 1968. En la región del Guayabero se realiza la Tercera Conferencia de las FARC. Los errores como el de Ciro Trujillo en el Quindío eran, según Marulanda “la práctica de una guerrilla muy liberal...; sin cumplirse los lineamientos de una guerrilla móvil y muy clandestina”.

- La conferencia busca soluciones; penetrar nuevamente en las mismas áreas con grupos menores, más ágiles, más operativos y más actuantes; la fuerza se despliega sobre el Tolima, Huila y el Cauca. En Magdalena Medio se están sentando bases para el Cuarto Frente. - Se organiza la Escuela Nacional de Formación Ideológica y para el estudio de la guerra preventiva y la guerra del pueblo.

- 1970. Cuarta Conferencia, realizada a principios de año. Se crean las condiciones para volver a la Cordillera Central. - Se consolida definitivamente la idea de los Frentes, las comisiones salen en una y otra dirección a esa tarea y en la de la acción política contra la deuda externa. Creados los frentes se deben desdoblar en las diversas áreas del país, constituyendo nuevos Frentes. - “Como en las anteriores se hizo balance general, hubo reajustes del Estado Mayor y de todo el mando, nuevas promociones y una nueva redistribución de la fuerza guerrillera”. (J. A) - 1974. Desde la Cuarta Conferencia se habían balanceado insigne los primeros pasos de superación de la crisis de la época de Trujillo. Los destacamentos guerrilleros asumieron el carácter de Frentes y se desarrolla una nueva concepción operacional y de despliegue de la fuerza.

- En el Meta se realiza la Quinta Conferencia. “Ahora sí calculo que nos hemos repuesto de esa terrible enfermedad que casi nos aniquila a todos...”, dice Marulanda.

- Explica Jacobo Arenas que en la Quinta Conferencia “el balance dijo que volvíamos a disponer de una fuerza guerrillera semejante a la que se hizo presente por intermedio de sus delegados en la Segunda Conferencia”. Como “lo más importante”, J. Arenas

destaca el surgimiento de un “criterio sobre la organización de Frentes Guerrilleros en diversas áreas del país, aunque todavía no existía en nuestra mente la idea clara de una estructura de mandos de frente, ni de una estructura de Mando Nacional.” concentrada (alrededor de 500 o 600 hombres), fue detectada por el Ejército que se lanzó sobre ella y como no había plan militar para una fuerza concentrada sino planes para operar como destacamentos y en guerra de guerrillas móviles, nuestra fuerza se replegó desorganizadamente y cada comandante salió con sus hombres en busca de protección de masas y terreno”. “Perdimos muchos hombres y el 70% de las armas. Se recuerda que hasta la Quinta Conferencia pudo decir Manuel Marulanda: Por fin nos hemos repuesto del mal que casi nos liquida. Esta es una valiosa aunque dolorosa experiencia que pone en claro el papel de los cuadros dirigentes. Ciro Trujillo fue un buen cuadro y un hombre valiente y audaz pero no tuvo idea clara de la táctica de guerrillas móviles”.

- La Quinta Conferencia valora los frutos del trabajo de la guerrilla encaminados a construir y fortalecer los Frentes. En ese momento las condiciones para la creación del Quinto Frente eran un hecho. El Cuarto Frente ya operaba en el Magdalena Medio. Y en el Cauca y Valle el Camarada Manuel había logrado regar, con sus hombres, las semillas para el nacimiento del Sexto Frente durante su épica embestida sobre la cordillera Central en 1973, después de torear la famosa “Operación Sonora”.

- 1978. En enero se realiza la Sexta Conferencia. Asisten a la Conferencia delegados del Pato, Quinto, Cuarto, Sexto e incluso combatientes que se proyectaban como Séptimo Frente. La influencia crece en el campo y las ciudades. Las FARC estaban en un nivel aproximado de 1000 hombres y 100 a 120 mandos. - Se crean los Estados Mayores de Frente, y con una concepción nueva se crea en firme el Secretariado del EMC, que venía funcionando desde el Pleno del EM de enero de 1973. - Se plantea como indispensable capacitar mandos, crecer en hombres, armas, finanzas, crear escuelas de Frentes y una escuela de Estado Mayor y del Secretariado. El periódico Resistencia debía salir permanentemente.

- Al decir de Jacobo Arenas, esta “es la Conferencia más pródiga y rica que han realizado las FARC en el curso de su existencia...” Se llevaron a los diversos frentes, además de las tesis los proyectos de Estatuto, de Reglamento de Régimen Disciplinario y de las Normas de Comando que están rigiendo la vida de las FARC.

Hubo un balance general de toda la actividad del movimiento guerrillero, de su trabajo de organización política y organización de masas, y al interior de educación y de propaganda. Como una de las tesis trataba de la necesidad de pasar en áreas guerrilleras a la organización clandestina de la actividad política, fue aprobada la idea y con ella los

frentes desplegaron su actividad organizativa para preservar la organización política de los golpes del enemigo... Esta Conferencia produjo los lineamientos generales de un plan Nacional Militar que luego el Secretariado concretó en planes a cada uno de los Frentes y bajo la responsabilidad de los Estados Mayores...”.

- 1978-82. Presidencia del torturador Julio Cesar Turbay Ayala. Lucha contra el tenebroso Estatuto de seguridad Nacional y contra la violación de todos los derechos fundamentales. - 1980. Se realiza en la zona del Guayabero “el Plan Cisne III para 21 días, del 4 al 25 de agosto...” cuya experiencia operativa se convirtió en elemento esencial para la formulación de un Nuevo Modo de Operar.

- 1982. Mayo 4 al 14, en el Guayabero se realiza la Séptima Conferencia, que formula el Plan Estratégico de la organización insurgente que a partir del momento agrega las letras EP a su sigla y pasa a llamarse FARC, Ejército del Pueblo. Al Plan se lo denominará más adelante, durante el Pleno de 1989 Campaña Bolivariana por la Nueva Colombia.

- Se delinea, a partir de la experiencia de la operación Cisne 3, el cambio en el Modo de Operar, una nueva concepción operacional y una nueva táctica de guerra irregular.

- Las conclusiones de la Conferencia se convirtieron, junto a las conclusiones del Pleno Ampliado del Estado Mayor Central realizado en octubre de 1983, en materiales fundamentales de las FARC-EP. En lo esencial aquellas conclusiones definieron “una concepción política más global para formular una estrategia militar en vía a la toma del poder, combinando la acción militar con todas las demás formas de lucha de masas... buscando lo nuevo en el proceso de desarrollo de la lucha revolucionaria colombiana para poder definir su estrategia, su nueva concepción operacional y táctica, halló, en esos elementos nuevos, dice Jacobo Arenas, asomos de una situación revolucionaria en el país”. Jacobo Arenas agrega; “La Séptima Conferencia nos dio otra importantísima concepción ahora de carácter militar; o sea, un nuevo modo de operar que tiene que convertir a las FARC en un movimiento guerrillero auténticamente ofensivo. Nuevo modo de operar significa que las FARC ya no esperan a su enemigo para emboscarlo sino que van en pos de él para ubicar, asediarlo y coparlo, y si aquel cambiare otra vez su modo de operar volviendo a su antigua concepción atacarlo en ofensiva de comandos móviles”.

- Noviembre. Aprobación de la Ley General de Amnistía.

- 1983. Octubre 6 al 20. Pleno Ampliado del Estado Mayor Central. El Pleno centra su atención en analizar si en realidad los Frentes están desarrollando su gestión militar conforme a la concepción y diseño del Nuevo Modo de Operar según lo formuló la Séptima Conferencia.

- 1984-1996. Auge y exterminio de la Unión Patriótica.

- 1984. Marzo 28. Tregua y cese bilateral del fuego con el gobierno de Belisario Betancourt.

- En mayo se lanza la Unión Patriótica. Se firma la tregua que da inicio a un proceso de diálogo por la paz con el gobierno de Belisario Betancur. Las FARC dan impulso al movimiento político Unión Patriótica.

- 1984, diciembre 27 a enero 2 de 1985. Pleno Ampliado del EMC de las FARC-EP. - Se insiste en la aplicación del Nuevo Modo de Operar, llamando a que todo el movimiento ponga en alto la guardia y los mandos actúen conforme lo establecen las normas de Comando y el Reglamento de Régimen Disciplinario. - El Pleno planteó ocuparse de un curso sobre estrategia militar, concepción y técnicas operacionales y Nuevo Modo de Operar como táctica. Lo mismo que conducción de tropas y despliegue estratégico. - Las FARC se mantienen en las plazas públicas insistiendo en la necesidad de la paz con justicia social. La UP logra, en el debate electoral del 86, elegir 17 congresistas, 23 diputados en 11 asambleas departamentales y 350 concejales en 187 concejos. Desde el surgimiento de la UP y durante los años subsiguientes, la guerra sucia desatada contra esta organización política mediante operaciones como El Baile Rojo, entre otras, cobró la vida de millares de sus dirigentes, militantes y simpatizantes (atroz genocidio político que hoy suma alrededor de 5000 muertos y centenares de heridos, desaparecidos y perseguidos). El Estado recrudece la guerra sucia.

- 1987. Febrero 17 al 20. Pleno del EMC de las FARC-EP. Se diseñan planes para cada Frente a fin de dar pasos hacia la movilidad total. Había que enfrentar las violaciones a la tregua de parte del gobierno y la terrible guerra sucia.

- Junio 16. Se realiza una operación militar combinada del Frente 14 y 15, en desarrollo de la legítima defensa de la organización. Días antes, en Urabá, el ejército del régimen había violado los acuerdos de tregua atacando de manera aleve un campamento guerrillero en Urabá, asesinando a 22 combatientes. En la operación guerrillera se liquidó una patrulla del Batallón Contrainsurgente Cazadores. El gobierno oficializa, entonces, lo que ya de hecho había concitado: el rompimiento de la tregua.

- Septiembre. Se crea la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar.
  
- Diciembre 25 al 29. Pleno Ampliado del EMC de las FARC-EP. El informe central al Pleno plantea: “en el instante tenemos que ocuparnos básicamente y principalmente del problema del despegue de nuestro movimiento para encarar la guerra luego de casi cinco años de inactividad militar frente a un enemigo que ha roto la tregua y no da cuartel”.
  
- 1989. Pleno del Estado Mayor Central. Se insiste en el afianzamiento del Nuevo Modo de Operar: “el primer cambio debe darse en el cerebro de los mandos y combatientes”, expresan las conclusiones.
  
- 1990. Agosto 10. De manera natural muere el Comandante Jacobo Arenas.
  
- Diciembre 9. El Presidente César Gaviria Trujillo y sus altos mandos militares inician una operación de exterminio contra el Secretariado de las FARC-EP atacando Casa Verde, mediante la operación Centauro II. El ataque es repelido de manera contundente por los combatientes farianos y el ejército enemigo tiene que emprender la retirada.
  
- Elecciones para la Constituyente, el mismo día 9. El régimen no posibilitó la participación de la insurgencia armada.
  
- 1991. En febrero se realiza la Campaña Militar “Comandante Jacobo Arenas, estamos cumpliendo”, en homenaje al líder guerrillero y en respuesta a la agresión estatal contra el pueblo y contra la guerrilla. Este golpe contra la oligarquía obliga al gobierno a sentarse a la mesa de diálogo por la paz, primero en la Ciudad de Caracas (Venezuela) y más tarde en la ciudad de Tlaxcala (México).
  
- Octubre. La insensatez del Régimen hace fracasar los diálogos. - 1993. En el mes de abril, con delegados de sus 60 Frentes y estructuras desplegadas en el país se realiza la Octava Conferencia Nacional de Guerrilleros, donde se balancean éxitos y se corrobora la vigencia y legitimidad de la lucha armada en Colombia. Se propone la Plataforma para un Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional.
  
- El Camarada Manuel Marulanda Vélez es ratificado, por su experiencia, por su abnegación, por su entereza de revolucionario íntegro, como Comandante en Jefe de las FARC, Ejército del Pueblo.

- 1994. En julio se realiza la Campaña Militar de “Despedida a Gaviria”, en repudio al tirano y a su capitalismo neoliberal.
  
- 1996. Agosto 30. Ante la agudización del militarismo, la guerra sucia y el terrorismo de Estado en Colombia, y en solidaridad con los miles de campesinos que protestaban en el Sur exigiendo soluciones a sus innumerables problemas sociales, las FARC realizan una nueva campaña militar exitosa. Una de las memorables acciones fue la toma de la Base Militar de las Delicias. Como producto de la campaña se capturan 70 prisioneros de guerra que luego de una ingente batalla diplomática son entregados al gobierno en un acto político, público que se efectuó el 15 de junio de 1.997 en Cartagena del Chairá.
  
- 1997. Noviembre. El Pleno “Abriendo caminos hacia la Nueva Colombia” orienta continuar la construcción del Partido Comunista Clandestino, reafirma la idea de forjar el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia adoptando como Manifiesto la Plataforma para un Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional, impulsa la construcción de los corredores estratégicos y, entre otras determinaciones, promueve el funcionamiento de las emisoras en todos los Bloques.
  
- El Régimen, a través de sus masacres, ejecutadas por sus militares y paramilitares, ha causado millares de víctimas civiles. Las FARC –EP, a partir de 1998 asesta contundentes golpes al ejército oficial y sus paramilitares en operaciones como: El Billar, Miraflores, Tamborales, Mitú, Juradó, el Cañón de la Llorona, Yarumal, entre otras, causando centenares de bajas y prisioneros de guerra.
  
- 1998. Marzo 2. Guerrilleros del Bloque Sur de las FARC-EP, aniquilan una patrulla del batallón 52 de la Brigada Móvil No. 3 en la región del Billar. Se le causan 80 bajas.
  
- 1999. Enero. Comienza un nuevo proceso de diálogos por la paz entre las FARC-EP y el gobierno de Andrés Pastrana Arango en san Vicente del Caguán. En audiencias públicas que propician la participación de amplios sectores populares, los participantes denuncian los estragos de la política neoliberal. Concomitantemente, el gobierno del nuevo presidente profundiza el despliegue de las medidas trazadas por el Fondo Monetario Internacional para establecer el nefasto ALCA como herramienta para avanzar en su recolonización expoliadora. El Plan Colombia será el instrumento político-militar que con el escudo de la “ayuda social”, se impondrá para aplastar por la fuerza la resistencia popular antineoliberal.
- 2000. El Pleno “Con Bolívar por la Paz y la Soberanía Nacional”, aprueba los estatutos y pénsum de formación del Partido Comunista Clandestino y prepara el lanzamiento del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, como clandestino frente político de lucha de masas. Las FARC

promulgan la Ley 002 sobre tributación y la Ley 003 contra la corrupción.

- Abril 29. Lanzamiento multitudinario del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia.
  
- 2001. A mediados de año, las FARC y el gobierno concretan un acuerdo de intercambio humanitario de prisioneros de guerra mediante el que se liberan 14 guerrilleros y 47 militares enfermos. En el mes de junio, las FARC, de manera unilateral liberarán en la Macarena 304 prisioneros más. - 2002. Febrero 20. Culminación del Proceso de Diálogo. El gobierno de Pastrana lanza la Operación Thanatos contra la zona desmilitarizada sin cumplir los procedimientos pactados para ello. El Plan Colombia, de manera más desvergonzada, muestra las garras intervencionistas del imperialismo yanqui.
  
- Agosto 7. El fascista Álvaro Uribe Vélez asume la Presidencia, con su política de “Seguridad Democrática”, la mayor campaña bélica y de represión de las últimas décadas contra el pueblo, mientras se entrega a los brazos de Estados Unidos.
  
- 2003. Septiembre 7. Al frente de sus funciones como integrante del Secretariado de las FARC-EP, fallece en las montañas de Colombia, por causas naturales, a la edad de 67 años, el Camarada Efraín Guzmán.
  
- Noviembre. El Pleno del EMC “Comandante Efraín Guzmán, Hasta la Victoria Siempre”, en sus sesiones del 15 al 20 de tal mes, reajusta los Estados Mayores, amplía el Estado Mayor Central a 31 integrantes y eleva a 9 los del Secretariado al crear la instancia de las suplencias en dicho organismo. El Pleno constata los avances del Plan General, reitera la determinación de continuar “trabajando por la conformación de un nuevo gobierno que recoja el sentir mayoritario de los colombianos”. Al pueblo lo alienta “a luchar con creciente decisión contra el autoritarismo fascista que instrumenta esta oligarquía y con el cual pretende imponer a sangre y fuego el ALCA, el recetario del FMI y todo el diseño neoliberal”.
  
- 2004. Marzo 8. Oficialmente el gobierno de Uribe Vélez, atendiendo los lineamientos de Washington, da inicio al “Plan Patriota”, en la pretensión de aniquilar la fuerza fundamental de las FARC-EP. La concentración de más de 20 mil hombres contra el Secretariado y combatientes de los Bloques Sur y Oriental en las selvas del Caquetá, Guaviare y Meta hicieron que entre la pólvora y el humo más se forjara una guerrilla de nuevo tipo, muy cualificada, disciplinada y de elevada moral, con mayor experiencia para acercarse a la toma del poder. Refiriéndose a los propósitos del alto gobierno y la oligarquía que representa, el c. Manuel Marulanda aseguró en su saludo de fin de año del 2005: “por encima de todos sus deseos no es posible derrotar militarmente a

la guerrilla... Lo fundamental para terminar la confrontación armada es abrir un cauce democrático con la participación del pueblo en la que obliguen a sus gobernantes a buscar salidas políticas para dirimir el conflicto interno derivado de multitud de causas sociales sin la ingerencia de potencias extranjeras”.

- Enero de 2007. Novena Conferencia Nacional de Guerrilleros de las FARC-EP. En medio del desarrollo de los Planes militares del imperialismo y la oligarquía Colombiana que dirige el Comando Sur de los Estados Unidos, en pleno desenvolvimiento de la fascista política uribista de Seguridad Democrática, las FARC-EP realizan su Novena Conferencia Nacional denominada Por la Nueva Colombia, la Patria Grande y el Socialismo, ratificando su política patriótica en pos de la paz con justicia social. La Conferencia ratifica al legendario Manuel Marulanda Vélez como Comandante en Jefe de las FARC-EP, destacando su abnegación, su heroísmo, su claridad política y ejemplo para los revolucionarios del mundo. Las FARC seguirán desplegando su Plan Estratégico y todas las iniciativas posibles por seguir abriendo caminos de diálogo y solución política al conflicto. En tal sentido se perseveraría en la concreción del canje de prisioneros de guerra.

- Agosto 5. La senadora colombiana Piedad Córdoba, en el programa dominical Aló Presidente No.289, solicita al Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Rafael Chávez Frías su mediación para hacer posible la realización de un canje humanitario de prisioneros de guerra entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC-EP. Chávez da respuesta positiva, precisando que se requeriría del visto bueno de las partes en conflicto. - Agosto 15. La senadora Piedad Córdoba es designada como facilitadora para el proceso de intercambio humanitario y por su intermedio se expresa frente al gobierno venezolano el visto bueno para que éste adelante la labor de mediador.

- Noviembre 7. La prensa colombiana y venezolana especula sobre la realización del encuentro entre el Presidente Chávez y la delegación de las FARC que arribó a Caracas para tratar el asunto del canje humanitario de prisioneros. En horas de la tarde, el Presidente Chávez Frías, anuncia desde la ciudad de Valencia que ya se realizó el primero de varios encuentros con miembros de las FRAC, sin revelar ningún detalle sobre resultados de tal entrevista. El mandatario venezolano dijo: “Hoy me reuní varias horas con el enviado de Manuel Marulanda. Fue la primera reunión, seguirán otras, tratando de buscar una solución, pero no es fácil”. - Noviembre 8. En el palacio de Miraflores se produce la segunda reunión entre el delegado de las FARC Iván Márquez y el Presidente Hugo Chávez, en presencia de la senadora colombiana Piedad Córdoba.

Iván Márquez, miembro del Secretariado de las FARC, reitera la plena disposición de su Organización Intercambio humanitario de prisioneros de guerra, como un paso efectivo para abrir camino hacia la paz. Márquez expresó ante los medios de comunicación en las escalinatas de Miraflores que una reunión en los llanos del Yarí (Colombia), entre el Presidente Chávez y Manuel Marulanda Vélez, comandante en jefe de las FARC-EP podría remover los inamovibles colocados por Uribe en los que las FARC considera es el único camino para lograr el canje. El proceso continuará con buenos augurios, pero a medida que se hacía más manifiesta la voluntad de las FARC por dar solución pronta al problema de los prisioneros de guerra, Uribe decide romper con la mediación. No obstante, la fuerza insurgente, como acto de desagravio a los mediadores y a los pueblos que aspiraban a que se abriera el camino del diálogo por la paz, liberaron mediante dos procedimientos riesgosos y con la colaboración del gobierno venezolano, a pesar de todos los obstáculos políticos y de tipo militar impuestos por el gobierno de Uribe, a varios de los prisioneros en su poder.

- 2008, Enero. Desde mediados de este mes, Venezuela da un trascendental paso en la búsqueda de la paz para Colombia y la región, proponiendo reconocer el carácter beligerante de las FARC y el ELN, el cual fue respaldado por la Asamblea Nacional (parlamento venezolano) que en plenaria, con el salvamento de voto del grupo Podemos, suscribió un acuerdo en tal sentido. La plenaria de la Asamblea Nacional aprueba un Acuerdo para respaldar la propuesta de paz para Colombia anunciada por el presidente Chávez, presentado por el diputado Saúl Ortega (Carabobo), presidente de la Comisión de Política Exterior. El presidente Chávez expresará que reconocer un estatus de beligerancia a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) podría “humanizar la guerra civil”. Manifiesta públicamente el mandatario bolivariano: “Ya que la guerra existe, (...) tratemos de regularla. Presidente Uribe, si usted le reconoce a las FARC el estatus de beligerancia y las FARC lo aceptan, las FARC entrarían de inmediato en los Protocolos de Ginebra...” (...)

“Si se llama a las FARC terrorista porque lanzaron una bomba, un explosivo, bueno es lamentable, pero es una guerra, (pero) ¿cómo llamar a Estados Unidos? ¿Un Estado hiper-terrorista?”.

Aclarando cuál era el propósito de sus esfuerzo al solicitar el reconocimiento de la beligerancia, Chávez precisa: “por la paz, no por la guerrilla... Ese es el fondo de mi propuesta, humanizar la guerra como un primer paso y para humanizarla, presidente Uribe, usted puede dar un paso histórico. Ningún gobierno colombiano hasta 2001 había puesto a las FARC en una lista de grupos terroristas a ser exterminados.” “Eso lo respetamos es una decisión soberana y sólo hago esta propuesta buscando el camino

de la paz”. En el mismo sentido, en adelante, muchas fuerzas políticas del continente darán respaldo a la propuesta de Chávez, que será respaldada decididamente también por el presidente de Nicaragua Daniel Ortega. Marzo primero. Mientras realizaba contactos para continuar buscando caminos hacia la concreción del canje de prisioneros de guerra, el Comandante Raúl Reyes, integrante del Secretariado Nacional de las FARC cae abatido junto a una veintena de combatientes y varios ciudadanos de la Patria Grande que visitaban su campamento; cinco compatriotas mexicanos y uno ecuatoriano son asesinados durante el bombardeo. La operación militar mansalvera fue dirigida por el Comando Sur de los Estados Unidos invadiendo el territorio fronterizo colombo- ecuatoriano, suscitando una profunda crisis internacional que por la acción del militarismo uribista involucró al país de Alfaro y a la República Bolivariana de Venezuela, principalmente.

- Marzo 7. Mediante una páfida acción criminal, un infiltrado asesina en zona rural del departamento de Caldas, al Comandante Iván Ríos, integrante también del Secretariado de las FARC-EP. La euforia triunfalista del régimen fascista que ha llevado a terribles niveles de degradación su comportamiento en la confrontación, se desboca y le cierra espacios a la posibilidad de una salida dialogada a la confrontación política y social.

- Marzo 26. Rodeado del calor de sus guerrilleros, entre quienes se cuenta su compañera Sandra, el Comandante en Jefe de las FARC-EP, el heroico y legendario Manuel Marulanda Vélez, a las 18:20 horas muere en las montañas del sur de Colombia a causa de un ataque cardíaco. Las FARC-EP, en el marco de la celebración del 44 aniversario de su fundación, a través de un pronunciamiento leído por el comandante Timoleón Jiménez, darán a conocer el hecho de su deceso. Los revolucionario y bolivarianos del mundo, mediante diversas notas de condolencia expresan su solidaridad y respaldo incondicional a las FARC-EP en su luto y su lucha indefectible por la Nueva Colombia, la Patria Grande y el socialismo.

- Como Comandante de las FARC-EP asume el camarada Alfonso Cano. La Organización, mediante un pronunciamiento oficial da a conocer los nombres de quienes entran a hacer parte de su Secretariado nacional, anunciando como nuevos integrantes a los camaradas Pablo Catatumbo, Pastor Alape y Bertulfo Álvarez. Algunas semanas antes habían sido promovidos los camaradas Joaquín Gómez y Mauricio Jaramillo.

- En el desenvolvimiento de un desbocado y páfido militarismo contra el pueblo, en medio del más grande desprestigio y corrupción del aparato estatal, el gobierno del fascista Álvaro Uribe Vélez intensifica la guerra sucia, el terrorismo de Estado y la más enconada guerra mediática que propala el fin de las FARC y el arribo a un fantasioso

estadio de post- conflicto a favor de los intereses neoliberales y colonialistas de Estados Unidos. No obstante, la confrontación social se agudiza y mientras el régimen se hunde en su descomposición, a lo largo y ancho de la patria la resistencia popular de oposición persiste. Desde diversos ángulos, el clamor por una alternativa que abra el camino hacia una opción democrática de gobierno se multiplica y las FARC ratifican sus principios y sus propósitos revolucionarios de patria o muerte, hasta la victoria y más allá.

**Anexo 2:**

**Rostros y voces guerrilleras**

Este Anexo 2 es una presentación breve del origen social y político de los y las guerrilleras que aparecen mencionadas en las citas del cuerpo de este trabajo.

**Alfonso Cano** (1948-2011) fue un guerrillero de origen urbano (Bogotá), militante de la JUCO y del PC, formado en antropología en la Universidad Nacional. Ingresó a las FARC-EP en los años 70s donde fue dirigente del Bloque Occidental, miembro del Secretariado desde los años y comandante de la insurgencia en 2008 tras la muerte de Manuel Marulanda.



Fotografía 34 Alfonso Cano

**Andrés París** (1955) fue guerrillero de origen urbano (Bogotá), inició sus estudios universitarios en Bogotá donde también desarrolló sus actividades militantes en la JUCO y en movimiento estudiantil. Desde su ingreso a las FARC-EP fue director de la Escuela Nacional Hernando González Acosta (1985) y perteneció al Bloque Oriental Comandante Jorge Briceño.



Fotografía 35 Andrés París

**Antonia Simón Nariño** fue guerrillera de origen urbano, cursó algunos semestres de licenciatura en la Universidad en Bogotá. En las FARC-EP perteneció al Bloque Oriental Comandante Jorge Briceño donde desarrolló labores de alfabetización y formación.



**Fotografía 36** Antonia Simón Nariño

**Arley Morales** fue guerrillero de origen rural del Caquetá. Militó desde temprana edad en la JUCO, después pasó a hacer parte de las Milicias Bolivarianas en 1996 y posteriormente se incorporó como guerrillero del Bloque Sur.

**Cesar González** fue militante de origen rural, se formó en la JUCO y Partido Comunista. En las FARC-EP fue integrante del Bloque Oriental Comandante Jorge Briceño, y estudió por la Escuela Nacional Hernando González Acosta. Al interior de la guerrilla asumió tareas de educador de pedagogía de las líneas de las FARC

**Javier Cifuentes** habitó en varias zonas urbanas y rurales de Cundinamarca desplazado por la violencia oficial. Estudió bachiller en Bogotá y fue militante sindical durante 15 años de lucha política. En las FARC-EP fue estudiante en la Escuela Hernando González Acosta. Fue preso fariano y actualmente se encuentra en libertad.

**Enrique Cordillera** fue guerrillero de origen rural y campesino de la zona del Caquetá en 1992 ingresó a guerrilla a las filas del Bloque Sur.

**F. Ríos** fue militante urbano del PC3

**Fernando Ordóñez** fue guerrillero de origen rural (Boyacá), militante del Partido Comunista y de la Unión Patriótica. Ingresó a las FARC-EP en el año 85 e hizo parte del Bloque Oriental Comandante Jorge Briceño.

**Gabriel Ángel** (1958) fue guerrillero urbano de Bogotá, se graduó en derecho en la Universidad Nacional. Fue militante de la Unión Patriótica e ingresó a las FARC-EP en el año 87, consecuencia de la persecución política de la UP. Es autor de varios poemas y novelas que escribió en contexto armado y fue columnista de opinión en los medios de las FARC

**Inty Maleywa** fue una guerrillera de origen urbano de Medellín (Antioquia). Se graduó en Publicidad en la Universidad Bolivariana de Medellín. Ingresó a las FARC-EP en 2003 a la edad de 22 años tras una trayectoria de militancia comunista, pasando a formar parte del Bloque Caribe Martín Caballero. En las filas guerrilleras desarrolló trabajos culturales y educativos, destacó por sus obras artísticas, y trabajó en la emisora fariana Cadena Radial Bolivariana.



Obra 15 Inty Maleywa

**Iván Márquez** (1955) fue un guerrillero de origen urbano de Caquetá, militante de la JUCO y de la Unión Patriótica. Estudió derecho en la Unión Soviética. Ingresó a las FARC-EP e hizo parte del Bloque Sur y del Bloque Caribe Martín Caballero, del que fue comandante. Fue miembro del Secretariado de FARC-EP en 1990 y fue negociador de paz en la Habana. Tras la firma de los Acuerdos de Paz de 2016, renunció a su posesión como Senador. Actualmente asume el liderazgo de la Segunda Marquetalia que declararon su regreso a las armas por los incumplimientos de los Acuerdos de Paz.



**Fotografía 37** Iván Márquez

**Manuel Marulanda** (1930-2008) fue guerrillero de origen rural y campesino del departamento de Quindío. Hizo parte de la Resistencia de Marquetalia (1959) y del movimiento guerrillero que dio lugar a las FARC-EP. Fue comandante de las FARC-EP y miembro del Secretariado hasta su muerte en 2008.



**Fotografía 38** Manuel Marulanda y Jacobo Arenas

**Jacobo Arenas** (1917-1990) fue guerrillero urbano de Bucaramanga (Santander), militante del Partido Comunista y del movimiento sindical. Hizo parte de los orígenes fundacionales de las FARC-EP en la Resistencia de Marquetalia y participó en la redacción del Programa Agrario de los Guerrilleros. Fue miembro del Secretariado y destacó por su labor ideológica y política en la guerrilla hasta su muerte en 1990.

**Jesús Santrich** nacido en Sucre fue guerrillero miembro del Estado Mayor Central y jefe del Bloque Caribe Martín Caballero. Estudió en la Universidad del Atlántico Derecho y una Licenciatura en Ciencias Sociales. Dentro de las FARC-EP se ocupó de labores de comunicación en la emisora Cadena Radial Bolivariana; Destacó por sus composiciones musicales, pictóricas y poéticas en las filas guerrilleras.



Fotografía 39 Jesús Santrich

**Joaquín Gómez** (1947) fue un guerrillero de origen rural, nacido en Barrancabermeja. Fue militante de la JUCO y estudió en la Unión Soviética. Ingresó a las FARC-EP en 1982 y fue comandante del Bloque Sur, miembro del Secretariado. Fue co-autor de la Cartilla de Filosofía de las FARC-EP.



Fotografía 40 Joaquín Gómez

**Julián Conrado** fue un guerrillero de Turbaco (Bolívar) militante de comunista y de la Unión Patriótica. Ingresó a las FARC-EP en el año 1984 e hizo parte del Bloque Caribe Martín Caballero. En las filas guerrilleras se convirtió en uno de los músicos farianos y se ocupó de diversas labores culturales.



**Fotografía 41** Julián Conrado

**Jorge Humberto Caballero Bloque** fue militante de la JUCO y guerrillero de las FARC-EP desde su ingreso en 1980 al Bloque Sur

**Julio** fue guerrillero de origen rural desplazado a Bogotá. Antes de ingresar a las FARC-EP en los 80s tuvo una trayectoria de militancia comunista. También fue formado en la Escuela Hernando González Acosta en los años 83-84. Fue preso fariano y actualmente se encuentra en libertad.

**Laura Vega** fue una guerrillera de origen urbano donde cursó estudios universitarios. Hizo parte del Bloque Oriental Comandante Jorge Briceño y destacó por sus labores como educadora y alfabetizadora.



**Fotografía 42** Laura Vega

**Lucero Nariño** fue guerrillera de origen rural, ingresó a las FARC-EP en el año 99 en el Guaviare e hizo parte del Bloque Oriental Comandante Jorge Briceño.

**Martín “Valentía”** fue guerrillero rural del Bloque Sur desde su ingreso en 1998.

**Paola Martí** fue guerrillera rural del Bloque Magdalena Medio y anteriormente militante del Partido Comunista.

**Raúl Reyes** (1948-2008) nació en La Plata (Huila), fue militante sindical, militante comunista de la JUCO y del Partido, pasó a ser guerrillero de las FARC-EP desde su ingreso en 1970. Fue comandante del Bloque Sur y miembro del Secretariado.



Fotografía 43 Raúl Reyes

**Rubiel Castro** fue un guerrillero de origen rural y campesino. Ingresó a las FARC-EP en los años 90s e hizo parte del Bloque Oriental Comandante Jorge Briceño. En su entrevista explica cómo aprendió a leer y escribir en la guerrilla a la que ingresó siendo analfabeto, y que le permitió especializarse en trabajos de organización de masas en las filas.

**Teófilo Panclasta** fue guerrillero de origen rural que hizo parte del Bloque Magdalena Medio. Ingresó a las FARC-EP en 1989.

**Solís Almeida** (1960) fue guerrillero de origen antioqueño y boyacense. Militó en la JUCO e ingresó a la insurgencia FARC-EP haciendo parte del Bloque Caribe Martín Caballero y siendo comandante del Frente 19 de ese mismo bloque.



Fotografía 44 Solís Almeida



Fotografía 45 Timochenko

**Timochenko** (1959) fue guerrillero de origen del departamento de Quindío. Militó en la JUCO en su juventud e ingresó a las FARC-EP en el año 1966. Hizo parte del Bloque Magdalena Medio, del que fue comandante, miembro del Secretariado y fue campesino el último comandante de las FARC-EP.

**Valentina Beltrán** fue guerrillera en las FARC durante más de 30 años, de los cuales pasó 6 en prisión, en la reclusión de mujeres de Bogotá. Hizo parte del Bloque Comandante Jorge Briceño y desempeñó labores educativas en las filas guerrilleras.

**Victoria Sandino** (1965) fue militante comunista de la JUCO, de la UP y guerrillera de origen rural de las FARC-EP. Se graduó en Periodismo en la Fundación Universitaria para el Desarrollo Humano –y recientemente sustentó su tesis para graduarse en Sociología por la UNAD. Ingresó a las FARC-EP en los años 90, consecuencia de la persecución política de la Unión Patriótica, pasando a ser parte del Bloque Central y de la Unidad de Alfonso Cano. Desarrolló labores de comunicación y pedagogía en las filas de las FARC-EP y fue una de las impulsoras de la línea de feminismo insurgente en la guerrilla.



**Fotografía 46** Victoria Sandino

**Horacio Castro** fue guerrillero campesino de origen rural, nacido en Puerto Boyacá pero su familia fue desplazada a Urabá. Ingreso a las FARC-EP en los años 80s y fue estudiante de la Escuela Hernando González Acosta en el 83, su formación política favoreció su desempeño en labores educativas en la guerrilla. Fue preso fariano y actualmente se encuentra en libertad.

# Anexo 3:

# Sobre mi lugar de enunciación

*“No escribo desde Madrid, escribo bajo su yugo”*

(Gata Cattana- Al Norte, 2012)

Hablando de la formación -en el sentido de producir y dar forma- es pertinente reconocer que en mi caso concreto se ha articulado en dos ejes fundamentalmente: mi formación política y mi formación académica. Desde años antes de comenzar mi carrera de Sociología en Madrid (Estado Español), hice parte de la escuela de la lucha política, y esas enseñanzas indudablemente marcaron mis formas de mirar y comprender el mundo.

Después de graduarme en Sociología decidí retomar la idea de volver a Colombia, ya que la oportunidad de aprovechar mi beca de movilidad académica se vio bastante mermada por la pandemia. Mi paso por la universidad pública en Colombia ha sido una experiencia que ha quebrado como nunca antes la formación que yo traía como bagaje del otro lado del Atlántico, me ha cambiado ontológica y epistemológicamente. Puedo decir que cumplí un sueño al estudiar en la Universidad Nacional de Colombia con esta Maestría.

Esta experiencia universitaria -y no me refiero únicamente en las aulas- ha transformado mi mirada y mi relacionamiento con el mundo, desde lo académico hasta lo cotidiano, de forma integral. Y para mí es algo invaluable. Las clases con Ochy, con Marta García Velandia, la Semillera de Sociologías Populares Feministas y de Género, las asesorías con Miguel Ángel, las luchas estudiantiles, los proyectos colectivos de cine y cultura, también los momentos de alegría y de juntanza con mis amigas, han sido mi escuela estos años.

Considero que la Universidad ha sido históricamente y es un lugar de poder, una institución de reproducción de la dominación de clase-genero-raza. Pero como todo lugar de poder, también es un lugar de resistencia y de disputa. En ese sentido, la universidad pública en Colombia -y diría que en Latinoamérica- se enmarca en unas geopolíticas del conocimiento, de la misma forma que lo hacen sus resistencias. Y es precisamente en esas contradicciones donde encuentro las enseñanzas de una formación integral, no orientada a una meritocracia ni a la obtención de un título; sino a la esperanza de la construcción de una vida en común, orientada a la crítica a una matriz de opresión para cambiar un mundo que empieza por nosotras. Una formación que se practica todos los días.

En el transcurso de este trabajo he recibido la pregunta por parte de compañeras, de firmantes de paz, de profesores e incluso de los jurados de mi tesis: ¿por qué estás estudiando las FARC-EP? Supongo que esa curiosidad se relaciona precisamente con el lugar en que nací, y con el privilegio de haber nacido y crecido en un contexto que no está marcado por un conflicto armado. Todavía no tengo muy claro cómo responder a esa pregunta. Pero diría que mi proceso formativo de alguna forma me llevó hasta aquí, a enfocar mi mirada en los conocimientos de quienes tienen o tuvieron la transformación del mundo como horizonte. En este trabajo en concreto se orienta a aprender de las sabidurías farianas, desde el desconocimiento de una realidad que no atravesó mi contexto y desde la humildad de aprender de otras escuelas-de-lucha.

Mi lugar de enunciación responde a estas trayectorias, a estas experiencias, a las enseñanzas que he ido incorporando en mi formación académica, al quiebre que supuso mi paso por la universidad pública colombiana; pero sobre todo responde a las sabidurías de mis compañeras, de mis amigas, de mis abuelas, de mi madre y de mi padre, a las habilidades y conocimientos de la vida y para la vida. Solo sé de dónde vengo, y como en el cuadro de Inty Maleywa Transhumancia: en mi caracola llevo este alijo de conocimientos, sabidurías y destrezas para la adaptabilidad en los múltiples caminos que se me abren y los que llevo recorridos.



# Anexo 4:

# Entrevistas

### Verbatim de la entrevista a Andrés París (2 de noviembre 2022)

#### Trayectoria política personal

JUCO 1970-1985 Líder estudiantil, cargos de dirección, secretariado de la JUCO.

Entre en la universidad pero mi compromiso político con la JUCO me hizo tomar mis estudios como algo secundario (derecho, antropología, licenciatura en sociales en la UNAL)

“Mi título profesional, si te interesa, sigue siendo el de revolucionario”

#### 1. Proceso formativo

##### ¿Qué es importante fundamental que conozca un guerrillero?

Primero la formación política, ideológica. Decía el Che y muchos clásicos y Mao, que antes de armar las manos hay que armarle la cabeza al combatiente, y de eso se encargaba la formación política. los elementos básicos de por qué se está en la lucha, porque se da el combate, las razones de la guerra... tú coges a otros combatientes y van a hablar de la experiencia militar y vas a escuchar que lo fundamental es la preparación militar.

La escuela reflejaba el pensamiento oficial del secretariado, lo principal era la formación del guerrillero. Después de haber logrado esa formación mínima básica viene la formación militar, la mejor escuela es el combate. Así nació las Farc, sin escuela: hombres y mujeres en combate.

Para esas fechas logra empezar a dar su instrucción con todos los aspectos de la vida militar, eso que llamar orden cerrado que es la vida de campamento, después viene el entrenamiento táctico en el terreno, aprender a moverse, después es prepararnos para realizar todos los tipos de acciones que desarrolla la guerrilla.

##### ¿Qué lugar ocupaba la formación en la insurgencia?

De primer orden como política oficial de las farc. tú sabes que venimos de la formación comunista, de los partidos comunistas, generando una cadena con unos niveles de instrucción.

Nos prepararon, nos formaron (en la juco) para ir a ayudar a formar a allá (a la guerrilla).

Si me hubieran dicho que iba a ser así no hubiera ido

Nosotros hablamos de formación política e ideológica.

La (formación) política, los elementos rudimentarios para enfrentar la batalla de ideas diarias pero expresadas en la política.

## **Dimensión moral**

La formación ideológica iba dirigida a una acción más profunda que era la acción para incidir en la conciencia, en las conductas, en las formas de ser.

En la formación política todo estaba dirigido a elevar la moral, entendida como una suma de normas éticas de comportamiento que estaban en los estatutos de las FARC, en el reglamento. si no había capacidad de entenderlo y alguien caía en violaciones a la ética. Entonces había reglamentos sancionatorios, de derechos y deberes para no tener que sancionar se hacía un intenso trabajo ideológico dirigido a elevar la moral revolucionaria. No entendida como un criterio religioso sino como una actitud de vida y de lucha.

El principal es el acatamiento a las normas establecidas en las FARC, compartir conscientemente los objetivos de lucha. A partir de ese compromiso, adquirir una actitud desinteresada, no al individualismo. hoy en día esta todo eso derrumbado. La Canción Julián Conrado- Nada personal identifica la razón de ser.

## **Cotidianeidad, saberes prácticos**

La vida de las FARC, cuando yo entré, tiene un horario, una orden del día, unas formaciones donde se distribuyen e instruyen las tareas del día. por ejemplo a las 6 de la tarde había relación, que es el balance del día, [...] No éramos unos civiles desarraigados regados en la guerra, éramos población civil en armas bajo un régimen militar. toda la vida estaba regulada comenzaba el horario a las 5:45, tinto, lavada de boca. a las 6am la calistenia unos ejercicios físicos, 6:30 desayuno 7:30 formación para repartir tareas. durante el día la gente estaba realizando las tareas, salían comisiones, la guardia permanente, los servicios de cocina, de baño.. no había ninguna actividad humana que no realizáramos allá en las condiciones de la guerra. para eso el guerrillero recibió de parte de las FARC, su dotación, de los recursos necesarios, de comer subsistir, aprestamiento medico y paramédico.

## **Sobre el Concepto vida.escuela**

Me parece muy bonito yo no lo había oído, linda acepción que puede ser para mi 5 años encerrado en un campamento, es mi vida. La vida práctica se volvía escuela. y la vida guerrillera es una escuela permanente, ya se esté en campamento en la actividad diaria, móvil, estática, en combate... podemos decir que la guerrilla fue nuestra vida y nuestra escuela.

## 2. Sistema educativo FARC

Las FARC logró crear un sistema educativo a distintos niveles que empezaba por la Escuela Básica que se daba a todo combatiente que ingresaba, allí se estudiaban los estatutos de las FARC, principios de los elementos políticos de las FARC, y se combinaban con entrenamiento: se combinaba la instrucción política con la instrucción propiamente militar.

Después había un segundo nivel que se llama la Escuela de los Frentes, el frente era, fue y sigue siendo la unidad más importante de la guerrilla. Después se constituyeron los Bloques y sus escuelas.

Surgió otro nivel, primero que toda la estructura de las FARC porque era la que preparaba a los comandantes, surgió la Escuela Nacional de Cuadros Hernando González Acosta que fue donde yo trabajé una vez ingresé a las FARC. Yo me fui con todo el pensamiento y las ganas de repetir la experiencia del Che Guevara, pero recibí la orden de ir a contribuir a la instrucción. Desde que ingresé a las FARC me mandaron inmediatamente a la escuela de la organización.

La escuela tenía un programa, un pensum más especializado que consistía en los cursos de comandante de compañía. Dábamos un curso político-Militar, más de la mitad del curso era filosofía, economía, programa del partido comunista, historia de las FARC, elementos de la situación internacional... y prácticamente los documentos ideológicos del PC los trabajábamos allá. Y había un componente militar que tenía dos momentos: el teórico y el propiamente práctico.

Después surgieron la necesidad de crear cursos de especialidades: enfermería, odontología, propaganda... Había cursos de abastecimiento, de logística de cómo manejar los almacenes y depósitos de alimentos. Cursos de comunicaciones, de preparación para la creación de las emisoras. Desde el 85 al 90 que estuve ahí pasaron (Por la Escuela Nacional de Cuadros Hernando González Acosta) más de 7000 guerrilleros.

La actividad que menos quería el guerrillero era el estudio, no les gustaba, pero por orden militar se les obligaba. Si les dejaban voluntario ¿quienes quieren ir a la escuela? nadie iba porque son hombres y mujeres que no estudiaban, no tenían primer grado de instrucción.

Eso no es ni bueno ni malo, eso era una realidad sociológica que había que tener en cuenta. Quienes emprendían el trabajo por formarse y educarse como despegaban como los mejores comandantes. La formación académica es obvio necesaria muy muy importante decisiva para ser comandante.

Nosotros establecimos que cada tema tenía que estar acompañado de una cartilla. y esas cartillas se iban pa' las distintas áreas. y la instrucción se hacía en base a esas cartillas, tanto la escuela político-militar como las especializaciones. era un pensum nacional, un programa de temas que decía en las FARC a estos niveles se tiene que estudiar esto, esto y esto.

Los cursos eran de 30, 20, 15, 10 pero todo el mundo tenía que pasar por la Escuela básica. teníamos apoyo audiovisual, videos, en la instrucción para campesinos y mayores es muy importante esas ayudas.

Cuando había condiciones se reproducía -una cartilla- para cada estudiante, donde no, pues se hacían grupos de estudio. Se combinaba el estudio individual con el colectivo en grupos de estudio de 3, de 4. y terminaban en exposiciones, el grupo nombraba a alguien para que expusiera.

La primera dificultad en la instrucción era que el nivel de analfabetismo, al principio en la década del 70 era grande, era mayoritaria. pero ya pal 80, y 90 comenzó a entrar gente con nivel académico por lo menos de secundaria. y existía también la educación para la alfabetización, por ejemplo en la escuela alguna vez pusimos un cartel que decía "La Escuela Hernando González territorio libre del analfabetismo"

### **Biblioteca móvil:**

Había un principio de que cada guerrillero tenía que llevar un libro en el equipo, y eso se mantuvo hasta lo último. todas estas escuelas (EHGA) que lograron ser estáticas tenían bibliotecas muy grandes yo calculo de más de 500 libros

A veces La situación era muy difícil; o lleva una panela o lleva un libro, pero pese a ese rigor de la vida siempre se sostuvo que el libro era necesario

### ¿Qué libros llevaban?

Sobre todo, los básicos cartilla de educación, reglamento, y los libros necesarios para la escuela, (también) dependía de la disponibilidad, del gusto del combatiente. Cuando se entregaba un libro como dotación el (guerrillero) debía responder por él, porque no era suyo era del colectivo, para las escuelas y eso.

## Escuela Hernando González Acosta

Operó en Casa verde en el 83 ya se llamaba escuela de cadetes 85 Escuela de comandantes de compañía, después del bombardeo de César Gaviria se vuelve escuela móvil en el área del Bloque Oriental, cada bloque tenía su escuela móvil porque ya no era posible llamar a 100, 200 de otras regiones

Entonces, ¿la Escuela Hernando González Acosta se crea en el 85?

No, la escuela cuando yo llegué ya estaba estructurada el director era Timochenko, antes de él estuvo Manuel Marulanda en la dirección y coordinación de la Escuela de Cadetes se llamaba antes después le pusieron el nombre de Escuela Hernando González Acosta.

El periodo que me corresponde a mí coincide con los diálogos de Casa Verde con el proceso de paz. Entonces había una relativa posibilidad de hacer cursos sin que la guerra los interrumpiera. Después en el 91-92 termina ese proceso y pasó a ser una escuela móvil allí en la misma área del secretariado en la región del Duda a orillas del río Sumapaz.

Después del ataque a casa verde en 1990 la escuela se transformó en móvil y se fortalecen las Escuelas de los Bloques. Ya era muy difícil mantener una escuela centralizada, nacional y si se quiere estática, y se pasó a escuelas móviles y hasta el día de hoy, imagino, en las nuevas guerrillas toda la formación y la instrucción se da sobre la marcha del accionar permanente de la guerrilla.

“Cuadros” es una palabra muy de los partidos comunistas, un cuadro es una persona que tiene una formación integral política y militar que lo dota de las posibilidades de conducir.

Cuando era una escuela de mandos, la gente salía de allí: si comandante de escuadra, salía a dirigir guerrilla, si era dirigente de guerrilla salía a dirigir compañía.. pero no por el curso solamente sobre todo por la experiencia, el curso lo reforzaba los comandantes tenían que ser cuadros, comandante era la responsabilidad militar y cuadro era la responsabilidad política

Hernando González fue un muchacho de la juventud comunista, estudiante de la Universidad Libre que entró junto a Jacobo Arenas, el partido comunista los mando para allá.

Y a Hernando González lo mataron como a los 3 meses de haber ingresado. Entonces cómo era el primer estudiante, intelectual, militante comunista que da el ejemplo de ingresar, entonces se toma como símbolo de contribución a la formación intelectual y política.

## **Distribución**

Contaba con un campamento con toda la instalación: salón con aulas bibliotecas aula central, patio enfrente, las caletas donde dormía la gente, zona restringida de la comandancia y profesores, casitas de madera para estudiar, preparar clases... dos caños de agua muy fría. Habían rancho, baños/chontos,

Todas las especialidades: filosofía, economía, programa agrario, instrucción de fuego inteligencia de combate, inteligencia, enfermería, a los que iban a los cursos se les daban todas esas instrucciones, parte política primeros 15 días, parte militar los 30 días siguientes, duraban como 50 días, 2 meses

## **Cotidianidad**

A las 7 de la mañana llegábamos al aula, cada hora había un receso.. hasta las 11 de la mañana que había el almuerzo y volvíamos a las 2 hasta las 3 de la tarde. luego las tareas cotidianas.

Del 85 al 90 se hicieron 7 cursos de comandante de compañía, infinidad de cursos de especialidades. Al principio había evaluación, después lo consideramos negativo porque tendía a desmoralizar y desmotivar al combatiente que era semi-analfabeto decirle “usted se rajó” era desmoralizante. lo importante para nosotros era que llevase algunos elementos de lo que se le transmitía. Lo que sí se exigía era la disciplina porque es la base de las organizaciones militares formadores había hombres mujeres principalmente eran cuadros militares urbanos que ya pertenecían a la guerrilla, en esencia no había formadores externos. Si había alguna especialidad que querían tomarla -los profesores- y no necesitábamos de ellos, se les dejaba hacer especialidades.

Los estudiantes: regularmente entre 30 y 50 las especialidades eran cursos muy grandes de 100, 150

## **Hora cultural**

Se celebraban los aniversarios revolucionarios: las fechas de las farc, del partido comunista, de la unión soviética, de la revolución cubana... para educación

internacionalista se organizaba un plan de horas culturales. al final evitaremos que fuese una repetición de los cursos no que fueran charlas porque ya la gente estaba cansada de esa actividad por ejemplo presentación de videos, canciones, danzas para las navidades se organizaba la fiesta donde había consumo de licor controlado.

### ¿Había formas de resistencia a la formación?

Muchos querían quedarse en la caleta abrazados con las novias entre eso y la hora cultural pues es más rico estar con la novia.. todo el horario diario era obligatorio, no solo lo educativo la hora cultural intentaba diferenciarse del método tradicional de educación o sea el profesor, el tablero, el lápiz. con los computadores se facilito mucho, aunque servían para meter los chips ya en lo último de la guerra.

### **Desdoblamiento de saberes**

Terminaban los cursos y la gente regresaba a sus regiones, cuando así lo determinaba el secretariado, o sino eran llamados para que se pusieran al mando de nuevos frentes guerrilleros. O sea, la escuela jalónaba las actividades de lo que se llamó el desdoblamiento, cuando terminó esa experiencia en los 90s empezaba el crecimiento más importante, ese crecimiento no se podía si no había una instrucción.

Las FARC tuvo un proceso de instrucción muy grande, muy fuerte y eso se expresaba en el desdoblamiento de los frentes. Esos conocimientos que se daban se desdoblaban en los frentes. El conocimiento permitió el crecimiento. La escuela permitió también el desdoblamiento militar y en conocimiento es decir mandar el conocimiento, no solo desde el grupo de mandos, o desde el grupo intelectual o urbano sino mandarlo a los frentes. Eso a su vez tenía como ganancia unificar a las FARC en el lenguaje en la doctrina en la disciplina. el desdoblamiento de saberes contribuía a la unificación del pensamiento.

### **Batalla de ideas relación con Estado**

Las FARC no era un ente para la deliberación política, como partido comunista que éramos también, nos alineamos en los debates políticos de la época: éramos anti-trotskistas pero por el nivel promedio de los excombatientes ellos no estaban hechos para el debate, ellos estaban hechos para la acción, la mayoría de integrantes de las FARC fueron hacedores de la guerra

El capítulo que se dedicaba al debate, a la producción de ideas era el partido comunista. El núcleo dirigente de las FARC: Marulanda, Jacobo, el experimentado dirigente que participaba en el debate. no quiere decir que la gente no entendiera o no estuviera informada.

### **Particularidades del modelo educativo**

En la parte del estudio de la formación política del país del capitalismo hablamos del sistema educativo y lo denunciábamos: un sistema educativo elitista. El analfabetismo como algo premeditado por el estado para mantener al pueblo en la ignorancia. hacer una crítica marxista leninista de la educación burguesa intentábamos cambiar los métodos de esa educación, obviamente cambiábamos los contenidos.

Por ejemplo en la priorización del estudio colectivo, en la priorización de crear conciencia, en la priorización de crear valores del guerrillero. la educación burguesa reproduce valores burgueses estaban hechas todas las cartillas apoyándonos en los conocimientos e ideología marxista-leninista. Nos estábamos preparando para destruir el ejército que era el principal apoyo del dominio burgués, nos teníamos que preparar al combatiente para destruir al estado y su sistema educativo.

### **3. Conocimientos por grupos sociales**

#### **Integración experiencias y saberes previos**

Se buscaba integrarlos -los saberes previos- de acuerdo a la preparación del guerrillero, lo principal del urbano cuando se integraba era la formación política general. Siempre se buscaba ponerlo en donde más provecho y aporte pudiera dar, no siempre se lograba.

#### **Saberes conocimientos ancestrales**

El guerrillero, el campesino es poseedor de saberes ancestrales, los indígenas y los negros el trabajar la naturaleza, para descubrir dentro de ella las hierbas que sirven para la medicina desde curar una picadura de culebra hasta conquistar a una mujer que es arreciza, entonces ellos utilizaban todo eso, no eran experiencias guerrilleras, eran del campesinado.

Yo un día vi, no me vas a creer, no era política de las FARC... Había una muchacha con quién-sabe-qué problemas psicológicos, urbana, se supone que ella no era creyente en brujas. el comandante llegó y dijo traigan todos los remedios, traigan la bruja. le trajeron la bruja que hizo sus ungüentos, los rezos y allí la muchacha se curó. Yo no creo eso,

oficialmente no compartíamos la brujería.. pero la curaron.

Conocimientos ancestrales en el parto, por ejemplo, no siempre hubo un grupo médico y paramédico. Entonces para sacar muelas, picar medicamentos, hacer operaciones utilizaban todo eso -saberes ancestrales.

### **Diferencias regionales**

Colombia es diversa culturalmente pero constituimos una nación con identidad.

Folkloricamente los costeños querían una guerrilla especial pa' ellos. Los costeños colombianos son divertidos, borrachines, bailadores querían una guerrilla que se dedicara a hacer lo que los costeños hacen. Eso no dejaba de ser una broma.

En la vida militar se podía ser alegre, donde había fiestas, donde tomábamos trago pero sobre la base de la organización. Cada uno ingresaba y daba el aporte específico. Es evidente que los indígenas son buenos conocedores del terreno, entonces en la guerrilla los indígenas trabajaban en exploración.

Tuvieron un aporte más importante. Lo más destacado eran mujeres, negros e indígenas. Las mujeres al principio fueron un grupo minoritario, pero ya a lo último ingresaban más mujeres que hombres. No solo estaban ingresando más mujeres, sino que el promedio académico de las mujeres era mayor que los hombres.

De 10 mujeres 5-6 ya tenían bachillerato, ese era un promedio muy importante. La mayoría de los hombres no tenían ningún nivel de escolaridad, la mujer venía destacando en la formación y preparación.

### **Urbanos/campesinos**

Los urbanos llegamos allá a las FARC y éramos un componente dirigido a ayudar a la formación política y militar. Ese L\*\*\*\* generó una tendencia muy negativa de lo urbano, el consideraba que los urbanos eran superiores a los campesinos. Toda esa actitud se acababa en las marchas: el campesino tiene más fuerza y más destreza para moverse en el medio, un urbano va caminando y se cae 20 veces. El campesino no se cae.

Yo por lo general asumí eso de la "superioridad de lo urbano" entre comillas con una actitud comunista, si pa' mi urbanos y rurales eran guerrilleros a los cuales, con mucha modestia, desde mi posición tenía que contribuirles y ayudarles. Si usted se pone presumida de socióloga intelectualoide le van a coger fastidio.

El guerrillero campesino -como todos los seres humanos- tiende a homologar la experiencia, o sea, el campesino es duro y quiere someter al urbano a aprender lo militar como experiencia de vida dura y física... los campesinos eran la absoluta mayoría de la guerrillera cuando yo me fui para allá dure 1 año o 2 años para encontrarme un urbano en filas lo que había allí era puro campesino, con su psicología. El campesino privilegia el trabajo material, la fuerza física, el trabajo práctico son hombres de trabajo no hombres de estudio, pero las FARC los obligaba por reglamento a pasar por todos los cursos y las escuelas.

### **División del trabajo**

Además la primera gran división social del trabajo que estudia Marx fue esa, entre el trabajo material y el trabajo intelectual, eso pervive. Un ejemplo de la armonía de esos dos elementos, el intelectual y el campesino, era Jacobo Arenas y Manuel Marulanda Vélez. Jacobo sin ser universitario era un autodidacta. Él llevaba la instrucción política. Marulanda, pues la experiencia en el campo.

Esa división es creada por la humanidad y tenía expresiones dentro de las farc. Y hubo tendencias que quisieron trabajar, por ejemplo, la inteligencia militar, el enfrentamiento entre urbanos y rurales pero eso nunca se logró.

### **Difusión**

Las Farc tuvo radio y revistas pero no siempre en los campamentos. yo estuve casi toda la vida en el monte, casi no tuve presencia urbana. en el campo a veces alcanzabamos a escuchar algunas emisoras. esas emisoras las antenas estaban para que llegaran a la población civil y ellos tenían esos mismos principios de educación e instrucción de la actividad difusora.

En Bogotá se imprimía la revista resistencia pero era de muy difícil distribución, pocos números. los que salieron contribuyen a la propaganda armada de las farc, con la emisora y las propias acciones militares que eran acompañadas por panfletos, comunicados que se repartían en el desarrollo de la acción.

## **Trayectoria personal**

De madre negra y padre campesino (Córdoba). Llego a las FARC por mi formación política, por el activismo juvenil y político que tuve desde mi adolescencia JUCO.

### **1. Proceso formativo**

La formación política fundamentalmente en la organización era parte de la columna vertebral de la organización, porque a diferencia de lo que muchos podrían pensar, la insurgencia era una organización que no te daba un salario, no te pagaban absolutamente nada solamente te daban lo necesario. Para estar allí hacía falta tener mucha fuerza de voluntad, mucha formación revolucionaria para decir “yo me quedo aquí por este proyecto, y voy a apoyarlo y a empujarlo”. Al punto que se convirtió en una guerrilla muy fuerte, muy poderosa, con características de ejército irregular. ¿Qué era lo que alimentaba que la gente se quedara allí? La formación política.

Se dice que a la guerrilla se ingresaba por voluntad propia, de manera consciente, pero no significaba que todo el mundo fuera consciente de estar en la insurgencia. Consciente porque tu te vas, y tu decides cuando te vas, pero no quiere decir que tu tengas una conciencia de clase o tengas claridad de las razones por las que tú estás en la insurgencia.

Los estatutos de las FARC (establecían) que esta formación tenía que ser integral porque la mayoría de la gente nuestra es gente muy humilde, popular, incluso gente que no sabía leer ni escribir. Entonces para tener formación política, pa' poder leer un libro, tienes que saber leer y escribir.

Entonces el primer paso era que las personas supieran leer y escribir.

Un segundo paso es tener el contexto del territorio que estábamos habitando y el contexto del país. ¿Y eso qué significa? Cultura general. O sea, conocer geográficamente cómo está distribuido el territorio, las regiones, también conocer la historia de Colombia. Y en esa lectura, en ese aprendizaje del país, del territorio estaba también el aprendizaje de los problemas sociales, de los problemas económicos de las comunidades y eso ya es formación política.

Era obligatorio que existiera formación en todos estos niveles que te digo de alfabetización, de historia de Colombia, de economía política, de filosofía, de los problemas del territorio..., incluso formación militar recibían entrenamiento y formación a través de la cartilla militar que era toda una escuela de estrategia que era muy importante.

## **2. Sistema educativo FARC**

Esa formación se daba o bien a través de escuelas. En un tiempo hubo escuelas permanentes, por ejemplo, la Hernando González Acosta que esa funcionaba en el secretariado y funcionó hasta el año 90 cuando hubo el ataque a Casa Verde, que quitaron toda esa infraestructura que se tenía allá. A partir de ahí la Hernando González se convirtió en una especie de escuela itinerante, pero ya no fue tan permanente sino por tiempos.

Era una escuela como de cuadros, de mayores cuadros. En un principio era para todo el mundo, para la guerrillerada. Pero generó que se diversificara la formación en cada una de las unidades.

### **Cotidianidad**

Definitivamente el tema de las regiones incidía mucho; incidía en la metodología, más que en el núcleo temático. Los territorios variaban.

En un principio, yo estuve siempre en unidades del secretariado, ahí se hacía mucha escuela y mucha formación. De hecho, el Régimen Interno que era como una normatividad del día a día (...) por decir: que a las 6 hay revista de personal, a las 6:30 es el desayuno, a las 7 la hora de noticias... ese era un ejercicio de formación política y cultural en general. Esto ocurría en todas las unidades.

Había 3 cosas que eran parte de todos los regímenes internos en cada una de las regiones: el tema de las noticias, el tema de la formación o la charla que le llamaban, y el tema de la hora cultural.

Las noticias que se daban regularmente en la mañana, se nombraba a un noticiero, o sea, una persona o dos que escuchaba las noticias, hacía un resumen de las noticias, y cuando iban al aula, presentaban el resumen y la gente discutía. Pedían la palabra después que los noticieros dieran sus resúmenes: "yo opino esto, yo opino tal cosa..." había un debate frente a la realidad nacional y había mecanismos. Hay que recoger noticias del territorio y hay que recoger noticias del nivel nacional y también internacional. Eso era establecido para una hora, eso igual pa' to' el mundo.

El tema de la charla. La charla es la lectura de un libro, es que una persona con algún nivel político daba una charla. Quien se encargaba de la educación era la célula del partido, entonces la comisión de educación decía esta semana dan la charla sobre tales temas y cada quien preparaba su tema y lo trabajaba como quisiera. Los temas estaban ligados por ejemplo a textos, a libros que queríamos estudiar, o a temas de coyuntura que la gente quería que uno lo explicara. Hablar de la constitución política por ejemplo o hablar de la seguridad democrática.

En La hora cultural había un despliegue de características de los territorios. Ejemplo: en la costa caribe se utilizaba mucho la música. Entonces la hora cultural era para hacer música, para cantar, para decir cosas a través de la música o de la poesía, el cuento, el chiste.. En los pueblos étnicos, en los pueblos indígenas que yo lo vi, era muy común que en la hora cultural la gente relacionara eso con el territorio, con su ancestralidad, con su cosmovisión. Y podía plantear ejercicios, charlas, intercambio alrededor del tema de cosmovisión. Pero también lo hacíamos para estudiar en esa hora cultural, para ver una película, un video, un documental, para leer un libro. Variaba mucho Adicional a esos 3 aspectos, si había gente que no sabía leer o escribir, para esa gente en particular había adicional a esta charla un tiempo exclusivo para alfabetización y eso era obligatorio.

Yo estuve hacía el interior y hacia el sur, (allí) una charla podía estar ligada a temas de medicina, de medicina ancestral, o de salud, de enfermería. De procesos organizativos cómo tratar y relacionarse con las comunidades, el respeto a la población civil...

Esto se deterioró un poco cuando la confrontación, cuando la guerra se agudizó más, ahí se hizo más difícil la formación, Digamos que del 2008 en adelante la formación de la gente disminuyo.

Las diferencias regionales en el tema de la formación. entre campesinos y urbanos. Entre afros y no afros, entre indígenas. Y mestizos, entre otras mujeres.

Había cierta diferencia especialmente los pueblos étnicos: los indígenas y población negra. Que eran diferencias culturales, más bien, pero todos acogidos a una sola norma.

Por ejemplo: todo el mundo con la formación militar, todo el mundo con el uniforme,... Y el régimen (Interno) en general era para todo el mundo. Pero la forma como se organizaba sí tenía que ver un poco también con estas características de los territorios y particularmente de las comunidades étnicas.

Ahora, entre lo urbano y lo rural, la única diferencia era cuando estaban acá. O sea, en las FARC hubo una cuestión muy particular, es que se crearon estructuras urbanas con urbanos. Y estaban aquí en la ciudad, que eran estructuras clandestinas y todo. Pero había periodos en que ellos los recogían allá en la montaña y ahí ya era normal, normal. No había ninguna diferencia. La formación era la misma, las tareas eran las mismas, todo. Claro, a los urbanos regularmente les daba mucho más duro la ruralidad: el marchar, el cargar con este tipo de cosas, pero como hacían entrenamiento, hacían formación militar y todo esto terminaba la gente poniéndose fuerte.

Por ejemplo, yo se supone que vengo de la ruralidad. Pero soy una ruralidad muy torpe, diría yo. Sí, porque yo nunca hice trabajos materiales como hacía todo el mundo en la ruralidad. Entonces tampoco tuve grandes marchas ni nada de eso antes. Cuando llegó la guerrilla sigo siendo muy torpe para marchar, por ejemplo, para la oscuridad. No soy diestra o hábil para todas las labores rurales del campo y de machetiar y de trabajar la tierra y de construir una caleta rápido. Pero yo vengo de la ruralidad. ¿Ves? Y las marchas me daban terriblemente duro.

O sea, no, la mayoría de la gente rural era muy hábil en el terreno. Yo no era tan hábil en el terreno. Y muchos compañeros urbanos. Y compañeras urbanas, que de una vez ingresaban a la guerrilla y se quedaban allá en el monte, o sea en la ruralidad, pues a ellos no les daba duro. No había ninguna diferencia entre el urbano y rural a menos que fuera por la fragilidad de algunos urbanos, que no eran todos.

O sea, por ejemplo, muchos urbanos que ingresaron y que estuvieron, apoyaban, por supuesto, el tema de formación política y todo esto.

## **Diferencias regionales**

Tiene varios aspectos muy sutiles, por ejemplo, la misma alimentación. En el interior del país todo el mundo comíamos y desayunábamos caldo, sopa en la mañana. De Medellín para acá, de Antioquia para acá, todo el mundo era la sopa, pero eso en la costa era imposible. O sea, nunca jamás ibas a recibir un desayuno de caldo o sopa o algo así en la Costa Caribe o en la Costa Pacífica. La Costa Caribe que correspondía a comunidades rurales, indígenas y negras y la pacífica completamente negra, pero jamás caldo. O sea, eso sí que no!

Yo me acostumbré tanto al caldo después de 24 años, porque siempre me tocó. Me acostumbré tanto que me hace falta en estos tiempos. A mí me cuesta desayunar con huevo y arepa, y esta vaina no, allá era arroz, que de por sí ya te genera un una, un cambio cultural en la comida en el tema de las charlas.

Por ejemplo la costa Caribe, con ese sol, con ese calor tan bravo, pues uno ahí charla

tiene que ser tempranito, porque ya a las 9 nadie se va a quedar quieto, ahí se te duerme. En cambio, en la cordillera esos horarios correspondían a la charla. Era muy probable que en la Costa Caribe y en la Costa Pacífica dijeran vamos a hacer charlas de 5 a 06:00.

Entonces eso generaba unas ciertas diferencias. Es lo mismo que con los indígenas. Bueno, y hay que tener en cuenta, ni los negros ni los indígenas son gente que tú las puedas tener en un escenario de aula, de cosas de estas dos, tres horas te pierde la atención. Hay más, hay más relación de ellos con la naturaleza. Es más fácil que se vayan a un claro o debajo de los árboles o algo. Esos son cambios, y eso pone un contexto distinto en la charla o en la conversación, o en la parte formativa. Y eso se daba en el territorio.

### ¿Y cuáles serían sus metodologías?

Yo siento que la gente, los indígenas lo que sí sé es que aprenden mucho desde sí. Si uno quiere hablar de la realidad nacional, hay que hablar de su propia realidad. Si uno quiere hablar de la crisis o del marxismo, hay que empezar a hablar por su propia cosmovisión. Si no, no van a entenderlo.

La gente del interior, cualquiera, si va a hacer economía política, Pues trabaja economía política. El problema de los mercados, el problema de la plusvalía y no sé qué diablos. Eso para el indígena no es posible, no te lo va a entender.

Entonces, el problema, es un tema más metodológico. El aprendizaje con estas comunidades partía más como de su propia cosmovisión y su propia práctica cotidiana, que eso era fundamental en esos territorios.

Yo te lo digo porque yo estuve mucho tiempo en proceso formativo, ¿no? Y sí tenía muy en cuenta estos aspectos y a mí me iba muy bien. Yo lograba que chicos y chicas aprendieran a leer muy rápido a partir de cómo buscar las cosas que más les gustaba. Y sobre esa parte trabajábamos.

### ¿Cómo se aterriza esa formación con con la vida campamento?

Por eso te digo, no siempre en todos lados se hacía eso. No. Yo siento que en el interior del país, y lo digo por experiencia propia, el método de dar charlas era muy escuelero, muy tradicional. Se paraba alguien, daba la charla, y los otros participaban o preguntaban. Eso con lo demás no es tan fácil así. Yo sentía que tocaba utilizar

otra dinámica y de hecho yo utilizaba esa dinámica de dar la charla y listo. Y había interacción. Claro, cuando yo utilizaba otro método me iba mucho mejor. Yo creo que he tenido vocación de profesora casi siempre, toda la vida por mis hermanos, cuando estaban pequeñitos. Yo creo que me funcionaba eso, pero casi siempre yo partía de cualquier tema. Yo partía, que cada quien tenía como su propio conocimiento o su propia forma de interpretar determinada realidad. Yo creo que desde el principio ya era socióloga, como al principio ya era feminista.

Pero es que yo partía siempre, como que no le daba información a la gente. Entonces es como indagar ¿Usted qué piensa sobre ese tema sin conocer nada? Entonces primero interpelaba a la gente y yo creo que ese era un método distinto y a mí me funcionaba porque a veces la gente llegaba como muy perezosa a la charla.

Entonces ellos sabían que cuando iban conmigo a la charla, pues no me podían poner ni perezoso, ni dormido ni nada, porque siempre les preguntaba. ¿Bueno, entonces tú qué opinas tú que dice tú qué haces? Él decía cualquier burrada, cualquier cosa. Entonces los demás se reían, los demás maman gallo. El otro le contradecía. Eso no es así. ¿Pero usted que le pasa? Eso no viene por ese lado o tal cosa...

Entonces se generaba como un interés colectivo de todo el mundo frente a una temática y terminaba orientando. De pronto daba cuando yo sentía que la discusión estaba muy por otro lado, daba como otras pistas, otros interrogantes, otras cosas, y ya iba conduciendo.

La gente le gustaba mucho que hiciéramos los ejercicios. Casi siempre me ponían a dar charlas todo el tiempo, pero la charla mía era así.

Eso sí, habíamos unos que lo hacíamos de forma voluntaria más allá de la alfabetización. Había una gente, como el caso mío, que nos gustaba el tema de la formación con la guerrillera, o sea, no había charla, no había nada, pero hablábamos.

La guerrilla se vuelve competitiva, competitiva, por ejemplo, en el ejercicio físico, competitiva en el tema del valor. Entonces yo de alguna manera descubrí que pues que todo el mundo en general era competitivo ahí en la insurgencia. Entonces establecí como una especie de competencias de competición en la En el tema del conocimiento.

Eso lo hacía yo en la unidad donde estaba la de Alfonso Cano, y el camarada me apoyaba mucho con el tema de los libros. Esa unidad en particular era una unidad que discutía mucha política, que hablaba de textos, que leía bastante. Yo me podía leer libros así, unos 24 libros al año. Y había competencia de quien se lee.

## Biblioteca móvil

Todo el mundo llevaba libros. Exactamente. Entonces no hay perdón. Nos robábamos los libros. Entonces. ¿Algún libro? Yo no me acuerdo que llegó un muchacho que no sabía leer y escribir. Se volvió un cuadro. Aprendió a leer y escribir allá y era un tipo muy pelo, muy pelo muy peludo. Un chico joven, Esteban se llamaba él. A él lo mataron después. Era tan leído o sea, como era la competencia, por quién lee más. Entonces me ponía unos retos. Cuando ya me lo leí se quedaba toda la noche leyéndolo, con una velita, con una linterna, y él leía y además se volvió muy inteligente y hablaba de muchos temas y tenía un bagaje cultural impresionante.

Había un chico que tenía problemas. Yo sentí que él tenía problemas. Yo no sé de qué, de adaptación ahí en la unidad, porque él había ido de frente, lo había mandado allá a la guardia del Secretariado y por la disciplina en la guardia del Secretariado es distinta y más fuerte.

Y él estaba como aburrido. Yo sentía que estaba como aburrido. Y ese muchacho le gustaba mucho el orden público, porque siempre hablaba de peleas, de. Entonces yo le busqué un libro. Busqué un libro que se llama La joven Guardia. Rusa. Entonces. Ya como como algunos teníamos, como es por ejemplo Esteban ya sabía que como era que yo trataba de cautivar la gente para ganarlas, para la lectura.

Esteban se había leído La joven Guardia, que son tres tomos. Entonces empezamos a hablar y yo no me acuerdo los autores. Con esos nombres rusos. ¿Quién diablos se va a acordar? No importaba. Ni tampoco los nombres por dónde pasaban y de dónde era. No, lo que importaba era la historia.

Siempre que estaba él por ahí cerca hablábamos del libro, del texto, de la historia, de la trama, y él empezó y un día me dijo todo serio yo quiero leer ese libro ¿cuál libro? Es el que están hablando ustedes el de la pelea. ¿Ah, sí? Y empezó a leerlo. No le gustó nada: “Pero el puto libro está muy difícil. Un nombre muy horrible” Entonces yo le dije. Mire, vamos a hacer una cosa, invéntate otro. Cuando tú veas un nombre, lo que se te venga a la cabeza. Qué diablo, ponle Segovia o Herrera. Si no te cautiva, entonces lo dejas.

Encontró la primera pelea y el primero no sé qué. Y el primer diablo lo bombardeó y tal y se cautivó. Se quedó. Y entonces después es que se comportaba como un niño. Entonces leyó ese primer tomo y tráigame el otro.

Le traigo el segundo tomo. Voy y me dijo consígame el otro, porque ya él sabía que eran tres. Yo fui afuera, busqué ese libro por todos lados. No lo había. El tercer tomo no lo había. No lo había. Y nosotros lo habíamos dejado enterrado. Yo no sé por dónde, porque lo teníamos. Conclusión es que este pendejo me dice emputado si no me consigue el tercer tomo no leo más. No leo más. No vuelvo a leer nunca más. Yo le dije qué caprichoso, ¿no? Vaya y averigüe por ahí algún profesor de la Nacional. Alguno de esos lo debe tener. Eso lo dijo Alfonso Cano.

Y claro, yo vine aquí una vez a Bogotá y para mí fue tarea prioritaria buscarlo. Y él había dejado de leer el segundo tomo porque no tenía el tercero en la mano y no leía nada más, ni revista ni nada. Rebelde. No quería leer nada más porque no, no estaba el otro tomo. Por fin conseguí el tomo. Ese librito viejo lo llevé y ahí sí siguió leyendo. Seguía hablando, seguía tal y después leía cualquier libro. Pero con él me pasó esa historia muy particular.

### **Formadores y formadoras**

Todo el mundo podía ser formador. No hay duda. De hecho, todo el mundo tenía que hacer charlas. O sea, en la semana de la reunión de la célula ellos sacaban la programación de las charlas y conversaciones y formación de todo el mes. Por ejemplo, semana a semana se reunían y presentaban para que esta semana te toca a ti y le toca al otro. Así entonces todo el mundo podía ser.

Yo te decía que los formadores era todo el mundo le tocaba, pero había o estábamos algunos que yo digo que teníamos vocación para eso. Entonces la gente siempre lo buscaba; “Ayúdame esto, ayúdame lo otro, explícame esto, explícame” como por iniciativa propia ¿verdad?

Y sobre los formadores, la mayoría, pues era internos, pero siempre que pudiera ir alguna persona y esa persona tuviera algún saber, por ejemplo, en términos en temas de medicina, en temas de salud, cosas de esa cualquier persona que fuera, si daba una charla si o si era también de carácter político, también la daba.

En las escuelas una como ya como las más organizadas y tal, también había formadores. Eran personas escogidas. O sea, cuando son es en la cotidianidad, no. Pero ya en la formación de una escuela de distinta orden, de escuela, de organización, por ejemplo, organización de masas o escuelas militares o escuelas políticas. Escuela en filosofía, escuela en enfermería, escuela en distintas áreas y oficios también.

Talabartería, para fabricar en confección, para hacer casas, los equipos, los morrales o para hacer las pecheras que eran de cuero y esas cosas.

Entonces esas sí había, como los las especialidades, incluso hasta en explosivos, manejo de explosivos. Radio, todo esos enfermería, todo estos cursos pues estaban ligados. Y ahí era personal especializado, podríamos decir los que trabajaban cada una de estas áreas no era todo el mundo.

En algunas regiones creaban las cartillas de alfabetización muy ligadas al territorio y a la cotidianidad guerrillera. Como de todas las especialidades, digamos filosofía, economía política o ciencias políticas cartilla militar, todo.

Se utilizaba video. Es que al principio pues no, no había todo este sistema digital ni nada de eso. Entonces yo alcancé a ver eso.

Se utilizaba la cartografía, pero casi que para temas exclusivamente militares. Yo comencé a meter el tema de cartografía social para identificar las poblaciones, cómo vivía la gente, que problemas identificaban en una comunidad. Pero a partir de la visión militar, porque si no, no era capaz de hacerla.

Entonces es cuando yo empecé a hablar de eso, la cartografía social, que eso nadie lo entendía. Pero entonces les dije bueno, digamos que dibujen un territorio nuevo en la vereda tal, con todas las casas, dónde queda, pongan la característica de la casa, todo. Entonces claro, la hacían en la montaña, hacían el río, la montañita, aquí el o sea todo con la cuestión militar. Entonces les dije bueno, háganle camino a esas casas. ¿Cómo se comunican esas casas? ¿A una trocha, a un caminito? No hay, no hay camino, ahí no hay. Y ahí empezamos a hacer ejercicios sociales de cartografía social.

La oralidad. ¿qué papel crees que tenía?

Fundamental, más que los textos escritos. Por eso te digo que el tema de las charlas eran todo orales. Entonces lo oral era más fuerte, obviamente mucho más fuerte. Y sí, cuando había posibilidades, pues se veía una película o se ponía un documental y sobre eso se hablaba.

### **Metamorfosis guerrillera**

Cuando una persona se incorporaba a la guerrilla, pues lo primero que tenía que conocer eran los documentos, el reglamento, los estatutos, las normas internas, todo

eso que tenía que ver con la vida interna de la guerrilla. Eso era lo primero. Y aquí hay un aspecto fundamental.

A la guerrilla siempre nos han atacado o nos atacaron mucho por el tema del aborto. Pero como era obligatorio conocer los estatutos, las normas internas, el reglamento interno, toda esa parte, era obligatorio que desde que la gente ingresaba y sobre todo la mujeres les decían que tenían que planificar. Entonces eso será obligatorio en la guerrilla. La planificación. cuenta con pasta, con inyecciones, con dispositivos. Luego después se volvió muy común el de la pila.

Y eso era eso sí o sí. Tenía que saberlo desde el primer momento. El conocimiento de las normas de la organización, porque ninguno podía justificar que cometía cualquier falta disciplinaria por falta del conocimiento de la norma. Por eso te digo que de lo que sí sé y tengo certeza es que a la gente, a las mujeres, pues les exigían la planificación y le explicaban por qué el tema de la planificación.

Luego de esos documentos. Hay actividades que tiene que saber, por ejemplo la formación militar, como se arma, desarma, como se dispara, como se alinea todo este tipo de cosas que son de orden militar. Era fundamental que si o si tiene que saber sobre estrategia militar, porque de eso dependía también la vida.

Otro aspecto es el de cocinar. Porque todo el mundo cocina y casi que la mayoría de los hombres llegaban no sabiendo cocinar. Y muchas chicas también no sabían cocinar. Pero sobre todo, los hombres no sabían. Entonces siempre ponían con una persona que supiera en compañía o se le acompañaba dos o tres veces. De ahí en adelante ya era la persona. Pero si o si tenía que saber cocinar, lavar su propia ropa. Suplir sus propias necesidades de aseo, de subsistencia.

### **Moral revolucionaria**

Lo primero que le enseñaban a la gente eran las normas y en las normas estaban los valores. A través de las normas conocidas sobre la moral revolucionaria, sobre la solidaridad. Los valores imprescindibles: la solidaridad y la moral revolucionaria. De hecho no tener moral era un delito. La disposición de la gente al trabajo, a cumplir las tareas, al apoyo a otros compañeros... realizar el trabajo de manera consciente, saber que estaba aportando a una causa revolucionaria a la causa guerrillera a la transformación social.

Cuando no se tenía moral hoy diría alguien que es un asunto de depresión la

desmoralización “no quiero nada, no me importa nada, me importa un carajo todo”. Pierde el interés de todo, no tiene moral.

### **Diferencias sociales**

Yo creo que había una diferencia entre los hombres y las mujeres, de hecho, no había mujeres que no supieran leer o escribir. Casi que todas por lo menos sabían algo de escritura y lectura. Era más notorio el analfabetismo en los hombres. Las chicas tendían a ser más juiciosas en el estudio, como más empeñadas en formarse, y en formarse en enfermería, en radio, en talabartería, en sastrería, en distintos campos.

Los chicos primero les daba como mucha pereza la educación, y más bien les llamaba la atención temas más de carácter militar, más de orden público, las mujeres querían más cosas. Creo que eso también corresponde a la extracción social de las compañeras, eran mujeres populares, campesinas, que padecieron muchas ausencias, no tuvieron muchas cosas.

Hay una cosa que dice una chica “yo extraño la guerrilla porque era una escuela, porque yo aprendí muchísimo, lo que yo sé se lo debo a la guerrilla”.

### **Borramiento de las memorias**

Mira, todo lo que hacía parte de la formación guerrillera: la Cartilla Militar, los Reglamentos, los Estatutos..., todos los documentos, todos, incluyendo los libros que la gente cargaba en su equipo los hicieron quemar posterior a la firma del acuerdo.

La gente se concentró en los campamentos, estos que llegaron de las zonas veredales y ahí todo lo que la gente traía incluyendo los equipos, los libros, las vajillas, la cuchara... todo eso se lo quitaron.

Y lo doloroso fue que la gran jefatura permitió que eso sucediera.

Entonces los reglamentos internos, todos estos documentos, todos fueron quemados.

¿Qué impacto tiene eso sobre las memorias que podían recuperar?

Obvio, es la anulación total de lo que habíamos sido. O sea, era como la renuncia a todo lo que fuimos.

E incluso lo poquito que de pronto, se ha tratado de mantenerse, ejemplo en Pondores, en la guajira, las compañeras, sobre todo las compañeras crearon como una especie de museo de la memoria. Dónde tenían un uniforme viejo puesto en un maniquí, donde tenían un fusil de palo, donde tenían unas botas, donde tenían algunos materiales, así de esa índole, el equipo y todo... El 20 de julio, el año pasado, se metió el ejército ahí, y les quemó y les tumbó todo eso, se lo llevó y les dañó lugar.

Así es.



# VIII. Bibliografía

## VIII. BIBLIOGRAFÍA

Aguilera, M. (2014). *Guerrilla y población civil: Trayectoria de las FARC 1949-2013* (Tercera edición). Centro Nacional de Memoria Histórica.

Alape, A. (1989). *Las vidas de Pedro Antonio Marín Manuel Marulanda Vélez Tirofijo*. Planeta.

Angel, G. (2008, septiembre 22). *Ensayo sobre la escritura*.

Arenas, J. (1965). *Diario de la resistencia de Marquetalia*.

[https://mronline.org/wp-content/uploads/2014/01/Diario\\_Marquetalia-1.pdf](https://mronline.org/wp-content/uploads/2014/01/Diario_Marquetalia-1.pdf)

Arenas, J. (1985). *Cese el fuego*.

Beltrán, M. Á. (2015). *FARC-EP 1950-2015 Luchas de ira y esperanza* (Grupo de Investigación América Latina). Universidad Nacional de Colombia. Ediciones desde abajo.

Bolívar, I. (2006). *Tipos de conocimiento y experiencias de la política: El sujeto político invocado por las FARC*. 25, 17. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105115224011>

Bolívar, I., & Lizarazo, S. (2021). *Entre sueños, montañas y vallenatos. Aprendizajes sobre la expansión regional de las FARC-EP en el Caribe*. Colombia Internacional, 107, 139-162.

<https://doi.org/10.7440/colombiaint107.2021.06>

Cárdenas, J. A. (2019). *EN BOGOTÁ NOS PILLAMOS La vida-escuela de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (Farc-EP) a través de sus cuatro generaciones 1950–2018*. Freien Universität Berlin.

Castro-Gómez, S. (2003). Apogeo y decadencia de la teoría tradicional. En *Estudios culturales latinoamericanos: Retos desde y sobre la región andina*. Universidad Andina Simón Bolívar.

Ceceña, A. E. (2008). De saberes y emancipaciones. En *De los saberes de la emancipación y de la dominación / coordinado*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO.

Contreras, M. Á. (2007). *Imaginario insurgentes en América Latina. ¿Es el socialismo en el siglo XXI un horizonte emancipatorio?* 13(2).

Cubillos, K. (2022). *¡Desenterrando Memorias!- Las representaciones políticas en las expresiones artísticas y culturales dentro de la identidad fariana en los casos de Inti Maleywa, Martín Batalla y Julián Conrado..pdf*. Universidad Nacional de Colombia.

de la Espriella, A. (2006, marzo 8). Seis falacias contra las FARC-EP.

[https://www.lahaine.org/mundo.php/seis\\_falacias\\_contra\\_las\\_farc](https://www.lahaine.org/mundo.php/seis_falacias_contra_las_farc)

Engels, F. (1886). *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana* (Marxists Internet Archive, Noviembre de 2000.). Neue Zeit.

Estado Mayor Central, F.-E., & Arenas, J. (1985). 20 ANIVERSARIO DE LAS FARC. En *CESE EL FUEGO*. Montañas de Colombia; Comunicado.

Estatutos FARC-EP.

FARC, & Estrada, J. (2019). *De FARC-EP a FARC. Documentos*. Gentes del Común Centro de Pensamiento y Diálogo Político.

FARC-EP. (s. f.-a). *CARTILLA IDEOLÓGICA*.

- FARC-EP. (s. f.-b). *PENSUM CURSO MANDOS ISAIAS PARDO. FARC-EP.* (en Muñoz (2020) Alfabetizar para transformar: Una experiencia educativa de las FARC-EP en el Bloque Oriental Jorge Briceño).
- FARC-EP. (s. f.-c). *Quiénes somos y por qué luchamos.*
- FARC-EP. (2000). *Pleno ampliado marzo 21-25 del año 2000.*  
<https://www.farc-ep.co/pleno/pleno-ampliado-marzo-21-25-del-ano-2000.html#2>
- FARC-EP. (2005). *LAS FARC-EP SALUDAN A LAS MUJERES.* Comisión Internacional de las – FARC-EP. Montañas de Colombia.
- FARC-EP. (2008). *Manuel Marulanda Vélez El héroe insurgente de la Colombia de Bolívar. Compilación Homenaje.*
- FARC-EP. (2009). *Resistencia. Revista Internacional FARC-EP.* Edición 37.
- FARC-EP, B. M. C. (2011, julio). Boletín del Bloque Martín Caballero de las FARC-EP. Frentes 19, 35, 41 y 59. RESISTENCIA.
- FARC-EP. (2013). *Compendio.*
- FARC-EP. (2014). *50 años en fotos FARC-EP. La resistencia de un pueblo.*
- FARC-EP. (2012). *Nos vamos para la Habana* [Video rap]. [https://euskalpmdeushd.akamaized.net/multimediahd/videos/2012/09/04/705915/20120904\\_11175004\\_0005231117\\_001\\_001\\_RAP\\_DE\\_LAS\\_F.mp4](https://euskalpmdeushd.akamaized.net/multimediahd/videos/2012/09/04/705915/20120904_11175004_0005231117_001_001_RAP_DE_LAS_F.mp4)
- FARC-EP, B. C. (s. f.). La Primera Asamblea: Despliegue con Decisión. En *Memorias Farianas Vol.II (Vol. 2).* Bajo el sello editorial.
- FARC-EP, B. C., & Santrich, J. (2018a). *Memorias Farianas Vol.1: Vol. I.* Bajo el sello editorial.
- FARC-EP, B. C., & Santrich, J. (2018b). *Memorias Farianas Vol.2 (Vol. 2).* Bajo el sello editorial.
- FARC-EP, B. I. R. y M. C. (2010). RESISTENCIA. *Revista de los Bloques Iván Ríos y Martín Caballero de las FARC-EP.*
- FARC-EP, & Córdoba, A. (2012, abril). 8 de marzo esperanzador y combativo. RESISTENCIA *Revista Internacional FARC-EP.*
- FARC-EP, & Frente Aurelio Rodríguez. (2006). *ABC Fariano Aprendamos Todos.* EDICIONES CACIQUE TATAMÁ.
- FARC-EP, & Frente Domingo Bioho-Bloque Sur. (s. f.). *Compendio Milicias Bolivarianas Partido Comunista Clandestino Colombiano. PCCC.*
- FARC-EP, & Gómez, J. (1995). *Cartilla de Filosofía (2a Edición (2008)).* Litográficas Resistencia, Bloque Sur, FARC-EP.
- FARC-EP. (2014). *50 años en fotos FARC-EP. La resistencia de un pueblo.*
- FARC-EP, & Salgari, E. (2014). *MARULANDA Y LAS FARC PARA PRINCIPIANTES* (Cuadernos de formación de las FARC-EP). MATERIALES DE DISCUSIÓN Y PEDAGOGÍA POPULAR sobre historia de América Latina y conflictos sociales contemporáneos.
- FARC-EP, Santrich, J., Del Río, P., Milagros, C., & Oktavio. (2007). *Versos Insurgentes. Poesía Guerrillera.*

- FARC-EP, & Secretariado Nacional. (2012, abril). Sencillo homenaje a la mujer en su día. *RESISTENCIA Revista Internacional FARC-EP*.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido* (2005.a ed.). Siglo XXI.
- Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza*. Zahar Editores.
- Freire, P. (2004). *Pedagogy of Indignation*. Boulder, Colorado: Paradigm.
- Frente Martin Caballero, F.-E. (2015). Las mujeres y las FARC-EP. [https://issuu.com/martincaballero7/docs/presentaci\\_\\_n-farc-violenciasexual](https://issuu.com/martincaballero7/docs/presentaci__n-farc-violenciasexual)
- García, D. (2011). *BREVE CARTOGRAFÍA DE TRES USOS DE LA NOCIÓN DE CULTURA*. 25, 245-255.
- Giroux, H. (2003). *Pedagogía y política de la esperanza: Teoría, cultura y enseñanza*. Amorrortu editores.
- González, A. (2020). Desde las *montañas de Colombia- cuentos y novelas farianas, una expresión de la cultura insurgente*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Goyeneche, K., & Ramirez, C. (2019). Saberes, educación y formación del Bloque Comandante Jorge Briceño de las FARC-EP. *Narrativas y etnografías para la construcción de memoria y cultura de esperanza*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Grossberg, L. (2009). El corazón de los estudios culturales: Contextualidad, construccionismo y complejidad1 The heart of cultural studies: Contextuality, constructionism and complexity. *TABULA RASA*.
- Guardiola-Rivera, O. (2003). Historia de un asesinato por ocurrir. En *Estudios culturales latinoamericanos: Retos desde y sobre la región andina*. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Gutiérrez Sanin, F. (2018). The FARC's militaristic blueprint. 29, 629-653.
- Jaramillo. (2020). Perspectivas disruptivas sobre el campo de la memoria en Colombia. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 4, 162-165. <http://doi.org/10.5281/zenodo.3931063>
- Kohan, N. (2010). *Nuestro Marx*. Misión Conciencia.
- Laverde Palma, J. D. (2016, enero 9). El manual de las Farc para su supervivencia. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/judicial/el-manual-de-las-farc-para-su-supervivencia-article-609545/>
- Lenin, V. I. (1908). *Materialismo y empiriocriticismo*. <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1908/mye/index.htm>
- Lenin, V. I. (1914). *Obras Completas*. Tomo XLII Cuadernos Filosóficos. Akal Editor. Ediciones de Cultura Popular.
- Márquez, I. (2009). PRÓLOGO AL LIBRO «MARX EN SU (TERCER) MUNDO». *En Marx en su (Tercer) Mundo*. Kohan. [https://cedema.org/digital\\_items/3629](https://cedema.org/digital_items/3629)
- Martínez, A. (2017, junio 12). La grandeza del Mono Jojoy. <https://www.las2orillas.co/la-grandeza-del-mono-jojoy/>
- Marulanda, M. (1993). Balance de la maniobra entre los estudiantes del 7 curso.

- Lenin, V. I. (1908). *Materialismo y empiriocriticismo*.  
<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1908/mye/index.htm>
- Lenin, V. I. (1914). *Obras Completas*. Tomo XLII Cuadernos Filosóficos. Akal Editor. Ediciones de Cultura Popular.
- Márquez, I. (2009). PRÓLOGO AL LIBRO «MARX EN SU (TERCER) MUNDO». En *Marx en su (Tercer) Mundo*. Kohan. [https://cedema.org/digital\\_items/3629](https://cedema.org/digital_items/3629)
- Martínez, A. (2017, junio 12). *La grandeza del Mono Jojoy*.  
<https://www.las2orillas.co/la-grandeza-del-mono-jojjoy/>
- Marulanda, M. (1993). *Balance de la maniobra entre los estudiantes del 7 curso*. FARC-EP. <http://www.farc-ep.co/estrategia/balance-de-la-maniobra-entre-los-estudiantes-del-7-curso-y-ff-ee.html>
- Marx, K. (1845). *Tesis sobre Feuerbach*. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>
- Medina, C. (2009). *FARC-EP Temas y problemas nacionales 1958-2008*. Universidad Nacional de Colombia.
- Mészáros, I. (2008). *La educación más allá del capital*. Siglo XXI Editores.
- Mignolo, W. D. (2003). Las humanidades y los estudios culturales: Proyectos intelectuales y exigencias institucionales. En *Estudios culturales latinoamericanos: Retos desde y sobre la región andina*. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Mistral, N. (2015). *Brujas somos las mujeres*. mujerfariana.org
- Morales, A. (2017). *Arley Morales, una vida dedicada a a las luchas sociales* [Una guerrilla por dentro. Memorias de Resistencia].
- Moraña, M. (Ed.). (2021). El giro de los estudios culturales Epistemología, política, apropiaciones y debates. En *Nuevos acercamientos a los estudios latinoamericanos: Cultura y poder*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2v88dft>
- Muñoz, G. T. M. (2020). *Alfabetizar para transformar: Una experiencia educativa de las FARC-EP en el Bloque Oriental Jorge Briceño*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Neira, A., & Castillo, A. (2020). "Hombres de verdad": Urdimbres y contrastes entre masculinidades paramilitares y farianas\*. *Nómadas 53 Universidad Central-Colombia*, 123-139. DOI:10.30578/nomadas.n53a7
- Oliver, L. (2015). Prólogo. En *Educación, resistencia y movimientos sociales: La praxis educativo-política de los sin tierra y de los zapatistas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Olivier, G. (2016). *Educación, política y movimientos sociales*. UAM Azcapotzalco.
- Pacanchique, H. S. G. (2020). *De ollita a ollita: El proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el bloque Magdalena Medio (1993-2007)*.
- Pécaut, D. (2008). *Las FARC: ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* Grupo Editorial Norma.
- Pinheiro Barbosa, L. P. (2015). *Educación, resistencia y movimientos sociales: La praxis educativo-política de los sin tierra y de los zapatistas*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Porto-Gonçalves, C. W. (2009). *De Saberes y de Territorios—Diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana*.

Quishpe, R. (2020). Corcheas insurgentes: Usos y funciones de la música de las FARC-EP durante el conflicto armado en Colombia. *Izquierdas*, 49, 0-0.

<https://doi.org/10.4067/S0718-50492020000100231>

Reyes, R. (2003, de 03 de). Estamos construyendo un nuevo poder. *Revista Resistencia, Entrevistador & La Haine, Editor*.

Rodríguez Labriego, & FARC-EP. (2009, junio). La vida en los campamentos de las FARC. *RESISTENCIA Revista Internacional FARC-EP, Edición 37*.

Rubiano, M. P. (2021, julio 13). *Cómo alimentar a 10,000 rebeldes durante 50 años*.

<https://www.findinterestingplaces.com/articles/what-farc-ate-colombia>

Sader, E. (2008). Presentación. *En La educación más allá del capital*. Siglo XXI Editores.

Sáenz, J. (2022). Aportes conceptuales para el estudio y la valorización de las prácticas formativas extraescolares. *En Pedagogización, creación y vida: Prácticas formativas por fuera de la escuela*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas.

Salete, R. (2002). *Pedagogia do Movimento Sem Terra*. Vozes.

Samacá, G. D. (2017). Versos de amores que matan los odios malditos del yanqui opresor: Música insurgente y discurso político de las farc-ep. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 44(2), 227. <https://doi.org/10.15446/achsc.v44n2.64022>

Sandoval, P. P. S. (2020). *El intelectual orgánico en las FARC EP en el período comprendido entre 2000 a 2011, un estudio de caso de: Alfonso Cano*. Universidad Nacional de Colombia

Santrich, J. (2009). *ALGUNOS COMENTARIOS SOBRE LA OBRA «MARX EN SU TERCER MUNDO» DE NÉSTOR KOHAN*. [https://cedema.org/digital\\_items/3631](https://cedema.org/digital_items/3631)

Santrich, J. (2018a). *Bolivarismo y marxismo, un compromiso con lo imposible*. [https://resistir.info/livros/bolivarianismo\\_y\\_marxismo.pdf](https://resistir.info/livros/bolivarianismo_y_marxismo.pdf)

Santrich, J. (2018b). El pensamiento social de Jesús Santrich (Antología). Ediciones Espartaco.

Santrich, J., Del Río, P., Chávez, M., & Oktavio. (2007). *Versos Insurgentes*. Poesía Insurgente.

Simons, H., & Filella, R. (2012). *Estudio de caso: Teoría y práctica*. <http://www.digitaliapublishing.com/a/24100/>

Springer, N. (2012). *COMO CORDEROS ENTRE LOBOS. DEL USO Y RECLUTAMIENTO DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN EL MARCO DEL CONFLICTO ARMADO Y LA CRIMINALIDAD EN COLOMBIA*. Taller Digital Image Printing.

Tolozá, F. (2009). ¿SON LAS FARC-EP UN ACTOR POLÍTICO? Una mirada desde tres clásicos de la teoría política. *En FARC-EP Temas y problemas nacionales 1958-2008*. Universidad Nacional de Colombia.

Ugidos, Z. R. (1985). *Filosofía, ciencia y valor*. Editorial Ciencias Sociales.

Walsh, C. (Ed.). (2003). *Estudios culturales latinoamericanos: Retos desde y sobre la región andina* (1. ed). Universidad Andina Simón Bolívar.

Walsh, C. (2013). *Pedagogías Decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir re-existir y re-vivir—Tomo 1*. Ediciones Abya-Yala.

Williams, R. (1977). *Marxismo y literatura*. Las cuarenta.

Zemelman, H. (2000). *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. Colegio de México.

Zibechi, R. (2007). *Autonomías y emancipaciones América Latina en movimiento*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM.

## Entrevistas y relatos de vida

Almeida, S. (2018). *De Cimitarra al Perijá, las primeras señas Entrevista de Jesús Santrich al camarada Solís Almeida* [Memorias Farianas Vol.2].

Ángel, G. (2020). *Entrevista a Gabriel Ángel* [De ollita a ollita: El proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el bloque Magdalena Medio (1993-2007)].

Bayona, M. (2010). *Relato de vida Manuel Bayona* [FARC-EP 1950-2015 Luchas de ira y esperanza].

Beltrán, V. (2020). *Entrevista Valentina Beltrán* [De ollita a ollita: El proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el bloque Magdalena Medio (1993-2007)].

Caballero, J. H. (2017). *Relato de vida JH, una vida de lucha y resistencia* [Una guerrilla por dentro. Memorias de Resistencia].

Castro, H. (2009, diciembre 28). *Relato de vida de Horacio Castro, con base en entrevistas realizadas en la Cárcel Nacional «Picota»* [FARC-EP 1950-2015 Luchas de ira y esperanza].

Castro, R. (2020). *Entrevista a Rubiel Castro* [De ollita a ollita: El proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el bloque Magdalena Medio (1993-2007)].

Cordillera, E. (2017). *Relato de vida Aventuras de Enrique Cordillera* [Una guerrilla por dentro. Memorias de Resistencia].

Entrevista exguerrillero (2018) [“Hombres de verdad”: Urdimbres y contrastes entre masculinidades paramilitares y farianas\*]

González, C. (2019). *Entrevista a César González* [Saberes, educación y formación del Bloque Comandante Jorge Briceño de las FARC-EP. Narrativas y etnografías para la construcción de memoria y cultura de esperanza.].

Julio. (2010). *Relato de vida de Francisco Javier Rivera Camacho (Julio), basado en entrevistas realizadas en la Penitenciaría «La Picota»* [FARC-EP 1950-2015 Luchas de ira y esperanza].

Malewya, I. (2017, julio 28). *Entrevista Inty Malewya* [Alianza de medios alternativos].

Martí, P. (2019). *Entrevista a Paola Martí* [De ollita a ollita: El proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el bloque Magdalena Medio (1993-2007)].

Morales, A. (2017). *Relato de vida Arley Morales, una vida dedicada a las luchas sociales* [Una guerrilla por dentro. Memorias de Resistencia].

Ordóñez, F. (2020). *Entrevista a Fernando Ordóñez* [De ollita a ollita: El proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el bloque Magdalena Medio (1993-2007)].

Panclasta, T. (2019). *Entrevista a Teófilo Panclasta*. [De ollita a ollita: El proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el bloque Magdalena Medio (1993-2007)].

París, A. (2023). *Entrevista a Andrés París* [Entrevistadora Cristina Rubio Salcedo].

Reyes, R. (2003). *Entrevista Estamos construyendo un nuevo poder*. Revista Resistencia, Entrevistador & La Haine, Editor.

- Sandino, V. (2023). *Entrevista a Victoria Sandino* [Entrevistadora Cristina Rubio Salcedo]
- Santrich, J. (2018). *Una plática entre hermanos. Entrevista biográfica con Jesús Santrich* [El pensamiento social de Jesús Santrich (Antología) realizado por Diógenes Alejandro Xenos]
- Santrich, J. (2019). *Entrevista a Jesús Santrich* [Memorias sobre educación, cultura y experiencia comunicacional en las FARC-EP ].
- Simón Nariño, A. (2020). *Entrevista a Antonia Simón Nariño* [De ollita a ollita: El proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el bloque Magdalena Medio (1993-2007)].
- Timochenko. (2020). *Entrevista a Timochenko* [De ollita a ollita: El proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el bloque Magdalena Medio (1993-2007)].
- Valentía, M. (2017). *Relato de vida Martín; segundo nombre de valentía* [Una guerrilla por dentro. Memorias de Resistencia].
- Vega, L. (2020). *Entrevista a Laura Vega* [De ollita a ollita: El proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el bloque Magdalena Medio (1993-2007)].

## Tabla de Obras

- Obra 1 Maleywa, I (s.f.) Eterna Presencia II
- Obra 2 Maleywa, I (2009) Manuel Vive
- Obra 3 Maleywa, I (2010) Maduran nuestros sueños
- Obra 4 Maleywa, I (2007) Morral de la esperanza
- Obra 5 Anónimo (2003) Jeco
- Obra 6 Maleywa, I (2005) Sendas guerrilleras
- Obra 7 Maleywa, I (2007) Marchando por la paz
- Obra 8 Maleywa, I (s.f.) Desenterrando memorias
- Obra 9 Maleywa, I (2009) Tierra de miel
- Obra 10 Maleywa, I (s.f.) Amanecer indígena
- Obra 11 Maleywa, I (s.f.) El camino de la paz
- Obra 12 Maleywa, I (s.f.) Transhumancia
- Obra 13 Maleywa, I (2012) Germinando nuevas transformaciones
- Obra 14 Maleywa, I (s.f.) Resistencia guerrillera protege la Madre Tierra
- Obra 15 Maleywa, I (s.f.) Inty Maleywa

## Tabla de Fotografías

- Fotografía de campo 1: Recolección de archivo (24/01/2022)
- Fotografía de campo 2: Recolección de archivo (09/01/2022)
- Fotografía de campo 3: Recolección de archivo (09/01/2022)

Fotografía 1 @memoriasfarc (31/8/2022) Guerrillera del Bloque Caribe de las FARC-EP en su caleta estudiando el Libro de formación política para profesionales de la revolución. Esta cartilla en su portada traía la sentencia “la ignorancia nos oprime, el estudio nos libera”

Fotografía 2 FARC-EP. (2014) FARC-EP Preparación política, colectiva e individual

Fotografía 4 @memoriasfarc (19/6/2023) Manuel Marulanda dictando curso de mandos de las FARC-EP

Fotografía 5 @memoriasfarc (14/1/2024) Escuela Básica militar en los primeros frentes guerrilleros de las FARC

Fotografía 6 @memoriasfarc (15/4/2023) “Estudiando y combatiendo lograremos la victoria” Escuela Isaías Pardo de las FARC-EP

Fotografía 7 @memoriasfarc (4/10/2023) Guerrilleros de las FARC en aula de estudio

Fotografía 8 @memoriasfarc (29/9/2023) Alfonso maestro

Fotografía 9 @memoriasfarc (6/1/2024) Escuela de mandos de las FARC-EP

Fotografía 10 @memoriasfarc (21/4/2022) Mariana Páez e Iván Ríos en San Vicente del Caguán

Fotografía 11 FARC-EP. (2014) Difusión y propaganda

Fotografía 12 @memoriasfarc (18/4/2022) Parranda popular con el cantautor guerrillero Julián Conrado

Fotografía 13 @memoriasfarc (19/10/2021) Todos/as al baile

Fotografía 14 @memoriasfarc (14/10/2021) Cristian Pérez en su salsa

Fotografía 14 @memoriasfarc (14/10/2021) Cristian Pérez en su salsa

Fotografía 15 @memoriasfarc (14/1/2022) Los Rebeldes del Sur

Fotografía 16 @memoriasfarc (7/7/2022) Pedro lee poesía a la luz de una vela

Fotografía 17 @memoriasfarc (22/10/2021) La cumbia fariana

Fotografía 18 FARC-EP. (2014) Actividades guerrilleras

Fotografía 19 @memoriasfarc (18/12/2023) Trasladando el campamento en el páramo de Sumapaz

Fotografía 20 FARC-EP. (2014) Actividades guerrilleras

Fotografía 21 @memoriasfarc (29/8/2023) Formación de orden cerrado

Fotografía 22 @memoriasfarc (18/10/2021) Clase de geografía las tres cordilleras

Fotografía 23 @memoriasfarc (1/11/2023) Guerrillera de las FARC

Fotografía 24 @memoriasfarc Simón Trinidad lava su vajilla en un campamento fariano

Fotografía 25 FARC-EP. (2014) Cocinando panela

Fotografía 26 @memoriasfarc (25/10/2023) Oye tú, guerrillera

Fotografía 27 @memoriasfarc (13/1/2023) Guerrilleras

Fotografía 28 FARC-EP. (2014) Guerrilleras del Bloque Oriental de las FARC-EP

Fotografía 29 @memoriasfarc El baño en las tardes

Fotografía 30 FARC-EP. (2014) Guerrilleras

Fotografía 31 @memoriasfarc Instrumentos de combate Bloque Caribe

Fotografía 32 @memoriasfarc Guerrillera de las FARC-EP amamantando

Fotografía 33 @memoriasfarc Guerrillera del departamento del Chocó

Fotografía 34 @memoriasfarc (14/8/2023) Alfonso Cano

Fotografía 35 Emanuelsson, D. (2022). Andrés París

Fotografía 36 @milena\_reyes30. (2015). Antonia Simón Nariño

Fotografía 37 @memoriasfarc (27/10/2023) Iván marquez

Fotografía 38 @memoriasfarc (17/4/2023) Un 17 de abril de 1964 se presentó el primer encuentro entre Manuel Marulanda, Jacobo Arenas

Fotografía 39 FARC-EP. (2021). Jesús Santrich. Farc-ep.net

Fotografía 40 Semana. (2019). Joaquín Gómez. Archivo Semana.

Fotografía 41 El Universal. (2017). Julián Conrado. Archivo El Universal.

Fotografía 42 Semanario Voz. (s. f.). Laura Vega. Archivo Semanario Voz. Fotografía 41 El Universal. (2022). Raúl Reyes. Archivo: El Universal

Fotografía 43 El Heraldó. (2017). 'Solis Almeida', comandante del frente 41, con su fusil R-15, en Tierra Grata. Archivo El Heraldó.

Fotografía 44 Reyes, I. (s. f.). Timochenko

Fotografía 45 Mujeres bacanas. (s. f.). Victoria Sandino. Archivo Mujeres Bacanas.

## Otros

Portada: Maleywa, I (2007) Partido de la Revolución

Mapa 1 Distribución geográfica de los Bloques de las FARC-EP. Wikipedia, Enciclopedia libre

Tabla 1 Elaboración propia

